

10217



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA

COMUNICACION E INTIMIDAD EN LA PAREJA.

T E S I S QUE PARA OBTENER EL TITULO DE LICENCIADO EN PSICOLOGIA PRESENTA GEORGINA TRUJILLO DIAZ

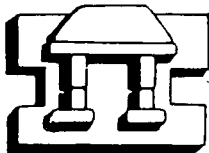
ASESOR: DRA. MARIA MONTERO Y LOPEZ LENA DICTAMINADORES:

LIC. GUADALUPE CONCEPCION MELENDEZ CAMPOS.

LIC. CARMEN SUSANA GONZALEZ MONTOYA

LOS REYES IZTACALA, TLAL. EDO. MEX.

2002



IZTACALA

TESIS CON FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

COMUNICACION E INTIMIDAD
EN LA PAREJA

AGRADECIMIENTOS.

Estoy por concluir una etapa de mi vida la cual por diversos motivos se fue posponiendo hasta que en estos momentos por fin voy a ver cristalizarse este trabajo, por lo que no puedo dejar de agradecer a todos aquellos familiares, amigos y profesores que creyeron en mí a pesar del tiempo transcurrido.

A ti Sabina por tu paciencia, comentarios, observaciones pero sobre todo por la confianza que tuviste en mí ¡Gracias, muchas gracias!

A Lupita y Susy por creer en mí desde el principio, lo cual fue para mí un gran apoyo.

A María por su insistencia en este proyecto y por la energía que lograste contagiarme.

A Maru por tus orientaciones y comentarios, pero principalmente por tu amistad.

A mis padres, porque gracias a ustedes he llegado a ser el ser humano que soy ahora y gracias a ustedes puedo tener y cumplir metas en la vida, pero sobre todo tener la vida, ¡Gracias mamá, muchas gracias! y ¡Gracias papá, muchas gracias!, los quiero mucho.

A todos mis hermanos, porque con su presencia siempre me he sentido motivada para seguir adelante en cualquier camino y por que siempre estoy segura de poder contar con ustedes en mis altas y mis bajas.

A ti Beto porque con tu presencia, amor y apoyo has logrado motivarme para salir adelante en este y todos los demás proyectos que quiera emprender, ¡te amo!

A mis hijas Pamela y Valeria les dedico con todo mi amor este trabajo, porque con su presencia lograron encender en mí la chispa que necesitaba para continuar adelante en el sendero de la vida.

También deseo dedicar este trabajo a todos mis sobrinos que han sido una parte muy importante en mi vida, y que el presente pueda servirles de motivación para seguir superándose siempre, con todo mi amor, para todos ustedes.

INDICE

INDICE.

RESUMEN.

INTRODUCCION.	2
CAPITULO I. LA PAREJA GENESIS Y DESARROLLO.	6
1.1. Conceptualización de la pareja.	7
1.2. Etapas de la pareja.	11
1.2.1. Primera etapa: Selección.	12
1.2.2. Segunda etapa: Transición y adaptación.	13
1.2.3. Tercera etapa: Reafirmación como pareja y paternidad.	14
1.2.4. Cuarta etapa: Diferenciación y realización.	15
1.2.5. Quinta etapa: Estabilización.	17
1.2.6. Sexta etapa: Enfrentamiento con la vejez, soledad y muerte.	18
CAPITULO II. COMUNICACIÓN.	20
2.1. Enfoque Sistémico. Teoría de la comunicación humana.	22
2.1.1. Axiomas de la comunicación humana.	23
2.1.2. Trastornos y patologías que se presentan en la comunicación humana..	25
2.2. Enfoque Psicosocial.	29
2.3. Comunicación marital.	33
2.4. Estilos de comunicación.	37
CAPITULO III. INTIMIDAD.	42
3.1. Definiciones de Intimidad.	43
3.2. Teorías sobre la Intimidad.	51
3.3. Medidas de Intimidad.	55
CAPITULO IV. METODOLOGÍA.	64
4.1. Planteamiento del problema.	65
4.2. Hipótesis.	65
4.3. Muestra.	65
4.4. Diseño.	66
4.5. Definición de variables.	66

4.5.1. Definición conceptual.	67
4.5.2. Definición operacional.	67
4.6. Instrumentos de medición empleados.	68
4.6.1. Comunicación marital.	68
4.6.2. Estilo de comunicación.	69
4.6.3. Escala de Intimidad en la pareja.	71
4.7. Procedimiento.	72
CAPITULO V. RESULTADOS.	73
5.1. Datos Sociodemográficos.	74
5.1.1. Edad de los sujetos.	74
5.1.2. Estado civil de los sujetos.	75
5.1.3. Escolaridad de los sujetos.	75
5.1.4. Ocupación de los sujetos.	76
5.1.5. Ingresos de los sujetos.	76
5.2. Confiabilidad de los instrumentos.	77
5.3. Diferencias significativas.	78
5.4. Correlación entre las variables y las subescalas de los instrumentos.	80
CAPITULO VI. DISCUSION.	83
6.1. Conclusiones.	92
6.2. Limitaciones y sugerencias.	93
BIBLIOGRAFIA.	94
ANEXO. Instrumentos de medición empleados.	99
Escala de comunicación marital.	100
Escala de estilo de comunicación del cónyuge.	102
Escala de estilo de comunicación de la pareja.	103
Escala de intimidad de la pareja.	104

RESUMEN.

Se realizó la presente investigación con el fin de obtener información sobre la relación que existe entre la comunicación marital, el estilo de comunicación del sujeto, el estilo de comunicación de su pareja y el nivel de intimidad en la vida matrimonial, en parejas de 3 a 8 y de 8 a 15 años de casados.

En el presente estudio participaron 300 personas adultas de ambos sexos, con un rango de 3 a 15 años de matrimonio, que fueron seleccionados de la población de padres de familia de la Escuela Primaria Cristóbal Colón.

Se aplicaron los cuestionarios de comunicación marital, estilo de comunicación del cónyuge (sujeto) y estilo de comunicación de su pareja de Nina E. (1991) y la escala de intimidad en la pareja de Montero y Castillo (1994).

Se realizó un análisis de frecuencias para conocer la distribución de las características de la muestra. Se obtuvo la consistencia interna (a través de Alfa de Cronbach) de las escalas. Se aplicó un análisis de varianza (ANOVA) para conocer las diferencias significativas en los subescalas de cada uno de los instrumentos aplicados y se obtuvieron las correlaciones de las variables sociodemográficas y de los factores de comunicación marital, estilos de comunicación del cónyuge y de su pareja y de intimidad.

De los resultados principales se encontró que a mas años de casados la comunicación marital se profundiza y por consiguiente se incrementa el nivel de intimidad de las parejas.

INTRODUCCION

INTRODUCCION.

Las cosas vivas tienden a unirse, a establecer vínculos, a vivir unas dentro de las otras, a regresar a ordenamientos anteriores, a coexistir cuando es posible. Es el curso de mundo.

LEWIS THOMAS¹

El objetivo de la presente investigación es estudiar la relación que existe entre la comunicación, el estilo de comunicación y el nivel de intimidad en una muestra de parejas mexicanas, de 3 a 15 años de matrimonio.

De los aspectos que motivaron la elección del tema, en primer término fueron las estadísticas de matrimonios y divorcios, que nos permite observar como es la formación y disolución de parejas, uno de los fenómenos importantes de las sociedades humanas; se considera esta información porque refleja los cambios en el proceso de composición y descomposición de las familias.

Las estadísticas que nos proporciona el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) nos permiten vislumbrar la situación sociodemográfica de nuestra población; es necesario destacar que es información sobre los matrimonios y los divorcios de derecho, es decir los tramitados conforme a la legislación civil mexicana; no se incluyen las uniones o separaciones de hecho, en los que no intervienen el registro civil para matrimonios o el tribunal superior de justicia para divorcios.

En el año de 1999, se registraron 743,856 matrimonios, de los cuales 558,099 corresponden a las zonas rurales y 172,534 a las zonas urbanas, (13,223 no especificaron la zona); y se presentaron 49,271 divorcios, lo que significa que únicamente en ese año de cada cien matrimonios 6.6 se disolvieron, que aunque no se considera una cifra muy alta, si es necesario hacer notar que en las zonas urbanas es donde se presenta un mayor conocimiento sobre el divorcio, y con relación a los matrimonios en las zonas urbanas sí es una cantidad importante; ya que en las zonas rurales se presentan mas las separaciones de hecho que el divorcio de derecho.

Para que se logre el establecimiento de una pareja y a su vez los cimientos de una familia no son suficiente el que dos personas decidan compartir su vida, o el simple hecho de contraer matrimonio ya sea civil o religioso, o incluso ya tener tiempo de convivencia. Es muy común escuchar que una de las principales causas de fracasos matrimoniales en la actualidad es debido a la incompatibilidad de caracteres, es decir que no se llevaron o no se entendieron bien, lo que puede significar que no lograron identificarse mutuamente; de acuerdo con mi experiencia en el campo clínico, las principales quejas que presenta una pareja son: "no me entiende, ya no se como decirlo, parece que

¹ Lewis Thomas. "The lives of a cell". 1974 (En Minuchin y Fishman, 1989, pag. 25).

hablamos idiomas diferentes, quiere otra cosa", etc., es decir problemas de comunicación.

En la vida de pareja, como en cualquier otro tipo de interrelación humana, la comunicación es la base de la relación, para expresarse, para conocerse y así formar lo que serán los cimientos de la futura familia, pero el problema de una falta o inadecuada comunicación, puede ser grave ya que los cimientos de esa familia estarían frágiles y no podrían soportar el peso que ésta lleva, ser la base de la sociedad.

En su libro "Conflictos matrimoniales y comunicación" Vilchis (1985) considera que la dificultad para la comunicación puede deberse a muchos factores, pero enfatiza que "es necesario saber que una verdadera convivencia en pareja no llegará a ser efectiva mientras no se alcance un grado aceptable de comunicación y no solo verbal, sino nos referimos a algo más fundamental que afecta a la estructura y comportamientos personales" (pag. 22).

De la falta de comunicación se pasa al conflicto, y de este a la ruptura, en algunas ocasiones, pero en otras una falsa *comunicación* es la base de una trayectoria como pareja, he tenido algunos casos clínicos donde después de muchos años de matrimonio, no se explican qué fue lo que paso, si ellos mismos consideraban tener una buena relación de pareja, incluso se sorprenden los familiares y amigos, ya que ellos también los veían como buena pareja.

Cada persona es diferente, tiene una historia diferente, viene de familias diferentes, deseos diferentes, etc.; es decir se llega al matrimonio con dos historias, dos pasados, dos familias, dos deseos, todo diferente, y si no se establece una adecuada comunicación que sea el puente hacia el conocimiento interior de la otra persona, es decir un buen nivel de *intimidad*, y a través de ella tener un conocimiento más completo de ese contenido psicológico de nuestra pareja, entonces están unidos dos desconocidos, por lo que en cualquier momento sorprenderán sus hábitos, reacciones, actitudes, respuestas; lo que podría ser el origen principal de los conflictos en las parejas.

Por lo que otro elemento que se tomo en cuenta en esta investigación fue la *intimidad* que como acabamos de mencionar si no se logra un buen nivel de intimidad de la pareja, se encuentran viviendo dos extraños; considera Erikson (1970) que la *intimidad* es la capacidad de entregarse a filiaciones y asociaciones concretas y de desarrollar la fuerza ética necesaria para cumplir con tales compromisos, aún cuando estos pueden exigir sacrificios significativos.

Desde el enfoque de la teoría de Erikson, se considera a la intimidad tan relevante que forma parte de una tarea evolutiva del desarrollo humano: Intimidad vs. Aislamiento, propia de la etapa de la juventud adulta, que básicamente se refiere al establecimiento y construcción de la relación de pareja.

Con lo que podemos decir que la construcción de una pareja, es reflejo de una necesidad humana y como el medio ambiente del hombre es básicamente su medio social, se considera una necesidad psicosocial propia de esta edad evolutiva que puede impulsar al crecimiento personal.

También fue determinante en la elección del tema de esta investigación, mi experiencia clínica, ya que cuando me desempeñe como psicóloga en una escuela primaria, las principales quejas que recibía tanto de los padres como de los maestros, era con relación al comportamiento inadecuado de los niños, al bajo rendimiento escolar de los niños y problemas de atención de los niños, en la mayoría de los casos al realizar las entrevistas con los padres o incluso con los maestros, me introducía a sus situaciones personales y encontraba disfunción principalmente con las parejas, proponía tratamiento para los padres de familia o los maestros y al cabo de un tiempo empezaba a mejorar la situación de los niños, algunas veces sin conocerlos yo.

Como reforzando este concepto en mis investigaciones me encontré el estudio de Echavarría (1993), en donde observa que la familia constituye un elemento mediador entre el niño, los grupos sociales y el conjunto de la sociedad, ya que todas las relaciones del niño pasan por su familia; entendiendo por familia, una pareja con o sin hijos que lleve una vida conyugal, casados o no, y concluye que los factores de la organización familiar determinan la manera como los niños son atendidos y esto incide en su salud; y que aunque el Sector Salud proporcione elementos para una adecuada atención de los niños, es primordial tomar en cuenta los factores que alteren o mejoren la organización familiar.

Por lo anterior se puede ver que el estudio de las relaciones de la pareja es importante por su gran repercusión en la sociedad, ya sea como mediadores de la formación de los hijos o para poder incidir en un mejor desarrollo de pareja o bien para disminuir el número de divorcios que se presentan actualmente.

El presente trabajo se estructura de la siguiente manera.

El capítulo uno describe una breve reseña histórica de la evolución de la pareja, algunos estudios actualizados sobre la conceptualización de ésta, una descripción detallada del ciclo vital, planteado por Barragán (1976); el cual incluye seis etapas de desarrollo, que van desde la selección de la misma hasta llegar al enfrentamiento con la vejez, soledad y muerte; sus líneas de desarrollo, sus características y sus respectivas tareas.

El capítulo dos habla de la comunicación, el cual inicia con una serie de definiciones acerca del tema, después se describe una de las teorías más conocidas, la teoría de la comunicación humana de Watzlawick, Beavin y Jackson (1983); posteriormente se habla del enfoque psicosocial, donde se describe la importancia del comportamiento humano y lo determinante que es en el desarrollo, también se presenta una revisión bibliográfica de las investigaciones con respecto a la comunicación marital así como a los estilos de comunicación.

En el capítulo tres se aborda el tema de la intimidad, el cual se inició con una serie de definiciones acerca del concepto, así como características y diferenciaciones del mismo, también se describen algunas teorías sobre el proceso para establecer la intimidad y se presentan en forma de tablas los instrumentos que se han empleado para la medición de la intimidad.

El capítulo cuatro detalla la metodología, los sujetos y diseño de la investigación; presenta la definición de las variables y describe el tipo de instrumentos de medición que fueron utilizados, así como el procedimiento que se siguió.

El capítulo cinco presenta los resultados que se obtuvieron después de la aplicación de los instrumentos y los análisis estadísticos; se habla de las características de la muestra estudiada, edades, género, escolaridad e ingresos, se explica la confiabilidad de los instrumentos, se muestran las diferencias significativas de estos y se presenta la correlación que se realizó de las variables estudiadas.

Y por último en el capítulo seis se encuentra la discusión, donde se describen los resultados obtenidos con relación al marco teórico; posteriormente se presentan las conclusiones, se habla de los alcances y las limitaciones encontrados con el presente estudio y se plantean algunas sugerencias para futuras investigaciones.

CAPITULO I

LA PAREJA: GENESIS Y DESARROLLO

CAPITULO I

LA PAREJA: GENESIS Y DESARROLLO

Por desarrollo se entiende aquel proceso integrado por una secuencia de cambios conducentes al crecimiento y perfeccionamiento de una estructura (Barragán, 1976). Es un proceso complejo en el que intervienen variables individuales, familiares y culturales.

Se consideran las variables individuales como aquellos elementos que se encuentran dentro de la piel del sujeto, por ejemplo: la inteligencia, la sensibilidad, la capacidad para responder a los estímulos (Barragán, 1976).

Las variables familiares son los hechos o situaciones que se presentan en el contexto familiar, es decir los factores y las relaciones interpersonales entre los integrantes de una familia. Donde la adaptación de un individuo a su medio cultural depende de las condiciones de su medio (Barragán, 1976).

Y las variables culturales son las que tienen influencia decisiva en el desarrollo. Donde las acciones de cada uno de sus miembros producen reacciones y contrareacciones en los otros y en él mismo.

Barragán (1976) considera que en el desarrollo humano intervienen todas las variables mencionadas anteriormente y de acuerdo a lo complejo de cada una es importante el estudio de todos los aspectos que lo integran.

La familia es un aspecto tan importante que se considera que es la base de la sociedad y a la pareja el núcleo de ésta, por lo que es necesario su estudio por ser el principio de la familia.

1.1. CONCEPTUALIZACIÓN DE PAREJA.

El "matrimonio" por grupos es la forma más antigua que se conoce, en donde grupos enteros de hombres y mujeres se poseían, no había límites prohibitivos del

comercio sexual, se permitía el incesto entre padres e hijos y entre hermanos (Engels, 1979).

Morgan (1818-1881; en Engels, 1979) eminente etnógrafo norteamericano, arqueólogo e historiador de la sociedad privada y materialista espontáneo refiere que de este tipo de "matrimonio" fueron surgiendo varios tipos de familia, los cuales son:

- 1) La familia consanguínea: La que se caracteriza por la prohibición de la unión sexual entre padres e hijos.
- 2) La familia punalúa: Donde se excluye el comercio sexual entre hermanos y se prohíbe la relación entre primos carnales (primero, segundo y tercer grado). En este tipo de familia solamente la madre podía saber quiénes eran sus hijos.
- 3) La familia sindiásmica: Tiene su origen al desaparecer todo vínculo amoroso entre consanguíneos, la vida en pareja es muy inestable, tenían la opción de separarse y vivir independiente en cualquier momento, son los inicios de la monogamia.
- 4) La familia monogámica: Surge con el fin de que la procreación de los hijos tenga una paternidad, aquí ya es muy difícil la disolución de la pareja y solo el hombre puede romper ese vínculo.

Refiere Engels (1979) que la monogamia era una forma de esclavitud de un sexo por el otro, donde la mujer era sometida a voluntad del hombre, incluso menciona que "la primera división del trabajo es la que se hizo entre el hombre y la mujer para la procreación de los hijos" (p. 63)

La monogamia no aparece de ninguna manera en la historia como una reconciliación entre el hombre y la mujer y menos aún como la forma más elevada de matrimonio, por el contrario entra en escena bajo la forma de esclavizamiento de un sexo por el otro, como la proclamación de un conflicto entre los sexos; en su momento refería "la familia individual moderna se funda en la esclavitud doméstica más o menos disimulada" (Engels, 1979 p. 63).

Desde que surge el matrimonio monogámico, los cónyuges no tenían libertad de elegir a su pareja, se arreglaban por clases sociales, por conveniencias, etc., a veces desde antes de nacer ya estaban comprometidos (Engels, 1979).

La nueva situación de la mujer exige como condición primaria su reincorporación a la industria social, lo que a su vez requiere que se suprima la familia individual como unidad económica de la sociedad.

Incluso menciona Engels (1979 p.63) que "el primer antagonismo de clases que apareció en la historia coincide con el desarrollo entre el del hombre y la mujer en la monogamia; y la primera opresión de clases, fue la del sexo femenino por el

masculino. La monogamia fue un gran progreso histórico, pero al mismo tiempo da origen a la esclavitud y las riquezas privadas.

Con el paso de los años este tipo de familia monogámica ha sufrido una serie de transformaciones y cambios de acuerdo a las necesidades de la época, su desarrollo e interacciones ha sido objeto de estudio por diversas disciplinas.

Actualmente se considera a la familia como el contexto natural para crecer y para recibir auxilio, es un grupo natural que con el tiempo ha elaborado pautas de interacción que rigen el funcionamiento de sus miembros, definen su gama de conductas y facilitan su interacción recíproca (Minuchin y Fishman, 1989).

El principio de la familia es el momento en que dos adultos (generalmente), hombre y mujer, se unen con el propósito de formarla, no necesariamente con un acuerdo legal y es aquí cuando se inicia la pareja.

La relación de pareja cubre las necesidades más profundas del ser humano: la intimidad, confianza, afecto, amistad y confirmación de la experiencia; esenciales para el desarrollo psicológico (O'Neill y O'Neill, 1979; en Lemus, 1996).

Pertenencia a un sistema de pareja, permite la satisfacción de necesidades individuales fundamentales, pero además implica también limitaciones eventuales y el abandono de ciertas facultades originales del individuo (Caillé, 1990),

Los nuevos compañeros, cada uno trae un conjunto de valores y expectativas, implícitos y explícitos, que van desde el valor que dan a la independencia en las decisiones, hasta la opinión sobre que se debe tomar en el desayuno. Para que la vida en común sea posible, es preciso que estos dos conjuntos de valores y expectativas se concilien con el paso del tiempo, tanto reconocidos como inconscientes, donde van a surgir diferencias que deben ser negociadas; cada uno tiene que ceder parte de sus ideas y preferencias (Minuchin, 1981 y Minuchin y Fishman, 1989).

Caillé (1992) dice que las personas que forman una pareja, son diferentes por su sexo, sus historias familiares, su cultura familiar de origen: es obvio que toda su dinámica se basa en la confrontación de percepciones distintas del mundo, en la contraposición de visiones antitéticas; y es necesario que surjan síntesis (reunión de elementos psíquicos en un todo estructurado que presente cualidades o valores nuevos con relación a los elementos originarios) que le dé significado a la relación y que de alguna forma indica el surgimiento de un tercero: "él nosotros".

Este proceso no es fácil ya que la individualidad de cada uno de los miembros de la pareja provoca la interacción y el enfrentamiento de dos universos, de dos experiencias vitales cuyos antecedentes y objetivos pueden, como ya se dijo, no ser

9

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

iguales debido a los factores individuales y sociales que poseen cada uno; y esta situación, frecuentemente conduce a conflictos en la relación (Tordjman, 1980).

Las expectativas de los primeros años del matrimonio se arraigan fácilmente (Blood y Blood, 1980), por lo que, cuando alguno de los cónyuges cambia, el otro desea mantener el patrón anterior, y que para prevenir esto, es imprescindible que los cónyuges confirmen constantemente sus expectativas y suposiciones, de tal manera que se eviten sentimientos de traición e incomprensión. Una forma de tratar de evitar el conflicto entre la pareja es que acepten los puntos de vista de su compañero y contribuyan a resolver las diferencias que existen, evitando bloquearse mutuamente, es necesario asumir que la integridad de cada uno debe ser respetada

Todo sistema puede tornarse disfuncional en ciertos periodos provocar crisis, las que pueden estimular el descubrimiento de soluciones nuevas, permitiendo el acceso a otros niveles de funcionamiento; aunque también existe la posibilidad de que se instale un estado crónico de disfuncionalidad. Caillé (1990),

Bornstein y Bornstein (1992) consideran que los modelos positivos de relación la de pareja en el ambiente familiar previo, aumentan las posibilidades de que los nuevos miembros de una pareja hagan frente con éxito a los problemas de convivencia de la vida cotidiana, así como también la historia psicológica y la situación psicológica actual de cada uno facilitan o entorpecen la armonía de la pareja.

En el matrimonio tradicional cada uno tenía adjudicadas funciones específicas: el marido, la autoridad y el soporte económico: la esposa, el mantenimiento de la casa y el cuidado de los hijos; y que esta situación ha cambiado bruscamente en la actualidad, ya que las responsabilidades son ahora compartidas o asumidas en función a las características peculiares de cada pareja y no del sexo de referencia (Bornstein y Bornstein, 1992).

Todos estos cambios, son necesarios e indispensables, ya que la realidad humana es dinámica y cambiante, y para su estudio es necesario contemplar aspectos históricos y longitudinales de evolución y desarrollo en las culturas, individuos y parejas; aspectos biológicos, sus necesidades básicas del ser humano, aspectos psico-sociales, las normas, papeles, estatus, procesos de formación, emoción e intercambio, conductuales y cognoscitivos de la relación de pareja, que se da en un contexto cultural determinado; lo que nos permite definir, categorizar, diagnosticar la relación y temporalidad de una serie de variables vinculadas en las relaciones de pareja (Díaz-Loving, 1999),

Como ya se ha mencionado, diferentes teóricos han estudiado las relaciones de pareja, han intentado demostrar que las personas involucradas en el matrimonio,

con el paso del tiempo desarrollan patrones predecibles de cambio y han propuesto diversas clasificaciones de este proceso.

Levinger y Snock (1972; en Díaz-Loving, 1999) distinguen tres fases de las relaciones; la conciencia, el contacto superficial y la mutualidad. Solomon (1973; en Díaz-Loving, 1999) dividió el ciclo de la pareja en cinco etapas; el matrimonio, nacimiento de los hijos, individuación (primer hijo va a la escuela), partida de los hijos e integración de pérdidas. Murstein (1976; en Díaz-Loving, 1999) establece que la selección de pareja pasa por tres fases, la primera la atracción física, la siguiente una comparación mutua de valores por último establecimiento de roles individuales compatibles.

Existen otros autores que han estudiado y clasificado el desarrollo del ciclo vital de la pareja, recientemente Díaz-Loving (1999) realizó una revisión y análisis de varios autores, él también propone un enfoque para estudiar la pareja denominado el ciclo de acercamiento-alejamiento.

En este estudio se considera la propuesta realizada por Barragán (1976), quién plantea una clasificación del ciclo de vida de la pareja, basado en los estudios de Levingston (1974, en Barragán) uno de los primeros en proponer el estudio y tratamiento de la pareja como una unidad específica, tomando en cuenta principalmente la relación de los esposos entre sí, la subdivide en seis etapas, que van desde la selección de la pareja hasta la vejez o muerte.

1.2. ETAPAS DE LA PAREJA.

En cada una de las etapas se menciona un tema central que la caracteriza y tres líneas o dimensiones de desarrollo sobre la base de las cuales se constituye una pareja como unidad observable y objeto de medición. Estas tres líneas de desarrollo son: límites, poder e intimidad (Berman y Lief, 1975; en Barragán, 1976) y se describen a continuación.

- **Límites:** Se estableció para diferenciar lo que es de lo que no es, lo que es uno y lo que no es el otro, lo que interfiere entre esos dos elementos (pareja). Cuando no hay límites, es que hay interferencia entre la pareja; es básicamente la respuesta a las preguntas ¿hay interferencia?, ¿Quién o qué interfiere?, Es el estudio de otros factores incluidos en la diada marital, por ejemplo: los padres, parientes, amigos, carrera, diversiones, intereses sociales e inclusive animales.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

- **Poder:** Es la necesidad de influir en el otro, es la respuesta a la pregunta ¿quién manda?, Cuando no se logran establecer límites en la pareja, el que interfiera la familia de origen afecta en el poder, porque alguien esta influyendo en mi pareja más que yo. Es necesario en la relación de pareja, la lucha por el poder es inevitable, la diferencia es que esto puede ser funcional mientras sea para consolidarse como pareja y disfuncional cuando se llegan a extremos.
- **Intimidad:** Barragán (1976), considera la definición de Levingston (1974) que son las oscilaciones en distancia geográfica y emocional a través del proceso de vida compartida. Es la dimensión de la respuesta a la pregunta ¿qué tan cerca, qué tan lejos?, Es la experiencia de deshacerse de las formas de ser más externas y públicas y de compartir ese aspecto interior con la otra persona. La necesidad y a la vez el miedo a la cercanía, hace que los integrantes de la pareja se acerquen y se alejen una y otra vez.

Este proceso por ser uno de los temas centrales de esta investigación será estudiado en el tercer capítulo.

En la descripción de las etapas se hace mención a la duración de cada una de ellas, la cual es variable y hace que estas cifras sean aproximadas y sujetas a un gran margen de error. Y que no hay límites precisos entre una etapa y la otra, es decir sin fronteras precisas.

1.2.1. PRIMERA ETAPA: SELECCIÓN.

Duración: variable.

En los tiempos actuales la mayoría de las selecciones son voluntarias, comúnmente la selección de la pareja se realiza partiendo de una necesidad básica que debe ser satisfecha por el cónyuge. En su mayoría las parejas consideran que la base de la selección es el hecho de estar enamorados, lo que dificulta su entendimiento, ya que este concepto no ha podido ser definido científicamente.

Se puede decir que en el proceso de enamoramiento participan factores como: apariencia física, recuerdos, juicios de otras personas importantes, capacidades intelectuales, afectivas.

1.2.2. SEGUNDA ETAPA: TRANSICIÓN Y ADAPTACIÓN TEMPRANA.

Duración: Aproximadamente del 1º al 3er año de unión.

Una vez realizada la selección, la nueva pareja debe concretarse a la tarea de adaptación a su nuevo sistema de valores, creencias, hábitos, etc., generalmente diferentes a los que tenían en sus respectivas familias de origen.

La convivencia marca la transición para vivir como una pareja, e ir estableciendo límites con sus familias originales, ya que por lo general son frágiles y los suegros se están metiendo con el nuevo sistema familiar.

La *intimidad* en la pareja es frágil, ya que va iniciándose entre ambos y surgen dudas de cómo llevarla a cabo, como por ejemplo preguntas ¿le diré ó no le diré? ¿Podré hacer ó no podré hacer?. Es el principio de la intimidad, ya que no se tienen reglas y en la convivencia diaria es donde se van marcando, como ¿si es posible entrar al baño cuando esta el otro? ¿qué tan lejos se puede llegar en las costumbres sexuales?. Para saber que tanto esta permitido y no en relación (Baker, 1973, en Barragán, 1976).

Por lo que respecta al poder en esta etapa, sucede lo mismo que la intimidad, debido a que no se han establecido las reglas, es muy frágil y al ir las estableciendo empiezan a probar su poder en aspectos como la administración, el dinero, que tipo de diversiones, cuando van a visitar a sus padres.

Suele verse que en esta etapa se tienen diferencias frecuentes y esto es debido a que a través de estas se va resolviendo el conflicto original y así posteriormente establecer reglas, como por ejemplo conque frecuencia visitar a los padres, a veces uno no quiere ir con los suegros con la misma frecuencia que el otro. esto genera un pleito y después deciden que un fin de semana aquí, otro allá, y ésta es la regla que se integra al nuevo sistema familiar.

También puede ser que por diversos mecanismos de evasión como son la televisión, el trabajo, quedarse callado, etc., la pareja no resuelva estas diferencias y se multipliquen sin llegar a nada, por lo que las peleas y discusiones sin resolución del conflicto que las origina son consideradas como negativas y disfuncionales desde el punto de vista del desarrollo de la pareja (Minuchin, 1970, en Barragán, 1976).

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

1.2.3. TERCERA ETAPA: REAFIRMACIÓN COMO PAREJA Y PATERNIDAD.

Duración: De 3 a 8 años de unión.

En esta etapa se da una reetiquetación de la pareja, lo que antes me gustaba ahora ya no me gusta, es decir que se cambian los conceptos, por ejemplo si antes me gustaba que es muy trabajador, ahora como no me dedica tiempo por estar trabajando, ya no me gusta eso. Lo que lleva a tener dudas sobre la selección de la pareja, viene una nueva valoración, un desenamoramiento, la resolución o no de estas dudas conduce ya sea a una reafirmación de la estabilidad de la pareja o a una certeza de que lo más adecuado es la separación o el divorcio.

También en esta etapa, la mayoría de las parejas se inicia en la tarea de tener hijos. Algo importante es la motivación de tenerlos, porque no es el hecho físico sino como se prepara el espacio, es tener a los hijos por la necesidad de satisfacer la paternidad, no porque ya vienen.

Cuando las parejas deciden no tener hijos puede ser porque entre la pareja no hay espacio, están simbióticos (pegados) o porque todavía se valora mucho la adolescencia. Puede suceder que la noticia del embarazo provoque movimiento y se logre el nivel de madurez para la paternidad.

Esta decisión es muy importante, el ser padre implica un grado de maduración, ya que no solamente una pareja adulta decide tener hijos.

Los límites de la pareja están mejor definidos gracias a que las reglas que se establecieron en la etapa anterior, sobre todo la relación con los padres de los cónyuges, esta solidez lograda se pone a prueba con la aparición de amigos y amantes potenciales que pueden generar triangulaciones.

En esta etapa, la intimidad de la pareja va en función a las reglas que se establecieron en la etapa anterior, la cual puede profundizarse y entonces la tarea de establecer reglas finaliza. Debido a las dudas de las que hablamos (características en esta etapa) pueden generarse aspectos de ambivalencia importantes.

Con respecto al poder, se define como resultante de las múltiples resoluciones de conflicto de la etapa anterior y se cristaliza una forma o patrón de cómo se dé el manejo de éste, existen tres tipos de relación (Berman y Lief, 1975, en Barragán, 1976) las cuales son:

- **Relación simétrica:** La decisión de hacer algo es en forma democrática, ninguno manda a nadie, la ventaja es que hay igualdad, la desventaja es que hay conflicto por el manejo y eso lleva a una lucha de poder donde uno trata de convencer al otro y generalmente el que tiene mayor don de convencimiento gana.
- **Relación complementaria:** Aquí uno manda y el otro obedece, la ventaja es que no hay lucha de poder, la desventaja es que produce resentimiento en el que obedece y soledad en el que manda, genera menos intimidad.
- **Relación paralela:** A veces uno manda y decide y luego se iguala porque se reparten los contextos, la ventaja es que es una relación equitativa y la desventaja es que es muy difícil de alcanzar.

En esta etapa surgen conflictos y tensiones inherentes a ser padres, algunos provienen de viejos conflictos no resueltos en etapas anteriores y vuelven a surgir.

En las familias actuales y su desarrollo la inclusión de los hijos tiende a ser la principal perturbación estructural en el desarrollo de la pareja. Pollack (1965, en Barragán, 1976) clasifica a las parejas en cuatro estadios:

- 1) Antes de la crianza de los niños.
- 2) Crianza temprana de niños (infantes y preescolares)
- 3) Crianza de niños en etapa de latencia y adolescencia
- 4) Después de que los hijos se han ido (el nido vacío).

Pollack dice que estos periodos son cruciales y marcan diferencias respecto a las dificultades o conflictos que tengan la pareja de padres.

1.2.4. CUARTA ETAPA: DIFERENCIACIÓN Y REALIZACIÓN.

Duración: De 8 a 15 años.

En esta etapa se presenta un proceso de diferenciación, el cual puede ser que a partir de la consolidación del matrimonio se terminan las dudas acerca de la elección del cónyuge, o puede suceder que las dudas acerca de la elección de su pareja no se terminan y por lo tanto se acentúan los conflictos de las etapas anteriores, el resolver estas dudas permite la estabilización del matrimonio y esto trae como consecuencia una realización en sus roles y en su desarrollo personal. Este proceso puede presentar conflictos, en particular de dos tipos que son:

1) Diferencias en el ritmo de crecimiento de los esposos, que puede provocarlo existe un desigual papel frente a los hijos. En ocasiones la madre es la que proporciona la mayor parte de su tiempo a sus hijos, lo que genera sentimientos de resentimiento ante su esposo, sobre todo hacia su carrera y empieza a sentir que ella se queda estancada mientras que el esposo ha podido escalar en su aspecto laboral. Este resentimiento puede generar alianzas madre-hijo(a) y estas a su vez pueden ser en contra del padre y por ende en el desarrollo individual de los hijos.

2) El otro conflicto que se observa es en la realización personal, el que se presenta con respecto a las diferencias de ideas acerca de cual es el mejor camino para que la mujer logre su productividad, por un lado es si debe estudiar y ejercer una profesión o si su profesión debe ser el rol de ama de casa y madre. En cualquiera de estos dos caminos se observarán diferencias significativas en el manejo y desarrollo individual de los hijos.

Los límites en esta etapa quienes los tenían establecidos desde etapas anteriores los siguen teniendo bien marcados y funcionales y las parejas que no los tenían presentan intrusiones en el núcleo como por ejemplo las relaciones extramaritales.

Por lo que respecta al poder en esta etapa, después de pasar por un periodo agudo de conflictos puede estabilizarse en alguna de las relaciones simétrica, complementaria y paralela (ver pag. 15).

En el punto de *intimidad*, esta se profundiza en los matrimonios funcionales, mientras que en los disfuncionales es aquí cuando se presenta un alejamiento gradual y progresivo. En este aspecto de intimidad Cuber y Harroff (1966, en Barragán, 1976) llevaron a cabo una clasificación de las parejas en cinco tipos, que son:

1- El matrimonio habituado al conflicto: Es una pareja vitalizada con mucha energía, caótica, hay controles rígidos porque están empeñados en volver y convertir al otro como yo soy, hay falta de respeto, tensión y conflicto constante, es una relación que no es satisfactoria y tampoco lleva al desarrollo, se mantiene unida por miedo a la soledad y porque viven los dos obsesionados por adquirir poder sobre el otro, normalmente muy difícil de romper.

2- El matrimonio desvitalizado: Aquí tienen expresiones aisladas de insatisfacción, muy eventualmente se llegan a quejar y esto es porque viven su mundo separadamente, es una interacción que se caracteriza por ser apática y fría, no hay conflicto abierto porque hay distancia interaccional, son parejas que no quieren romper las reglas de moralidad, no hay intimidad, no hay vitalidad y no hay compañerismo.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

3- El matrimonio que congenia en forma pasiva: Creen que así debe ser, hay interés de uno en el otro, pero abusan de ceder, no son muy honestos, hay poca intimidad, es la típica pareja perfecta que por los demás es considerada ideal, "nunca pasa nada", pero entre ellos no hay intimidad.

4- El matrimonio con relación vital: Aquí hay un buen nivel de intimidad con conflicto, hay una relación con intimidad, conflicto y resolución de ese conflicto, esta relación es por un lado excitante y satisfactorio, pero al mismo tiempo dolorosa y adversa, es una pareja que trabaja en su relación se interesan el uno por el otro, se pelean, se lastiman, resuelven sus cosas y con el tiempo van desarrollando un vínculo amoroso. Tienen que estar juntos.

5- El matrimonio total: Aquí es donde ya vivieron varios ciclos de los estilos anteriores varias veces y van en desarrollo evolutivo, hay facetas de completo interés del uno al otro y ayuda mutua y es que "aquí estoy, porque quiero estar contigo, no porque te necesite".

1.2.5. QUINTA ETAPA: ESTABILIZACIÓN.

Duración: Aproximadamente de 15 a 30 años de casados.

Esta etapa generalmente se presenta entre los 40 y 55 años de vida, su principal característica es el nido vacío, los hijos se van y entonces vuelven a realizar un balance de logros y resultados, esto quiere decir que expectativas y que metas se han logrado y cuales no. Por la edad en la que están, su balance generalmente esta en pérdida de juventud, de capacidades, de habilidades.

Con la salida de los hijos del hogar hay ocasiones en que la pareja siente que llega la libertad deseada y hay dudas sobre la capacidad física, por lo que hay infidelidades con gente más joven, el índice de separaciones es más alto en esta etapa.

Los límites pueden tener variaciones debido al balance de logros, metas y a la pérdida de la juventud y es donde se permiten entradas en algunos casos de aventuras extramaritales más jóvenes que ellos, si se logran superar esta crisis, al final de esta etapa se estabilizan estos mismos límites.

La *intimidad* se encuentra amenazada por el proceso de envejecimiento y por la rutina, con la partida de los hijos se puede incrementar o disminuir el grado de intimidad, de acuerdo al papel que desempeñaban los hijos entre la pareja.

El poder en esta etapa puede tomar dos caminos; uno que con el mundo exterior se estabiliza, compensándolo con del interior, presentándose como el débil fuera, pero el tirano en casa o viceversa. Y el otro camino es que con la salida de los hijos, alguno de ellos tenía una alianza de poder con uno de los padres y a su salida se presentan nuevos conflictos entre la pareja, para definir la jerarquía de cada uno y establecer alguna de las relaciones de poder descritas anteriormente (pag. 15).

1.2.6. SEXTA ETAPA: ENFRENTAMIENTO CON LA VEJEZ, SOLEDAD Y MUERTE.

Duración: Esta es la etapa que tiene mayor fluctuación en los años de duración aunque generalmente se presenta entre los 30 y 40 años de unión.

Como su nombre lo indica aquí su enfrentamiento es a la vejez, con la pérdida de sus capacidades físicas e intelectuales, a la soledad por la partida de los hijos y a la muerte con la pérdida de familiares y amigos, y al rechazo que tiene el mundo occidental hacia los ancianos.

Los cambios que presenta una pareja en esta etapa se observan de acuerdo a la tendencia que han tenido, es decir si su énfasis valorativo ha sido en función al atractivo y/o a las capacidades físicas, su fuente de estrés será principalmente la pérdida de sus capacidades y el enfrentamiento a su vejez; si su énfasis ha sido alrededor de sus hijos, entonces su enfrentamiento será a la pérdida de estos y a su soledad; y si la valoración ha sido con relación a su ocupación excesiva, su fuente de conflicto será el enfrentamiento a la jubilación.

Aunque si la pareja es funcional, es decir han vivido todas sus etapas cumpliendo las tareas respectivas en cada una, entonces se han preparado para el futuro, asumen sus nuevos roles con naturalidad, duelen las pérdidas, pero las aceptan, viven el presente, porque ya tienen proyectos a futuro, el balance de logros se cumplió y salió positivo, no tienen tareas pendientes, dan paso a la juventud, descubren una espiritualidad que estaba como muerta, tienen intereses por el arte, la música, el teatro. El principal compromiso es con su pareja, "estoy contigo, porque te quiero".

En cambio si una pareja es disfuncional, o sea que tienen tareas pendientes en etapas anteriores, entonces son parejas que viven en el pasado, con amargura, resentimiento y frustración, el balance de logros da resultado negativo, están instalados en la dependencia uno del otro, no se jubilan a tiempo porque no lo desean, utilizan separadores entre ellos, como es el trabajo, los amigos, la televisión, el tejido. Interfieren en el desarrollo de nuevas generaciones, siguen compitiendo en

el mundo productivo, no reconocen sus limitaciones, en el sentido de que ellos ya vivieron su vida, aquí el compromiso prioritario no es con su pareja, porque entre ellos hay resentimiento, "están ahí porque se necesitan, no porque quieran estar".

Los límites en esta etapa se fortalecen, como reacción a las amenazas del enfrentamiento a la vejez, a la soledad y a la muerte, pero sólo en caso de las parejas funcionales, ya que las parejas disfuncionales tienden a caer en el peligro de exceso de límites y así aislarse del mundo exterior.

El aspecto de poder aquí por lo general está bien definido, la relación que se ha llevado hasta el momento ha funcionado y no se presentan conflictos, es poco frecuente encontrar conflictos de poder en una pareja en esta etapa.

Por lo que respecta a la *intimidad*, se encuentran sentimientos de renovación y aprecian más el valor de ésta, se estrecha sobre todo frente a las amenazas que esta etapa tiene y con el pensamiento de una cercana pérdida del cónyuge, principalmente en las parejas funcionales.

Esta descripción de las etapas del desarrollo de la pareja, hace evidente la importancia del estudio de todos los factores que influyen y que determinan la interacción de los cónyuges.

Hemos visto que Barragán (1976) menciona como línea de desarrollo de la pareja, la intimidad y como ésta es parte fundamental en el paso de una etapa a otra, si existe entre la pareja un buen nivel de intimidad, este les permitirá dar el paso a la siguiente etapa, como una pareja funcional y si no existe entonces está el riesgo de permanecer por más tiempo en la misma etapa y considerarse como una pareja disfuncional; lo que hace necesario su estudio.

Pero antes de pasar al tema de la intimidad, existe otro aspecto relevante en las relaciones interpersonales, la comunicación, se dice que lo que nos distingue en el reino animal es nuestra capacidad de razonamiento y el uso del lenguaje, todo lo que mencionamos anteriormente en cuanto a la pareja, no existiría como la conocemos si no consideramos que el uso del lenguaje ha permitido su desarrollo y evolución y ha jugado un papel muy importante en cualquier tipo de relación humana.

La conducta del hombre está continuamente organizándose a través de la acción recíproca entre los individuos y es a través de la comunicación que el hombre obtiene información de sí mismo y del mundo, por lo que es el tema del siguiente capítulo.

CAPITULO II

COMUNICACION

CAPITULO II

COMUNICACIÓN.

Comunicación viene del latín *communicatio*, que significa acción y efecto de comunicar o comunicarse. Comunicar viene también del latín *communicare*, y es hacer a otro participe de lo que uno tiene (enciclopedia Salvat, diccionario, 1976).

Comunicar etimológicamente se refiere al hecho de compartir o intercambiar algo. Es un proceso de interacción entre dos o más elementos de un sistema (Salazar, Muñoz, Sánchez, Santorno y Villegas, 1979; en Nina, 1991), y la dividen en dos tipos:

- Comunicación verbal: que se refieren al uso del lenguaje (verbal u oral).
- Comunicación no verbal: que abarca el uso de gestos, expresiones faciales, posturas y distancias interpersonales.

Son los dos lenguajes que utiliza el hombre y su uso es completamente independiente, cada uno cuenta con su propia función (Argyle y Trower, 1980).

Todos estamos familiarizados con el uso del lenguaje verbal o hablado, ya sea español, inglés, francés o cualquier otro usado para intercambiar información acerca del mundo, la comunicación verbal es el lenguaje de los hechos, las cosas; es el lenguaje usado en la lógica y en la solución de problemas, es el lenguaje que se puede escribir (Argyle y Trower, 1980).

Pero existe el otro lenguaje mucho más "misterioso" llamado lenguaje corporal dicen (Argyle y Trower, 1980), que es empleado en forma inconsciente para expresar a los demás y con mayor detalle nuestros sentimientos, actitudes y personalidad, y que las relaciones humanas se establecen, desarrollan y mantienen principalmente por medio de señales no verbales, aunque por supuesto también se usen las palabras.

El hombre necesita ambos lenguajes para expresar los dos lados de su ser; su lado humano, que incluye las relaciones con otras personas, y su lado práctico, sistemático, que le permite lograr que las cosas se hagan (Argyle y Trower, 1980).

La comunicación verbal no se puede separar de la no verbal, es decir la persona se revela al otro no sólo con el lenguaje sino también y de manera

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

espontánea a través del tono y la modulación de la voz, del contacto visual, la proximidad física, las caricias, las risas, los gestos faciales, los movimientos corporales y las claves paralingüísticas. "Esta comunicación no verbal, es un indicador de la intensidad de la relación al transmitir mensajes emocionales específicos e involucrar las emociones experimentadas durante la relación" señala Reiss (1987, pag. 108).

El tema de la comunicación humana, ha sido abordado por diversos enfoques, a continuación se presenta el enfoque de la Teoría General de los Sistemas, donde se considera y evalúa cada elemento participante en el desarrollo humano como un componente importante y forma parte de un total o sistema, así el sistema total sería el desarrollo humano integral, que es algo más que la suma de sus partes y depende de la relación que los diferentes componentes del sistema guarden entre sí (Barragán, 1976).

2.1. ENFOQUE SISTEMICO.

TEORIA DE LA COMUNICACIÓN HUMANA DE WATZLAWICK, BEAVIN Y JACKSON.

Watzlawick, Beavin y Jackson (1983), dividen el estudio de la comunicación humana en tres áreas: la sintáctica, la semántica y la pragmática. La **sintáctica**, se refiere al estudio de los problemas relativos a transmitir la información, por ejemplo, problemas de codificación, canales, capacidad, ruido, redundancia, etc. La **semántica** se interesa por el estudio del significado de los símbolos-mensaje, es decir que toda información compartida presupone un significado. Y la **pragmática**, él que considera como la comunicación afecta a la conducta. Para efectos conceptuales es posible realizar una separación de estas tres áreas, no obstante ser interdependientes entre sí.

Estudiaron principalmente el aspecto pragmático, es decir los efectos de la comunicación sobre la conducta, utilizan virtualmente los conceptos comunicación y conducta como sinónimos. Por lo que desde la perspectiva pragmática dicen los autores que "toda conducta, y no solo el habla, es comunicación y toda comunicación incluso los indicios comunicacionales de contextos impersonales, afectan a la conducta" (pag. 24).

Toman en cuenta tanto el efecto que produce la comunicación en el receptor, como el efecto que la relación tiene sobre el emisor, es decir la relación emisor-receptor, que se establece por medio de la comunicación. Su enfoque del estudio de la comunicación humana (tanto normal como anormal), se basa en las manifestaciones observables de la relación.

Otro aspecto importante para ellos es la retroalimentación, es decir una cadena en las que el hecho A afecta al hecho B, y B afecta luego a C y C a su vez trae consigo a D, la cual puede ser positiva o negativa. La retroalimentación negativa, se caracteriza por la homeostasis (estado constante), la que desempeña un papel importante en las relaciones, y permite el logro y mantenimiento de las relaciones; solamente la retroalimentación positiva lleva al cambio, ya sea la pérdida de estabilidad o el equilibrio.

2.1.1. AXIOMAS DE LA COMUNICACIÓN HUMANA.

Proponen Watzlawick et al. (1983) en su teoría cinco axiomas exploratorios de la comunicación:

- 1º La imposibilidad de no comunicarse.
- 2º Los niveles de contenido y relación de la comunicación.
- 3º La puntuación de la secuencia de los hechos.
- 4º Comunicación digital y analógica.
- 5º Interacción simétrica y complementaria.

En cuanto al primero **“la imposibilidad de no comunicarse”**, considera que toda conducta en una situación de interacción es comunicación, pues tiene valor de mensaje; ya sea en forma de actividad o inactividad, palabras o silencio, atención o no, influye sobre los demás, quienes no pueden dejar de responder a esta comunicación, y por lo tanto también se comunican.

Explican que la comunicación no sólo tiene lugar cuando existe un entendimiento mutuo, es decir, cuando es intencional, consciente, eficaz, sino que hay comunicación aún cuando el mensaje emitido no sea igual al mensaje recibido.

El segundo axioma: **“los niveles de contenido y relación de la comunicación”** afirman que desde el enfoque pragmático de la comunicación, toda comunicación tiene un aspecto de contenido y un aspecto relacional, el segundo clasifica al primero, y es, por lo tanto, una metacomunicación, es decir comunica algo de la comunicación.

Esta teoría considera que toda comunicación implica un compromiso y, por lo tanto, define la relación; también posee un aspecto referencial y un aspecto conativo: el primero, transmite información, es el contenido del mensaje; puede referirse a cualquier cosa independientemente de que la información sea verdadera o falsa, válida o no válida o indeterminable; el segundo, impone conductas, se refiere a qué tipo de mensaje debe entenderse que es, y a la relación entre los comunicantes.

El tercer axioma: **"la puntuación de la secuencia de los hechos"** se refiere a que la naturaleza de una relación depende de la puntuación de las secuencias de comunicación entre los sujetos que se comunican.

En una interacción los participantes establecen entre ellos patrones de intercambio, de los cuales pueden o no estar de acuerdo; los que constituyen reglas de contingencia con respecto al intercambio de refuerzos; de tal modo que uno de ellos tiene iniciativa, predominio y dependencia.

La puntuación es vital para las interacciones debido a que organiza los hechos de la conducta. Pero cuando no existe acuerdo en la forma de hacerla, surgen conflictos en las relaciones.

El cuarto axioma: **"comunicación digital y analógica"**; al comunicarse es posible referirse a las cosas de dos maneras, la primera mediante la comunicación digital, donde las palabras son signos arbitrarios que se utilizan de acuerdo con la sintaxis lógica del lenguaje, y la segunda; la comunicación analógica, que se refiere a la comunicación no verbal, que incluye la postura, la expresión facial, la inflexión de la voz, la secuencia, el ritmo, el contexto de la interacción, y cualquier otra manifestación no verbal de la que es capaz la persona.

Toda comunicación tiene un aspecto de contenido y un aspecto relacional, ambos modos no sólo coexisten sino que se contemplan entre sí en cada mensaje, de tal forma que el primer aspecto se transmite en forma digital, mientras que el segundo, es de naturaleza predominantemente analógica, por lo que, las personas, ya sea como receptores o como emisores, deben traducir constantemente un mensaje a otro; lo cual implica una dificultad inherente en ambos sentidos y pérdida de información, por lo que se requiere de una información adecuada.

El quinto y último axioma: **"la interacción es simétrica y complementaria"**; la cual depende de que estén basados en la igualdad o en la diferencia.

Los intercambios simétricos son donde los participantes tienden a igualar o a mantener una diferencia mínima en su conducta recíproca, en las diferentes áreas, ya sean debilidad o fuerza, bondad o maldad.

Y los intercambios complementarios, se caracterizan por la existencia de un máximo de diferencia entre las conductas de ambos, un participante ocupa la posición superior o primaria, mientras que el otro ocupa la posición inferior o secundaria.

Existe un mutuo acoplamiento entre ambas conductas, son distintas pero interrelacionadas, tienden cada una a favorecer a la otra; y se complementan, y

permite que sus definiciones de la relación encajen, y por último el tipo de relación va a estar establecida por el contexto social o cultural y ser el estilo idiosincrásico de relación de una diada particular.

2.1.2. TRASTORNOS Y PATOLOGÍAS QUE SE PRESENTAN EN LA COMUNICACIÓN HUMANA.

Considerando cada uno de estos axiomas, los autores describen los trastornos o patologías que se pueden presentar en el proceso de comunicación, los cuales se describirán a continuación:

Con respecto al primer axioma "**la imposibilidad de no comunicarse**", el intento de no comunicarse puede darse en cualquier contexto en que no se quiere aceptar el compromiso inherente a toda comunicación; en una encuentro entre dos personas en el cual, una de ellas quiere entablar comunicación y la otra no, pueden surgir las siguientes reacciones:

- Rechazo de la comunicación: el receptor puede hacer sentir al emisor que no le interesa conversar, provocando así un silencio tenso e incómodo.
- Aceptación de la comunicación: el receptor acepta entablar comunicación sin desearlo, y le resulta difícil ponerle fin.
- Descalificación de la comunicación: el receptor se comunica de tal modo que su propia comunicación o la del emisor quedan invalidadas. Ejemplos de descalificaciones son las autocontradicciones, incongruencias, cambios de tema, oraciones incompletas, malentendidos, falta de naturalidad al hablar.
- El síntoma como comunicación: el receptor finge cualquier deficiencia o incapacidad que justifique la imposibilidad de comunicarse, en este caso sabe que está engañando, pero también puede suceder que logre convencerse de que su conducta depende de fuerzas que están fuera de su control, y se libera así de la censura de la realidad, esto significa que tiene un síntoma (neurótico, psicossomático o psicótico), el cual funciona como un mensaje no verbal que significa: no soy yo quien quiere o no quiere comunicarse, sino algo fuera de mi control (mis nervios, mi enfermedad, mi ansiedad, el alcohol, mi educación).

En cuanto al segundo axioma "**los niveles de contenido y relaciones de la comunicación**", se pueden presentar diferentes tipos de situaciones:

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

1. Los participantes concuerdan con respecto al contenido de sus comunicaciones y a la definición de su relación.

2. Los participantes están en desacuerdo con respecto al nivel del contenido y también al de relación.

3. Diversas formas mixtas:

a) Los participantes están en desacuerdo en el nivel de contenido, pero esto no altera su relación, concuerdan en estar en desacuerdo; lo cual es una forma madura de manejar el desacuerdo.

b) Los participantes están de acuerdo en el nivel de contenido pero no en el relacional, esto implica que la estabilidad de la relación peligrará en cuanto la necesidad de acuerdo en el nivel de contenido deje de existir.

c) Confusión entre los dos aspectos "contenido y relación", es el intento de solucionar un problema relacional en el nivel de contenido (donde no existe) o, por el contrario, ante un desacuerdo objetivo, mostrar una reacción que incluya una variación del reproche básico: " si me amaras, no me contradirías".

d) Situaciones en las que una persona se ve forzada a dudar de sus propias percepciones en el nivel de contenido, con el fin de no arriesgar una relación importante.

En este punto el desacuerdo puede surgir en cualquiera de los dos niveles (contenido y relación) y ambas formas dependen una de la otra. Un desacuerdo con respecto al valor de una afirmación cualquiera, puede resolverse recurriendo a pruebas objetivas, la cual puede demostrar la verdad y evidenciar que una de las partes está en lo cierto y el otro equivocado; lo resuelve en el nivel de contenido, pero crea otro en el nivel de relación, lo que requeriría de una definición de la relación en términos de simetría o complementariedad.

Cuando una de las personas no acepta el error y trata de ganar la discusión, genera una polémica en la que por lo común las palabras pierden hasta el último rasgo de contenido y se convierten sólo en instrumentos de poder.

Desde el punto de vista pragmático, el desacuerdo en el nivel relacional es mucho más importante que el de contenido, pues en dicho nivel las personas no comunican nada acerca de hechos externos a su relación, sino que proponen mutuamente definiciones de esa relación, y por lo tanto de sí mismos. Cualquiera que sea el qué y el cómo de su comunicación en el nivel del contenido, el modelo

de su metacomunicación será "así es como me veo"; en donde existen *tres probables respuestas* por parte del receptor para el emisor:

➤ *Confirmación*: Aceptar la definición. Este hecho es muy importante para el desarrollo de la estabilidad mental del ser humano, debido a que el hombre necesita comunicarse con los demás para beneficio de su autopercepción y conocimiento, desea ser confirmado por lo demás como lo que es o puede llegar a ser.

➤ *Rechazo*: Rechazar la definición del otro. Su importancia radica en que implica un reconocimiento, aunque sea limitado de lo que se rechaza, por lo que no niega necesariamente la realidad del autoconcepto del otro, incluso ciertas formas de rechazo son benéficas.

➤ *Desconfirmación*: Esta respuesta ya no se refiere a la verdad o falsedad de la definición que el otro da de sí mismo, sino que niega la realidad de éste como fuente de definición, mientras que el rechazo equivale al mensaje "estas equivocado", la desconfirmación afirma "tu no existes".

Por lo que una definición que el emisor da de sí mismo: "así es como me veo", puede tener tres posibles respuestas del receptor: confirmación, rechazo o desconfirmación, las cuales tienen como factor común que por medio de cualquiera de ellas el receptor comunica "así es como te veo".

Se presentan de acuerdo a los diferentes niveles de percepción interpersonal, es decir que existe un mensaje de E (emisor) a R (receptor): "Así es como me veo", seguido por un mensaje de R a E: "Así es como te veo", ante ese mensaje E responderá con un mensaje: "Así es como veo que tú me ves", y R a su vez con el mensaje: "Así es como veo que tú ves que yo te veo" y así sucesivamente, aunque consideran los autores que no se presentan niveles más complejos que los descritos aquí. Cualquiera de estos mensajes puede ser confirmado, rechazados o desconfirmados.

Lo complejo de las relaciones interpersonales y su estructura, así como su impenetrabilidad, los sentimientos de desconfianza y confusión y lo subjetivo que son, hacen muy difícil la resolución de los problemas relacionales y nos conduce a atribuirlos a dos motivos: locura o maldad.

Por lo que respecta al tercer axioma "**la puntuación de la secuencia de los hechos**"; cuando se presenta una diferencia en la puntuación de las secuencias comunicacionales, puede conducir a atolladeros interaccionales en los que las personas involucradas se acusan mutuamente de locura o maldad.

Las diferencias en la puntuación suelen darse cuando una de las personas que se comunican, ignora que no cuenta con la misma cantidad de información que el otro. Es inadecuado dar por hecho que los demás conocen la misma

información que uno, y que deben tener iguales conclusiones que uno, ya que las apreciaciones acerca de los que es esencial o no varían de una persona a otra.

Por lo que las diferencias en las puntuaciones de los hechos conduce a visiones muy distintas de la realidad, incluyendo la naturaleza de la relación, y por lo tanto a conflictos interpersonales, estos surgen porque las personas creen que la realidad que ellos perciben es la única, y cualquier diferencia la atribuyen a irracionalidad o mala voluntad.

En estos conflictos se gasta una gran cantidad de energía por saber cuál es la causa y cuál es el efecto, lo que no tiene sentido debido a la circularidad de la interacción.

En el cuarto axioma: **"comunicación digital y analógica"**, se presentan errores de traducción entre el material analógico y el digital, los mensajes analógicos son muy contradictorios, debido a que carecen de una sintaxis adecuada, y esto ocasiona interpretaciones digitales muy diferentes y hasta incompatibles.

Para el emisor es difícil expresar verbalmente sus propias comunicaciones analógicas, además de surgir una controversia con respecto al significado de éstas, es probable que los participantes tiendan a utilizar en el proceso de traducción el tipo de digitalización que se adecuó con su percepción de la naturaleza de la relación.

Los mensajes analógicos contienen significados en el ámbito relacional, son propuestas acerca de las reglas de la relación; esto es mediante la conducta se puede mencionar o proponer amor, odio, pelea, etc., pero el otro es el que asigna futuros valores de verdad, positivos o negativos, a dicha propuesta, por lo que se presentan muchos conflictos relacionales.

Y en el quinto axioma: **"la interacción es simétrica y complementaria"**, refieren que la simetría y la complementariedad en la comunicación no son en sí mismas "buenas o malas", "anormales o normales", sino que son dos categorías básicas en las que se dividen todos los intercambios comunicacionales. Para que una relación se considere sana, ambas deben estar presentes, es necesario que los participantes en la comunicación se relacionen simétricamente en algunas áreas y de manera complementaria en otras.

En una relación simétrica siempre existe el peligro de la competencia entre los dos participantes, cuando la interacción pierde estabilidad se produce una reacción, la cual puede consistir en discusiones y luchas entre los integrantes. Aquí la patología se caracteriza por una guerra más o menos abierta, en la que se observa el rechazo del sí mismo del otro.

Por otra parte en una relación simétrica sana, cada participante puede aceptar la individualidad del otro, existe un respeto mutuo y confianza, se observa una confirmación realista y recíproca del sí mismo.

En las relaciones complementarias la definición del sí mismo puede mantenerse, sólo si la otra persona ejecuta el rol específico complementario; y permite una confirmación recíproca, sana y positiva.

En este punto las patologías son muy diferentes e implican desconfirmaciones, dando lugar a un sentimiento progresivo de frustración y desesperanza en uno o los dos participantes, en forma individual estos sujetos funcionan satisfactoriamente y dan la impresión de estar bien adaptadas, cuando están en compañía de su "complemento" cambia de manera impresionante y entonces se hace evidente la patología de la relación.

Por otra parte, no hay que olvidar que en la práctica es muy difícil provocar un cambio en sistemas rígidamente definidos, donde los participantes parecen preferir su situación actual conflictiva a exponerse a algo nuevo.

Por último es importante señalar que para clasificar un mensaje es necesaria la respuesta del otro participante, ninguna afirmación aislada puede ser simétrica, complementaria o de otro tipo, ya que lo que permite definir las funciones de la comunicación es la relación entre dos o más personas, es decir en la interacción social.

El hombre es un ser social por naturaleza y requiere de su contexto para desarrollarse integralmente, el cual es básicamente social, y el medio ambiente del hombre es su medio social, por lo que es necesario un estudio más amplio de cómo influye en el desarrollo humano y como se menciono anteriormente, el tipo de relación que se presente va a estar establecida por el contexto social o cultural, el que a su vez será el estilo idiosincrásico de la relación en una diada en particular, a continuación presentamos el enfoque psicosocial de la comunicación humana.

2.2. ENFOQUE PSICOSOCIAL.

El modelo de aprendizaje social, sostiene que el funcionamiento psicológico y el desarrollo social del ser humano, responden a la interacción recíproca de múltiples factores ambientales, individuales y de conducta de la persona, que permiten el aprendizaje del comportamiento social (Hidalgo y Abarca, 1999).

El comportamiento social constituye un aprendizaje continuo de patrones cada vez más complejos que incluyen aspectos cognitivos, afectivos, sociales y morales que se van adquiriendo a través de un proceso de maduración y aprendizaje en permanente interacción con el medio social y se considera que la meta del desarrollo social es lograr un nivel de autonomía personal que permita la auto-afirmación, junto con actuar y comprender la interdependencia entre las personas y su grupo social (Hidalgo y Abarca, 1999).

El desarrollo social de la persona comienza desde el momento en que nace, el comportamiento entre las personas se da por asociación y por aprendizaje instrumental, siendo el refuerzo social uno de los más poderosos para la adquisición y mantenimiento de la conducta interpersonal (Hidalgo y Abarca, 1999).

Uno de las formas consideradas más efectivas de aprendizaje de la conducta social, es la observación de *modelos significativos*, las personas con las que se encuentra en constante contacto y como también nos encontramos en constante interacción con el contexto social, la conducta social está fuertemente determinada por las características de dicho contexto: valores, normas y roles que definen una determinada cultura (Hidalgo y Abarca, 1999; Argyle y Trower, 1980; Danziger, 1982; Feeney y Noller, 1996).

Es importante mencionar la interrogante que surge con respecto a cual o cuanto de nuestro comportamiento es aprendizaje social y/o hereditario o genético, por lo que mencionan Hidalgo y Abarca (1999), que al revisar algunos estudios (Plomin y Daniels, 1984; Eysenk, 1970 y el proyecto de adopción de Colorado) con relación a sí la timidez y la neurosis pueden ser heredadas o aprendidas.

Los resultados de dichos estudios demuestran que si existe una predisposición genética, solo que esto no significa que las diferencias individuales en los tímidos y los neuróticos sean inmutables debido a la herencia; y los efectos genéticos implican una *propensión genética* y no una *predestinación*. Por lo que consideran que los cambios tanto en las personas tímidas como neuróticas son posibles.

Hidalgo y Abarca (1999), refieren que el aprendizaje de las habilidades sociales se va dando a través de un proceso complejo de interacción constante de variables personales, ambientales y culturales, denominado proceso de *sociabilización*; en donde la familia juega un papel primordial y básico; los padres son nuestros primeros *modelos significativos* de conducta social, afectiva y de la transmisión de valores, normas y creencias; y los hermanos constituyen el subsistema primario para aprender las relaciones con los pares (amigos).

A la entrada al sistema escolar el niño debe desarrollar otras habilidades sociales, ya que debe adaptarse a diferentes exigencias sociales, es decir otras normas, otras reglas pero principalmente a otros *modelos significativos*; (profesores y compañeros).

En la adolescencia el niño empieza a hacer conciencia de que es "objeto social", y se reconoce a sí mismo y a los demás como expuestos a la vista del público, o sea a cuidar su apariencia y comportamiento social. Aquí es también donde debe desarrollar habilidades diferentes para resolver problemas de una manera independiente, en esta etapa los *modelos significativos* suelen ser los pares.

Ya en la vida adulta se deben desarrollar habilidades para el trabajo, realización de tareas en equipo y habilidades interpersonales con su pareja; y en la vejez se deben desarrollar destrezas para enfrentar las problemáticas de esa etapa de la vida.

Por lo tanto se considera la conducta social como un proceso de aprendizaje permanente a través de la vida. Su adecuación y competencia, están determinados por la interacción constante del sistema interpersonal, y se debe ir adaptando a las diferentes etapas, funciones y roles sociales que cada uno debe ir cumpliendo en la vida.

Así se inicia la comunicación en los seres humanos como una conducta social, incluso se cree que la evolución del lenguaje comenzó con una primera fase en que los gestos se acompañaban con algunos sonidos, una siguiente etapa en que los gestos eran mucho más precisos junto con algunas palabras y una tercera etapa en donde ya predominaban las palabras en los intercambios humanos (Hidalgo y Abarca, 1999).

El desarrollo de la comunicación se da desde que el niño nace, ya que se encuentra en constante interacción con los miembros de su familia, donde recibe reforzamientos principalmente sociales y a través de ellos se van transmitiendo normas, reglas y valores, generalmente implícitos, por ejemplo no se nos enseña directamente que decir y que gesto debe acompañarse, sino que se va aprendiendo en las interacciones constantes, por lo que las enseñanzas implícitas superan a la explícitas.

Así es como se va aprendiendo a combinar la comunicación verbal con la comunicación no verbal, incluso llegar al momento en que se sabe que decir y como decirlo, cuando y con quién es una habilidad social que se va ampliando con el paso de los años y que de ella depende en gran medida nuestras relaciones con los demás.

Por otra parte, se debe considerar el aspecto binario de la comunicación humana, es decir la *presentación* y la *representación* de las comunicaciones, es un error suponer que la gente siempre quiere decir lo que parece estar diciendo,

sino que al hablar de diferentes cosas confirman o ponen en predicamento la relación social que existe entre el que habla y el que escucha (Danziger, 1982).

Hay que distinguir entre el contenido semántico y el contenido pragmático o social de la comunicación, para comprender el contenido semántico lo único que se necesita es conocer la lengua en que se está transmitiendo, pero no así para comprender el contenido pragmático, ya que se necesita saber mucho más; las normas, convencionalismos sociales bajo los cuales se está transmitiendo, y también se necesita tener familiaridad con la idiosincrasia de los participantes; es decir la relación interpersonal es *presentada*, más que *representada* por medio del signo (Danziger, 1982).

La diferencia entre *presentación* y *representación*, también tiene que ver con la distinción que se hace entre el aspecto de "informe" o mera comunicación y el aspecto de "mandato" que tiene el lenguaje (Ruesch y Bateson, 1951; en Danziger, 1982); todo acto comunicativo lleva consigo un "mandato" por lo menos implícito de entrar en algún tipo de relación con el que se está comunicando.

Una representación puede ser verdadera o falsa, y el mandato o exigencia, no tiene ningún valor de verdadero o falso, sino que puede tener *validez* o no, es decir que los mandatos dependen del marco institucional o normativo dentro del cual se emiten (Austin, 1965; en Danziger, 1982).

Sí las personas dejan de observar las normas institucionales, estas dejan de tener *validez* y de ser efectivas, por lo que la *validez* de las *presentaciones* individuales depende de que se acepte la legitimidad de los marcos normativos, y no de que sea falso o verdadero el "mandato", la mayoría de las instituciones no presenta un marco normativo explícito, como lo tiene el ejército, sino más bien es implícito (Danziger, 1982).

En muchos de los casos la persona tiene la libertad de elaborar sus propias normas o reglas dentro ciertos límites muy amplios, ya que solo se requiere el consentimiento tácito de ambas partes y con esto queda establecida la norma. Este consentimiento tácito se presenta cuando una de las partes acepta el intento que hace la otra parte por definir la relación de una manera determinada.

También se consideran las *presentaciones* sociales comparativamente como un *manejo de las impresiones en la interacción social*, y se compara el comportamiento en las interacciones como una actuación teatral (Goffman, 1959; en Danziger, 1982), donde los individuos están actuando su propio papel frente a los otros, procurando hacer una presentación creíble del personaje.

Solo que al considerar esta metáfora de representar la vida como una obra teatral, tiene el riesgo de que se crea que es "dirigida" e incluso que se tiene un "guión", por lo que Danziger afirma que "la característica de toda interacción social, es la manifestación espontánea e inconsciente de la relación interpersonal... sin el menor indicio de una actuación deliberada (pag. 32).

Otro aspecto importante es que la comunicación tiene una *función* que es la de establecer congruencia entre las interpretaciones que dan a la situación social los participantes. Así la reclamación o exigencia social que esta de por medio en una presentación determinada tiene una *función* dentro del contexto de cualquier relación interpersonal; que no depende de lo deliberado de la actuación, ni del grado de conciencia de los participantes (Danzinger, 1982)

Concluye Danzinger (1982) diciendo que "los actos de todos los participantes en una interacción social tienen que ser analizados a la luz de los atributos funcionales de su ejecución" (pag. 33); Así que una situación de comunicación simplemente proporciona las condiciones necesarias y suficientes para que ocurran las *presentaciones*, es decir la presencia de un público potencial en donde cada individuo expresa su derecho a definir toda relación social de una manera determinada.

Por lo que si una relación esta integrada por dos miembros y cada uno de ellos le da su propia interpretación a las representaciones y con esto se va a definir la relación entonces es fundamental el estudio de la comunicación marital, ya que en una relación de pareja, la otra parte, es decir la pareja, es ese público potencial y es determinante tomarlo en cuenta.

2.3. COMUNICACIÓN MARITAL.

Fitzpatrick (1986, en Reis, 1988), sostiene que en el matrimonio una vez que los cónyuges se conocen el uno al otro "la comunicación de los *sentimientos*, más que de los *hechos* es la clave determinante de una relación satisfactoria" (pag. 377).

Chelune, Robinson y Kommor (1984, en Reis, 1988) consideran a la comunicación como el componente clave en las relaciones íntimas, es la herramienta que genera el conocimiento mutuo, sin la cual, el otro resulta un desconocido. Escuchar es una habilidad indispensable, si no existe disposición y aptitud, no se podrá establecer contacto, menos aún, intimidad.

Baruch y Miller (1984, en Lemus, 1996), refieren que el matrimonio moderno exige la satisfacción del individuo, cuya condición fundamental es; la comunicación entre los dos cónyuges.

Noller y Fitzpatrick (1988) conceptualizan la comunicación en la pareja como un proceso más complejo en el que se desarrolla el uso de códigos para generar el sentido de familia, lazos de lealtad y afecto, además de crear una historia y una expectativa hacia el futuro.

En la vida cotidiana de una pareja, la comunicación asume un papel de vital importancia, según Fitzpatrick, (1988) la comunicación en pareja tiene las funciones de:

- Y Organizar la relación.
- Y Construir y validar de forma conjunta una visión sobre el mundo.
- Y Protegerse los cónyuges de situaciones vulnerables.

La comunicación en la pareja es definida como "el vínculo que se establece entre los miembros de una pareja, cuyo propósito es intercambiar información relacionada con uno mismo, con la relación y con aspectos que pueden ejercer influencia sobre ella" (Sánchez, Ojeda y Lignan, 1994).

Es por medio de la comunicación que los cónyuges pueden brindar información verbal sobre sentimientos, emociones percepciones y temores (Jorgensen y Gaudy, 1981; en Nina, 1996), impresiones, pensamientos, secretos, la historia de su vida pasada y presente (Navran 1967; en Nina, 1996) y acerca del funcionamiento de la relación marital (Epstein, Bishop y Baldwin, 1982; en Nina, 1996).

Considera Fitzpatrick (1988) que la felicidad de un matrimonio depende de la buena comunicación que mantengan, dice que incluso existen matrimonios que pueden interpretar adecuadamente los mensajes no verbales de su pareja, lo cual hace que mantengan un buen equilibrio en su relación.

En su estudio Pick y Palos (1988) acerca de la comunicación marital, comentan que la comunicación de la pareja ha sido considerada por varios autores (Gilbert, 1976; Miller y cols. 1975; Satir, 1965) como un factor facilitador que contribuye a una interacción marital positiva, ya que la cantidad y el grado de intimidad de la información que se intercambia entre los esposos pueden ser un indicador de la actitud que existe hacia la relación marital.

Elu Leñero (1971, en Pick y Palos, 1988) encontró que el 68.9% de las personas que expresaban un alto grado de satisfacción marital, también indicaban tener un alto nivel de comunicación con sus cónyuges.

Nina (1986 y 1991) ha encontrado que los estudios de comunicación marital contemplan principalmente dos aspectos: el contenido y el proceso. Siendo el contenido toda aquella comunicación verbal que contenga el mensaje (Boland y Follingstad, 1987, en Nina, 1986).

Nina (1986) realizó un estudio exploratorio acerca del contenido de la comunicación, con el objeto de conocer de qué conversaban las parejas con mayor frecuencia en su relación. Encontró que hablan más acerca de temas del diario vivir, como la situación económica, los hijos y la familia extendida. Al parecer estos temas son necesarios para mantener el buen funcionamiento de la

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

familia, considera que la satisfacción depende de la divulgación de los sentimientos y emociones.

Encontró también diferencias entre los géneros acerca de los temas que menos se comunican, los hombres comunican menos sobre aquello que se refiere a su trabajo, por no considerar importante tener un intercambio acerca de ello con su pareja. Mientras que las mujeres no hablan sobre su vida pasada para evitar conflictos con su pareja (Nina, 1986).

Un aspecto importante en el estudio del contenido de la comunicación es la auto-divulgación, considerándose esta como el acto de revelar información personal al otro (Jourard, 1971; en Nina, 1985), la cual es a través de una comunicación verbal donde el individuo selecciona a quien va a divulgar, el lugar de la divulgación, tiempo apropiado y el nivel de intimidad (Goodsstein y Reinecker, 1974; en Nina, 1991) y considera que está debe presentarse con las siguientes características:

- ◆ Se da en una interacción social entre dos personas.
- ◆ En la mayoría de los casos se considera una comunicación verbal.
- ◆ La información es de índole personal.

La auto-divulgación marital la ha definido Nina (1985) como: "la comunicación verbal que expresa un cónyuge a otro sobre aspectos personales" (pag. 33). Y abarca tres aspectos:

- Extensión o amplitud de la información que se brinda.
- Intimidad o profundidad de la misma.
- El tiempo que tarda la persona en brindar cierta Información.

Pick y Palos (1988), consideran la auto-divulgación como "la transmisión de información verbal y de naturaleza privada".

En los estudios de Jourard y Lasakow (1958; en Nina, 1986) analizando la cantidad de información que divulga una persona en diferentes tipos de relaciones interpersonales, encontraron que en general los cónyuges son los que más divulgan información de sí mismos a su pareja como la mejor persona en quien confiar sus intimidades.

Por su parte Norton (1976; en Nina, 1985) al comparar las divulgaciones de los cónyuges con las de otras personas, encontró que las divulgaciones de los cónyuges son las que tienen un alto grado de intimidad, debido a que la información que se brinda a su pareja es principalmente temas de índole privado, mientras que los que no se conocen entre sí, hablan más de hechos públicos.

Otro aspecto importante es que en la relación conyugal son las mujeres, las que con más frecuencia auto-divulgan (Levinger y Senn, 1967; Jourard, 1971; Burke, Weir y Harrison, 1976, en Nina, 1986).

Considerando los niveles de auto-divulgación Fitzpatrick (1988) en sus estudios ha realizado una clasificación de los matrimonios en tres tipos:

- *Los tradicionales*: Son los que divulgan más sobre sus sentimientos, sensaciones y opiniones.
- *Los independientes*: En la mayor parte de sus divulgaciones son abiertos para hablar con sus parejas de sus sentimientos.
- *Los separados*: Son los que no gustan de expresar sus sentimientos, dar opiniones o consejos a sus parejas, más bien tienden a limitar la cantidad de divulgaciones que existe entre ambos.

También Nina, Díaz Loving, Pick y Andrade, 1993 (en Nina, 1996) establecen tres categorías de matrimonios en cuanto a los patrones de comunicación:

- 1) *Comunicativos*: Son aquellas parejas en donde ambos cónyuges hablan mucho entre sí.
- 2) *Disparejos*: Son las parejas donde la comunicación entre los cónyuges es diferente.
- 3) *Callados*: Son aquellas parejas en las que ambos cónyuges hablan muy poco entre sí.

Por otra parte cuando una pareja enfrenta una diferencia o un problema, para solucionarlo adecuadamente, es necesario que la comunicación entre ambos sea funcional (Lederer y Jackson, 1986, en Lemus, 1996), es decir que en toda relación existen momentos en los que la pareja inevitablemente encuentra situaciones en las que sus opiniones, valores y creencias no coinciden, y dependerá de su capacidad de resolución del conflicto, el que la pareja crezca o no a partir de él; se requiere de una discusión abierta de sus reproches recíprocos, acompañada de la capacidad de ambos para escucharse mutuamente y llegar a la modificación de los propios puntos de vista, de tal forma que se satisfagan las demandas de cada uno (Genshaft, 1980; en Lemus, 1996).

Por último Barnes, Schumm y Jurich, (1984; en Lemus, 1996) encontraron que la efectividad en la comunicación conyugal, es una condición necesaria y suficiente para un alto nivel de ajuste marital.

Cuando la decisión de permanecer unidos es interna y libre, es probable que se vea favorecida por un buen nivel de comunicación abierta, que a su vez, permita un intercambio de experiencias individuales o conjuntas, que van a servirles de apoyo, para tomar nuevas vivencias, individuales y de pareja (Herrasti, 1989).

Como hemos visto la existencia de comunicación marital es un aspecto necesario e indispensable para que exista armonía marital, se requiere de un intercambio de opiniones e incluso de una discusión abierta para establecer las reglas de la relación y que van a seguir conforme al paso del tiempo.

Otro punto importante de la comunicación marital, son las diferencias que existen en cuanto a la forma de comunicarse entre el hombre y la mujer, es decir entre lo que se dice y como se dice, que marca la recepción que se tiene del mensaje, se denomina estilo de comunicación.

En el proceso de comunicación de la pareja, es el estilo de comunicación otra variable importante, ya que afecta directamente el contenido y los tópicos que se divulgan (Montgomery, 1981, Wheelless y Lashbrock, 1987 en Nina, 1991).

2.4. ESTILOS DE COMUNICACIÓN.

Se entiende por estilo de comunicación, la forma como el mensaje se transmite más que lo que se dice por su contenido (Hawkins, Weisberg y Ray, 1977, en Nina, 1991). También la manera en que uno se comunica, es decir la forma en que verbal y no verbalmente se interactúa ante un código, el cual debe ser interpretado o comprendido (Norton, 1978, en Nina, 1991).

Klemer (1987) dice que en toda comunicación, el que comunica necesita proyectar aparte del significado el sentimiento, así como el que recibe necesita percibir y aceptar ese significado y ese sentimiento, algo que no es muy común en el matrimonio, ya que los sentimientos de los mensajes que se tratan de expresar no son captados y difícilmente se percibe lo que el compañero quiere decir, lo que provoca evitar con el tiempo la exteriorización de los verdaderos sentimientos.

En otras ocasiones refiere Klemer (1987) el significado puede malinterpretarse debido a barreras semánticas o a que no se juzga o se juzga de más, el efecto que tendrá sobre el cónyuge, el sentimiento que se desea expresar; también puede ser que las personas estén protegiendo sus propios sentimientos e incluso al poco tiempo que dedican las parejas para comunicarse aspectos que conciernen a su relación en particular.

Por otra parte Klemer (1987) refiere que una persona que se angustia por cualquier motivo, no se comunicará adecuadamente, y si se le ridiculiza o castiga por el cónyuge con respecto a sus sentimientos y/o fantasías, es casi seguro que ya no los revele, provocando al mismo tiempo que pierda la intención y la capacidad para conversar sobre las cosas que considera importantes.

También considera Klemer (1987) que el temor es el mayor inhibidor de la comunicación, ya que impide hablar abiertamente; existe el temor de ofender o de ser ofendido, de originar una disputa, de que hablar dará pie a la otra persona para que hable también, pero quizá el mayor temor es, el que la expresión auténtica del sentimiento personal, provoque perder el amor de la pareja; sin pensar que con el silencio la relación se vuelve tensa, mutuamente insegura y con desconfianza.

Hawkins, Weisberg y Ray (1980), estudiaron las diferencias entre marido y mujer en cuanto a la calidad o estilo de comunicación con relación a conversaciones sobre diversos sucesos de su vida marital; encontrando que los hombres y las mujeres tienen diferencias relativas al contenido y a la forma que usan en la comunicación con su pareja.

De los resultados de sus investigaciones realizaron una clasificación de cuatro estilos de comunicación de las parejas, los cuales son:

- *Controlador*: Inhibe la posibilidad de verbalizar explícitamente las realidades internas que experimentan los miembros de la pareja. Es una actitud de rechazo y clausura a toda búsqueda mutua de aspectos significativos.
- *Convencional*: También está basada en la inhibición, pero la táctica consiste en disculpas o verbalizaciones superficiales para mantener el desconocimiento de los aspectos significativos y privados de la pareja.
- *Especulativo*: Es una comunicación abierta, de estilo analítico y respetuoso hacia diversas facetas de la relación, pero con baja revelación de sentimientos.
- *Contacto*: Consiste en verbalizaciones explícitas y con alto grado de revelación de sentimientos.

Estos autores (op. cit. 1980) en sus investigaciones concluyen que tanto los hombres como las mujeres, reportan y piensan, que usan más la comunicación de contacto y especulativa; sin embargo, las observaciones realizadas reportaron que en la realidad los hombres usan más la comunicación convencional y controladora, mientras que las mujeres la de contacto. Y consideran que la pareja no habla bastante y no externa sus inquietudes a menudo.

También observaron que los esposos con frecuencia son acusados de no escuchar lo suficiente para comprender a sus esposas, y se les considera con falta de capacidad para percibir y recibir información; por lo que afirman que la comunicación entre las parejas es deficiente y depende de cómo se perciban el uno al otro (op. cit. 1980).

Honeycutt, Wilson y Parker (1982, en Rivera, 1996) en sus investigaciones encontraron que en las relaciones maritales, un buen comunicador va a estar determinado por un estilo amistoso, atento, preciso y expresivo. Observando que el estilo amistoso es el más importante para una comunicación positiva en la relación marital.

Por otra parte Winkler y Doherty (1983, en Nina, 1991), compararon los estilos de comunicación de las parejas norteamericanas e israelitas, observaron que las primeras son más calmadas y racionales ante situaciones de conflicto, y las segundas son más agresivas verbalmente (aunque no llegan a la agresión física). Encontrando que ese estilo calmado y amistoso se relacionaba más con satisfacción y que el ser agresivo lo relacionaban con una baja satisfacción marital. Esta agresión verbal es un antecedente para que se produzca una agresión física (Stets, 1989, en Nina, 1991).

Es decir que las parejas que utilizan un estilo de comunicación positivo, reportan mayor satisfacción matrimonial (Glick y Cross, 1975, Hawkins, Weisberg y Ray 1977, Honeycutt, Wilson y Parker 1982, en Rivera et al. 1996). Las que reportan estilos negativos o cerrados de comunicación, se relacionan con insatisfacción marital (Haynes, Chives y Samuel, 1984; en Rivera, et al. 1996). Por lo que el estilo que se emplea para comunicarse en las parejas determina la calidad del matrimonio (Fernández Jiménez y Sánchez Aragón, 1993, Norton, 1988, en Rivera et al. 1996).

En sus estudios Maltz y Borker (1982; en Beck, 1990), acerca de la mala comunicación entre hombres y mujeres, mencionan que una de las razones de ésta es que, ambos tienden a diferentes estilos de conversación; por lo que es común que la esposa adopte el estilo "femenino" de conversación (culturalmente definido) y el marido, un estilo "masculino". Las diferencias entre estos dos estilos las resumen de la siguiente forma:

- Las mujeres parecen considerar las preguntas como medio para mantener una conversación, en tanto que los hombres las consideran como peticiones de información.
- Las mujeres tienden a conectar "puentes" entre lo que su interlocutor acaba de decir y lo que ellas tienen que decir; los hombres por lo común no siguen esta regla y a menudo parecen ignorar el comentario precedente de su interlocutor.

- Las mujeres parecen interpretar la agresividad de su interlocutor como un ataque que rompe la relación; los hombres en cambio, toman la agresividad como una simple forma de conversación.
- Las mujeres tienden a estar más dispuestas a compartir sentimientos y secretos; a los hombres les gusta hablar sobre temas menos íntimos, como deportes y política.
- Las mujeres tienden a discutir sus problemas, compartir sus experiencias y brindar seguridad; los hombres por su parte tienden a oír a las mujeres cuando discuten problemas con ellos como si hicieran demandas explícitas de soluciones en vez de buscar un oyente solidario.

Con este gran contraste entre los estilos de conversación pareciera ser que las condiciones están dadas para que surjan conflictos, sin embargo ambos cónyuges pueden mejorar su relación si aprenden a sincronizarlos (Beck, 1990).

Herrasti (1989), considera que la incapacidad que tienen las parejas para comunicarse abiertamente, se debe a la dificultad para manifestar abiertamente los sentimientos durante la infancia, y también debido a los patrones de conducta introyectados durante ese periodo. Por lo que muchas personas llegan al matrimonio con patrones y características que creen "deben ser" o "deben darse"; y así al repercutir las experiencias en la relación de pareja, la comunicación conyugal se ve obligada a limitar sus manifestaciones espontáneas, intentando que cuadren con los patrones anteriormente aprendidos.

Por otro lado Sillars, Weisberg, Burggraf y Zietlow (1990; en Lemus 1996), realizaron sus estudios acerca de conductas instrumentales y de compañerismo en el matrimonio; encontrando que el entendimiento en el matrimonio es influenciado por la ambigüedad y las dificultades en la codificación de las comunicaciones, asociadas con las percepciones particulares de los cónyuges, concluyen que el solo hecho de recordar los mensajes negativos y de confrontación está relacionado con insatisfacción marital y sugieren que los cónyuges insatisfechos ponen más atención a los comentarios negativos de su compañero que a los mensajes positivos.

Klemer (1987) afirma que una de las funciones del matrimonio es compartir las penas, preocupaciones y sueños; pero es común observar, que al pasar el tiempo, el deseo de comunicarse decrece. Parece no existir ya el deseo de proyectar sentimientos, de comprender y de aceptar al otro.

Los cónyuges deben ser sensibles para poder juzgar, como afectará al compañero el mensaje que desean expresar, ya sean sentimientos, fantasías, ideas o temores; pero sobre todo escoger el momento oportuno, el lugar adecuado, las palabras y la manera correcta de decirlos. Klemer (1987) considera que la comunicación, pero sobre todo el significado y el sentimiento que se

proyecto al transmitir el mensaje, puede conducir a la comprensión, y ésta al ajuste matrimonial.

Por último McCarty (1992) afirma que "*Un matrimonio exitoso requiere de la existencia de la intimidad emocional*" (pag. 66), muchos matrimonios creen haber logrado esta intimidad por el sólo hecho de estar juntos, pero el convivir no implica necesariamente la existencia de esta intimidad, y surge la inquietud de que es la intimidad, que es el tema siguiente.

CAPITULO III

INTIMIDAD

CAPITULO III

INTIMIDAD

Intimidad es un término que se emplea de diferentes formas, por ejemplo: "son amigos íntimos", que indica una conducta específica de amistad, "no quiero perturbar su intimidad", se refiere a una persona que se encuentra aislado o a una conducta de gran cercanía entre dos personas.

El término intimidad se relaciona con diversos aspectos, como en la comunicación, por ejemplo: "estaba hablando de cosas muy íntimas"; también con el espacio, por ejemplo "ese es un lugar muy íntimo"; y en muchas ocasiones con la sexualidad: " tienen relaciones íntimas", "están en la intimidad", "no nos llevamos bien en la intimidad", "vivieron horas de mucha intimidad"

Cuando socialmente se menciona intimidad, generalmente se hace referencia a tener relaciones sexuales o a la sexualidad de la pareja, aunque esto puede ser por el miedo o los tabúes que tenemos a expresar abiertamente lo relacionado con la vida sexual de una pareja por su verdadero nombre.

A la intimidad le sucede lo que a tantas otras palabras que utilizamos cotidianamente, las usamos, es decir nos referimos a ellas, sin que precisamente sepamos con exactitud lo que son, esas "cosas" a las que denominamos la "intimidad" y lo "íntimo" significan lo que las hacemos significar en el momento de usar tales vocablos, con él nos referimos a una cosa, pero por su carácter abstracto, tiene en realidad no uno sino varios significados (Castilla, en Aranguren et al. 1989).

Y entonces ¿qué es la intimidad?

3.1. DEFINICIONES DE INTIMIDAD.

La palabra intimidad se deriva de intimus, término latino para "interior" o "íntimo". En diversas lenguas Romances o Europeas, la raíz de la palabra intimidad se refiere a la cualidad "más íntima", en alemán la raíz de la palabra intimidad connota un vigilante del mundo interno, la realidad más interna de una persona (Perlman y Fehr 1987).

En sus estudios Sullivan (1953, en Reis y Shaver, 1988) define la *intimidad* como un tipo de situación que envuelve a dos personas y que posibilita la validación de todos los componentes del crecimiento personal. Es una colaboración, donde dos compañeros se revelan a sí mismos, buscando y expresando validación de los atributos y puntos de vista el uno del otro.

Erikson (1950, 1968; en Reis y Shaver, 1988) en un principio usó el término *intimidad* para describir una calidad de relaciones heterosexuales maduras. Más tarde la definió como "un contrapunto y fusión de identidades". Y sostiene que la intimidad se desarrolla en la vida adulta después del establecimiento de una identidad personal y antes de la adquisición de la madurez.

Perlman y Fehr en el primer capítulo del libro "Intimate Relationships: Dynamics and Deterioration" (Perlman y Duck, 1987), muestran una serie de definiciones de intimidad que recopilaron de distintos autores, las que transcribo a continuación:

- ♦ "La intimidad significa el grado de cercanía que logran dos personas (Hendrick y Hendrick, 1983).
- ♦ Íntimo: Un amigo íntimo o confidente (adj.). Caracterizado por una relación muy cercana, contacto o familiaridad; marcado por una amistad cálida, desarrollada a través de una larga duración; sugiere calidez informal o privacidad (Webster's New Collegiate Dictionary, 1976).
- ♦ Relaciones íntimas: relaciones entre dos personas que se aman, cuyas vidas están profundamente entrelazadas (Walster, Walster y Berscheid, 1978).
- ♦ Los psicólogos han desarrollado su propia lista de rasgos que definen la intimidad: apertura, honestidad, autodivulgación mutua, cuidado, calidez, protección ayuda, estar consagrado el uno al otro, atención mutua, confianza mutua, ceder el control, ausencia de defensas, unión emocional, sentimientos de dolor cuando ocurre la separación (Rubenstein y Shaver, 1982).
- ♦ Las características que definen una relación íntima son una o más de las siguientes: comportamiento interdependiente, necesidad de cumplir y lazo emocional (Brehm, 1985).
- ♦ La intimidad emocional se define en términos de comportamiento, como apertura mutua y otras maneras de compartir verbalmente "declaraciones de unión y amor al otro" y con demostraciones de afecto (Lewis, 1978).

- ◆ Hemos definido intimidad como una apreciación subjetiva que surge de un proceso racional entre dos individuos, en el que cada uno conoce los más profundos aspectos del otro y cada uno es conocido de una manera similar (Chelune, Robinson y Kommor, 1984).
- ◆ Intimidad: es un proceso en el que intentamos acercarnos al otro, para explorar similitudes (y diferencias) en las maneras en que nos comportamos, pensamos y sentimos (Hatfield, 1984).
- ◆ La motivación íntima es una preferencia recurrente o prontitud hacia la calidez y el intercambio cercano y comunicativo con otros; es una interacción personal percibida como fin en sí misma (Mc Adams, 1985).
- ◆ Intimidad... la capacidad de comprometerse uno mismo a afiliaciones concretas de amistad, así como la disposición para desarrollar la fuerza ética y preservar en esos compromisos, a pesar de que puedan requerir sacrificios y esfuerzos importantes (Erikson, 1963)." (Perlman y Fehr, 1987, pag. 17)

En la descripción de las etapas de la pareja se hizo mención de la definición de intimidad de Levingston (1974; en Barragán, 1976). El que refiere que la intimidad tiene que ver con las oscilaciones en distancia geográfica y emocional a través del proceso de vida compartida. "La necesidad y a la vez el miedo a la cercanía, hace que los integrantes de la pareja se acerquen y se alejen una y otra vez". Es la dimensión de la respuesta a la pregunta ¿qué tan cerca, qué tan lejos?. Es la experiencia de deshacerse de las formas de ser más externas y públicas y de compartir ese aspecto *interior* con la otra persona (ver pag. 13)

Lerner (1990) considera que *intimidad* significa que las personas puedan ser lo que son dentro de una relación permitiendo a la otra persona hacer lo mismo. *Ser quien se es*, implica que se puede hablar abiertamente de las cosas que son importantes para las partes, que se puede tomar una posición clara respecto a dónde se está parado en aspectos emocionales importantes, y que se pueden clarificar límites de lo que es aceptable y tolerante dentro de la relación. *Permitir al otro hacer lo mismo*, significa que se está emocionalmente conectada a la otra parte que piensa, siente y tiene creencias distintas, sin mostrar necesidad de cambiarlo o de convencerlo.

Por su parte Nina (1991), encuentra que el concepto de intimidad se utiliza de varias formas en la literatura, que se aplica para describir la relación conyugal, la atracción y vida sexual de la pareja, como también la profundidad de la comunicación (Tolstedt y Stokes, 1983 en Nina, 1991) generalmente es un intercambio verbal; "una relación será íntima cuando en la diada se discutan asuntos íntimos o privados" (pag. 17).

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

De las características que se consideran en el estudio de la intimidad, y que no son propiamente definiciones; Waring, Tillman, rusell y Weisz, (1980), encontraron que las personas relacionan más a la intimidad con pensamientos personales, sueños, creencias, sexualidad, necesidades propias y autoestima. En cambio, no se considera que los sentimientos negativos como el coraje y el rencor sean parte de la intimidad.

También la auto-divulgación es determinante en la intimidad verbal de la relación de pareja; ésta incluye expresiones de afecto, compatibilidades, cohesión, identidad y la habilidad de resolver conflictos, y son más importante las divulgaciones de intimidades verbales que el hecho de tener relaciones sexuales; además de que *la percepción que se tiene del nivel de intimidad de las divulgaciones de la pareja influye en el propio cónyuge* (Waring, McElrath, Lefcoe y Weisz, 1983 y Chelune, Vosk, Sultan, Kirby y Waring, 1984).

Como ya lo vimos en el capítulo anterior la auto-divulgación es un aspecto importante tanto desde el punto de vista de la comunicación (ver pag. 35), como de la intimidad; y retomando un poco la información, se considera como el acto de revelar información personal al otro (Jourard, 1971; en Nina, 1985), la cual es a través de una comunicación verbal donde el individuo selecciona a quien va a divulgar, el lugar de la divulgación, tiempo apropiado y el nivel de intimidad (Goodsstein y Reinecker, 1974; en Nina, 1991) y debe presentarse con las siguientes características:

- Se da en una interacción social entre dos personas.
- En la mayoría de los casos se considera una comunicación verbal.
- La información es de índole personal.

Nina (1985) la define como: "la comunicación verbal que expresa un cónyuge a otro sobre aspectos personales" (pag. 33). Y presenta tres aspectos:

- ◆ Extensión o amplitud de la información que se brinda.
- ◆ Intimidad o profundidad de la misma.
- ◆ El tiempo que tarda la persona en brindar cierta Información.

También Pick y Palos (1988), la mencionan como "la transmisión de información verbal y de naturaleza privada".

Los cónyuges son los que más divulgan información de sí mismos a su pareja como la mejor persona en quién confiar sus intimidades (Jourard y Lasakow, 1958; en Nina, 1986)

Las divulgaciones de los cónyuges son las que tienen un alto grado de intimidad, debido a que la información que se brinda a su pareja es principalmente temas de índole privado, mientras que los que no se conocen entre sí, hablan más de hechos públicos (Norton, 1976; en Nina, 1985).

En la relación conyugal son las mujeres, las que con más frecuencia auto-divulgan (Levinger y Senn, 1967; Jourard, 1971; Burke, Weir y Harrison, 1976, en Nina, 1986).

La auto-divulgación facilita que los cónyuges hablen entre sí temas de índole íntimo, debido a que al aumentar la divulgación de la información también se incrementan los niveles de intimidad en la información que se está brindando. Por lo que consideran que: los niveles altos de intimidad se relacionan con el ajuste marital, en cambio los niveles bajos de intimidad se relacionan con problemas emocionales (Waring, McElrath, Mitchell y Derry, 1981).

Waring, McElrath, Lefcoe y Weisz, (1983) identificaron cuatro dimensiones de intimidad en las relaciones maritales:

- **Compatibilidad:** Habilidad de la pareja para trabajar o jugar juntos.
- **Estructura:** Reglas y roles de los cónyuges que proveen estructura y definición a la relación.
- **Intimidad:** Capacidad del cónyuge en dar afecto y apoyo.
- **Ausencia de conflicto:** Cuando las diferencias de opiniones son resueltas.

Por otra parte Tolstedt y Stokes (1983b; en Nina, 1991) estudiaron la intimidad en el proceso de ruptura de una relación conyugal y la satisfacción marital, observando que al disminuir las divulgaciones entre los cónyuges con problemas maritales, disminuye la intimidad, tanto física, verbal o afectiva en la relación conyugal y las divulgaciones tienden a ser verbalmente más negativas.

Tolstedt y Sotokes (1983a; en Nina, 1991) al estudiar la relación que existe entre la intimidad con la satisfacción marital, encontraron que la intimidad afectiva y verbal son las que más influyen en la satisfacción marital de los cónyuges.

Mc Carthy (1992) menciona que "la esencia de la *intimidad* reside en la habilidad de mantener contacto emocional tanto en las dificultades y en los momentos dolorosos, como en la infidelidad, para mantener los compromisos establecidos". Para que ésta se dé, es indispensable que cada una de las partes

mantenga su individualidad; sin embargo es importante que no existan secretos y toda la gama de actitudes, percepciones y sentimientos sean compartidos. Y afirma que: *"Un matrimonio exitoso requiere de la existencia de la intimidad emocional.* (pag. 66).

Register y Henley (1992) frente a la dificultad que representaba una adecuada definición de la intimidad, realizaron un estudio fenomenológico con la intención de determinar lo que las personas comunes entendían y experimentaban como intimidad. Y los resultados presentaron siete componentes de la experiencia íntima:

- 1) Comunicación no verbal: Son los elementos de intimidad expresados por medio de otras modalidades sensoriales, por ejemplo una mirada, una sonrisa.
- 2) Presencia: Se refiere a la evidente existencia de una persona o "espíritu" en presencia de otra persona.
- 3) Tiempo: Es el momento o periodo determinado en el cual se da la experiencia íntima.
- 4) Límite: Entrar en el límite de otro, o percibir que otro entre en nuestro mundo vital, o la combinación de ambas situaciones.
- 5) Cuerpo: Conocer las sensaciones que surgen en el propio cuerpo.
- 6) Destino y Sorpresa: Es cuando se sabe que algo es sorpresivo y sin embargo se siente como algo natural o predestinado.
- 7) Transformación: Es una experiencia intrapersonal, es como una revelación sobre uno mismo.

También Prager (1995) considera que la tarea de definir la intimidad no es fácil, implica una serie de conductas verbales y no verbales, actitudes y relaciones emocionales que se encuentran en muy diversos contextos; propone cuatro aspectos que deben ser considerados al definirla.

1. - Debe enlazar las diversas perspectivas teóricas que existen acerca de la misma, así como iluminar los encadenamientos entre ellas.

2. - Debe incluir la relación que existe entre el lugar de intimidad y otra persona para facilitar el entendimiento de los lazos conceptuales entre intimidad en las interacciones de pareja y de las relaciones íntimas.

3. - Debe distinguirse los aspectos relacionados con ella. La intimidad sobrepasa conceptos tales como amor, cercanía, autodivulgación, apoyo, vínculo, apego y sexualidad. Y para tener una buena definición deben ser considerados.

4. - Se debe reconocer que la definición definitiva es inalcanzable, y considerarla como un concepto "natural" o "adaptable" que se caracteriza por un patrón cambiante de rasgos, más que por un grupo claramente definido. Es "adaptable" porque a diferencia de los conceptos lógicos, los cuales tienen listas de características que los describen suficientemente, este concepto no posee listas finitas de características necesarias y suficientes.

Aunque sostiene Prager (1995) que es muy difícil tener una definición de intimidad, considera tres características importantes que deben estar incluidas, y son: *cariño*, *confianza* y *coherencia*. Es decir que para que exista intimidad, los participantes deben compartir interacciones íntimas regulares, sienten cariño uno por el otro, confianza mutua y es una relación coherente.

Con esta serie de definiciones y características se puede observar que no existe una que abarque completamente lo que es intimidad, por lo que es necesario entenderla como un concepto complejo de conductas verbales y no verbales; habilidades, capacidades, sentimientos, emociones, etc. que permiten a los individuos tener relaciones positivas y cercanas entre sí.

Otro punto importante para comprender la intimidad considera Prager (1995) es diferenciar entre lo que serían las interacciones íntimas y las relaciones íntimas. Las interacciones íntimas son diálogos entre las personas, que para ocurrir no requieren de la presencia de una relación; mientras que las relaciones íntimas implican "una serie de interacciones entre dos individuos".

Una interacción íntima ocurre en un momento determinado entre dos personas que tienen características específicas, y para que ocurra una relación íntima es necesario que haya múltiples diálogos (interacciones íntimas) a través del tiempo (op. cit 1995).

Las interacciones íntimas y las relaciones íntimas es necesario estudiarlos como fenómenos separados, ya que los primeros sirven como punto de partida para una definición de intimidad, debido a que se encuentran dentro de las relaciones íntimas (Prager op.cit.).

Prager (1995) realizó una recopilación de conceptos que diversos autores tienen sobre la intimidad y las dividió de acuerdo a las que son interacciones íntimas y las que están en función a las relaciones íntimas y son:

1º. Los que recalcan las interacciones íntimas (comportamiento íntimo):

- ♦ " Ajuste claramente formulado del comportamiento de uno a las relaciones expresas de la otra persona" (Sullivan, 1953).
- ♦ " Un producto del contacto visual, distancia, sonrisa y otros comportamientos" (Patterson, 1976).
- ♦ " Una interacción que es autorreveladora y/o enfocada a una relación en su contenido. Un participante hace o dice algo que es fácilmente discriminado por el compañero o compañera, que responde de una manera positiva, entendida y/o autorreveladora de él o ella" (Fruzzetti y Jackson, 1990).
- ♦ "Un proceso interpersonal que involucra comunicación de sentimientos personales e información a otra persona que responde cariñosa y simpáticamente y con esta respuesta le da validez a la experiencia de la primera persona" (Reis y Shaver, 1988).
- ♦ "Una evaluación subjetiva, basada en un comportamiento interactivo, que conduce a ciertas expectativas relacionadas" (Chelune, Robinson y Kommer, 1984).
- ♦ "Cercanía, amor, cuidado y cariño" (Sexton y Sexton, 1982).
- ♦ "Compartir el daño y los temores de ser dañado" (L'Abate y L'Abate, 1979).

2º. Aquellos que hacen hincapié en las relaciones íntimas:

- ♦ "Un deseo de promover el bienestar de la persona amada, felicidad experimentada con el amado o la amada, alta estima por la persona amada, ser capaz de contar con la persona amada cuando se necesita, mutuo entendimiento con el amado o la amada, compartir uno mismo y lo que tiene con el ser amado, recibir apoyo emocional del ser amado, dar apoyo emocional al ser amado, comunicación íntima con el amado o la amada y valorar al ser amado en la vida de uno" (Stenberg, 1986).
- ♦ La intimidad refleja "sentimientos de cercanía y unión emocional incluyendo intensidad de gustarse, apoyo moral y habilidad para tolerar defectos en el otro" (Tolstedt y Stokes, 1983).
- ♦ La intimidad es "una profunda forma de aceptación del otro, así como un compromiso a la relación" (Gilbert, 1976).

- ◆ "La cercanía e interdependencia de las parejas, la amplitud de la autodivulgación y el cariño o afecto experimentado en la relación" es intimidad (Perlman y Fehr, 1987).
- ◆ La intimidad es "el grado de mutua satisfacción de las necesidades dentro de la relación" (Clinebell y Clinebell, 1970).

Como se pudo observar se han realizado diversos intentos de definir y de entender la intimidad; se considera como una situación de crecimiento personal; describe la calidad de las relaciones; presenta características como cercanía, familiaridad, amistad, apertura, honestidad, autodivulgación, etc.; se emplea en términos de comportamiento, de capacidades, proceso o con apreciaciones subjetivas; pero no se relaciona intimidad con ningún tipo de sentimientos negativos.

Por lo anterior se puede decir que ninguna definición por si sola logra abarcar completamente lo que es intimidad; ya que se debe considerar como un concepto no como una palabra, bastante complejo de conductas verbales y no verbales, que involucra una serie de capacidades, sentimientos, emociones y habilidades que permitan a las personas relacionarse entre sí y poder tener un acercamiento y conocimiento de la otra persona.

Por lo tanto debemos considerarlo como un concepto bastante amplio y adaptable (Prager, 1995), ya que no tiene una lista determinada de características necesarias y suficientes.

De los aspectos que menciona Prager (1995) importantes para tener una definición completa de lo que es intimidad, es que se debe enlazar a las diversas perspectivas teóricas que existen acerca de la misma, así como analizar los encadenamientos de las mismas; por lo cual el siguiente tema son las teorías sobre la intimidad, para ampliar más el estudio del concepto.

3.2. TEORIAS SOBRE LA INTIMIDAD.

En su investigación Perlman y Fehr (1987) realizaron una revisión de la intimidad desde diversos enfoques teóricos, tomando en cuenta algunos autores, llevaron a cabo una comparación de la teoría del desarrollo de Erikson (1963), la teoría motivacional de McAdams (1982), la teoría del equilibrio de Patterson (1976) y la teoría de la equidad de Hatfield (1981), las cuales se describen a continuación:

1) Teoría del Desarrollo de Erikson (1963):

Erikson propone una teoría del desarrollo humano desde la infancia en la cual distingue "ocho edades del hombre" en las que se presenta una crisis que cuando es bien elaborada es posible pasar con éxito a la siguiente "edad"; La edad seis es la intimidad versus aislamiento, la anterior es la identidad versus confusión de rol.

Por lo que sostiene que la negociación exitosa de la crisis de identidad frente a la confusión de roles es un requisito para la estructuración de la intimidad frente a sus respectiva crisis de aislamiento.

Solamente después de tener establecido un sentido de sí mismo (identidad), sé esta en condiciones de tener una real intimidad con otras personas o aún con uno mismo.

2) Teoría Motivacional de McAdams (1982):

McAdams en su teoría motivacional conceptualiza la intimidad como un motivo duradero que refleja la preferencia del individuo o su facilidad hacia experiencias de acercamiento, calidez y comunicación, se enfoca a situaciones individuales internas, es decir nivel de motivación de intimidad interna para compartir con los otros.

Mide la motivación de intimidad analizando la calidad de sus relaciones interpersonales, con historias imaginarias escritas por el sujeto, cada historia debe tener uno o dos temas antes de ser analizado. Se realiza una prueba preliminar sobre el tema de la relación que produce efecto positivo, la segunda prueba preliminar es la presencia de diálogo en la historia. Estas historias son analizadas en ocho dimensiones que proporcionan un puntaje de intimidad final.

En sus estudios McAdams encontró que las persona que tenían una alto puntaje de motivación a la intimidad, sus compañeros reportaban un comportamiento más cálido, sincero, franco, centrados y menos dominantes.

También reporto que estos sujetos ocupaban mas de su tiempo pensando en las otras personas y en sus relaciones interpersonales, expresaban más su afecto, y se involucraban más en conversaciones y en escribir cartas.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

3) Teoría del Equilibrio de Patterson (1976):

El enfoque de esta teoría se basa en la idea de los modelos de equilibrio que es el tener los niveles óptimos de intimidad que nosotros preferimos y para lo cual es necesario mantener un balance entre nuestros deseos de realizar o evitar la intimidad en nuestras interacciones.

Esta teoría está basada en la de Argyle y Dean (1965; en Perلمان y Fehr, 1987), en donde argumentan que si un componente es cambiado, uno o más de los otros cambiarán en dirección contraria, y consideran a las personas empeñadas constantemente en tener la cantidad correcta de intimidad, por lo que nos acercamos o nos alejamos de los otros hasta encontrar el equilibrio necesario para cada uno.

En su teoría Patterson considera que un incremento en la intimidad de la persona A, estimula una respuesta íntima en la persona B. Donde cada uno tiene sus propios indicadores circunstanciales para clasificar nuestras reacciones afectivas hacia la conducta de intimidad de otras personas, si nuestra reacción es negativa, reducimos la intimidad y si la reacción es positiva estamos elevando el nivel de intimidad.

4) Teoría de la Equidad de Hatfield, Traupmann, Sprecher, Utne y Hay, (1985):

Realizan su propuesta teórica basados en estudios y teorías psicosociales, principalmente de Walster et al. (1978) donde ellos consideran que las personas obtienen grandes beneficios tomando en cuenta sus propios costos y los beneficios que los demás reciben, por lo que una relación es equitativa cuando un sujeto percibe la proporción de ingreso y salida comparable a la de su pareja.

Cuando las relaciones no son percibidas como equitativas, nos angustiamos y tratamos de restablecer la equidad de diferentes maneras, ya sea alterando los ingresos, cambiando sus salidas, utilizando mecanismos psicológicos para convencerse de que la equidad existe o finalmente abandonando la relación.

Hatfield, Traupmann, Sprecher, Utne y Hay (1985) se interesaron en aplicar esta teoría en el análisis de las relaciones de intimidad, presentando cinco propuestas que son:

- 1) Las relaciones continuas equitativas tienen más probabilidades de progresar con altos niveles de intimidad.

- 2) Las parejas están más contentas y menos angustiadas en relaciones equitativas.
- 3) Cuando no hay equidad, las parejas íntimas tratan de restablecerla.
- 4) En la crisis de transición, cualquier miembro de la pareja trabaja para restablecer la equidad o se mueve al rompimiento.
- 5) Las relaciones equitativas tienen mayor probabilidad de ser más estables y de persistir.

En estas teorías podemos observar que Patterson (1976) y Hatfield, et al. (1985) refieren que la intimidad se establece a través de una interacción con otra persona, y por otra parte las teorías de McAdams (1982) y Erikson (1963) estudian la intimidad desde el punto de vista del desarrollo y motivaciones individuales.

Un punto que es importante destacar es que las cuatro posturas coinciden en que la intimidad es un elemento importante de las relaciones interpersonales y que esta permite un mejor desarrollo individual.

Perlman y Fehr (1987) realizaron también un análisis de estas cuatro teorías de las que identificaron siete dimensiones sobre las que pueden realizar una comparación entre ellas y resume la información antes presentada; se muestran en una tabla organizada de tal manera que puedan observarse las semejanzas y las diferencias entre cada una, la cual me permito transcribir en la tabla 1.

Como se puede observar en la tabla, los enfoques de McAdams y Erikson parten de una perspectiva de personalidad, en donde ven la intimidad como proceso individual de naturaleza duradera, se da gran importancia a los sucesos de la niñez y los enfoques de Patterson y Hatfield, et al. toman en cuenta antecedentes psicosociales y ven la intimidad como una propiedad de las relaciones en sí, donde el interés primordial es el momento determinante de la intimidad.

Otro aspecto importante de la intimidad, es cómo podemos saber si se tiene o se ha desarrollado un adecuado nivel de esta, por lo que es importante tomar en cuenta en este estudio, las diversas formas que se han empleado para medirla.

Tabla 1. CUATRO ACERCAMIENTOS A LA INTIMIDAD (Perlman y Fehr, 1987).

TEORIA	MOTIVO DE INTIMIDAD	INTIMIDAD VERSUS SOLEDAD	TEORIA DEL EQUILIBRIO	TEORIA DE LA EQUIDAD
DIMENSION A ANALIZAR	MCADAMS (1982)	ERIKSON (1963)	PATTERSON (1976)	HATFIELD, ET AL. (1985)
PUNTO DE VISTA DERIVADO DE:	Trabajos de motivación de McClelland (Buber),	Teorías psicodinámicas.	Investigación de conducta de intimidad verbal y no verbal.	Investigación de teoría psicosocial.
CONCEPTO CENTRAL:	Necesidad de intimidad.	Identidad e intimidad.	Clase de conducta no verbal, insomnio, etiquetación y equilibrio.	Belleza de la relación entrada-salida.
TECNICA USADA:	Pruebas proyectivas.	Entrevista.	Declaración de conductas no verbales.	Cuestionario.
INTIMIDAD: PROCESO INDIVIDUAL RELACION PROPIA.	Proceso individual con implicaciones interpersonales	Proceso individual.	Calidad de la interacción.	Calidad de la interacción (los cálculos de equidad deben ser individuales).
CAUSAS HISTORICAS incluyendo eventos recientes de la vida vs. Contemporáneas	Histórica.	Principio sobre genética enfatizando la importancia de la resolución de crisis tempranas.	Contemporánea.	Contemporánea.
DURACION.	Tolerancia de los rangos.	Etapa de la vida cuya resolución tiene efectos posteriores.	Constantemente cambiando.	Todas las relaciones, cortas, largas, exitosas y las hermosas.
CONSISTENCIA A TRAVES DE LAS RELACIONES.	Preferencia a través de las relaciones.	Esencialmente con una pareja heterosexual.	Interacción específica.	Relación específica.

3.3. MEDIDAS DE INTIMIDAD.

Como hemos visto el tema de la intimidad con el transcurso de los años ha despertado gran interés de los investigadores motivo por el cual se han se han

desarrollado diversas formas de medición y también de aspectos relacionados con ella.

Jourard (1971, en Prager, 1995) fue uno de los primeros interesados en el estudio de la autodivulgación y desarrollo el "Inventario de Autodivulgación de Jourard" (1958).

También se han desarrollado instrumentos de medición enfocados directamente a la intimidad estudiándola desde varios enfoques, algunos haciendo énfasis en las relaciones pareja, otros en aspectos afectivos cognitivos y otros centrados en las conductas que se presentan en las relaciones y por último se encuentran aquellas escalas que analizan aspectos en relacionados con la intimidad (Prager, 1995), los que presentamos en las siguientes tablas.

En la tabla 2 se presentan las escalas que investigan la autodivulgación, basadas en el estudio de aspectos relacionados con ésta, como la profundidad, la amplitud y la cantidad de autodivulgación, y/o las características de acuerdo al género, las relaciones con la madre, padre, amigos, etc., así como conductas relacionadas como felicidad, temor, enojo.

Tabla 2 ESCALAS DE AUTODIVULGACIÓN (Prager, 1995).

FECHA	ESCALA	AUTOR	SUBESCALA	CONCEPTO MEDIDO
1958	Inventario de Autodivulgación de Jourard.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Jourard ▪ Lasakow 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Madre. 2. Padre. 3. Amigo. 4. Amiga. 5. Cónyuge. 	Profundidad y amplitud de la autodivulgación
1969	Cantidad e intimidad de la Autodivulgación	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Vondracek 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Cantidad de autodivulgación. 1. Autodivulgación íntima. 	Cantidad de autodivulgación divulgada.
1986	Escala de autodivulgación masculina y femenina.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Snell ▪ Belk ▪ Hawkins 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Rasgos masculinos. 2. Conducta masculina. 3. Rasgos femeninos. 4. Conducta femenina. 	Autodivulgación de características de personalidad según el género.
1988	Escala de Autodivulgación emocional.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Snell ▪ Miller ▪ Belk 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Depresión. 2. Felicidad. 3. Celos. 4. Ansiedad. 5. Enojo. 6. Calma. 7. Apatía. 8. Temor. 	Autodivulgación

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

En la tabla 3 se encuentran las escalas de intimidad que investigan aspectos relacionados con las relaciones de pareja, en el que se anexo la escala de Intimidad de la pareja de Montero y Castillo (1994), la que se utilizó en la presente investigación, y son las que estudian la cercanía tanto física como emocional, el nivel de afecto, ayuda, el aspecto sexual, tanto la intimidad que se percibe como la que se espera, principalmente de las dimensiones de la intimidad marital.

Tabla 3 ESCALAS DE INTIMIDAD CENTRADAS EN LAS RELACIONES DE PAREJA (Adaptado de Prager, 1995).

FECHA	ESCALA	AUTOR	SUBESCALAS	CONCEPTO MEDIDO
1981	Inventario de Evaluación Personal de la Intimidad en las Relaciones.	<ul style="list-style-type: none"> • Shaefer • Olson 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Emocional 2. Social 3. Intelectual 4. Sexual 5. Recreación 6. Convención 	Intimidad percibida y esperada.
1981	Inventario de Satisfacción Marital.	<ul style="list-style-type: none"> • Snyder • Wills • Keiser 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Comunicación afectiva. 2. Disatisfacción sexual. 3. Afecto global. 4. Comunicación al resolver. 5. Calidad y cantidad del tiempo de ocio juntos. 6. Desacuerdo sobre finanzas. 7. Orientación del papel sexual. 8. Historia de desorganización familiar y marital. 9. Descontento de los hijos. 10. Conflicto en la educación de los hijos. 11. Escala de validación. 	Dimensiones de la interacción marital.
1983 1984	Cuestionario de Intimidad.	<ul style="list-style-type: none"> • Tolstedt • Stokes 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Intimidad afectiva. 2. Intimidad física. 	Intimidad afectiva y física.

Tabla 3 ESCALAS DE INTIMIDAD CENTRADAS EN LAS RELACIONES DE PAREJA (Adaptado de Prager, 1995; continuación)

FECHA	ESCALA	AUTOR	SUBESCALA	CONCEPTO MEDIDO
1983 1985 1988	Cuestionario de Intimidad de Waring.	<ul style="list-style-type: none"> • Waring • Reddon • Reddon • Patton • Waring • Wood • Barnes • Waring 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Resolución de conflictos. 2. Afecto. 3. Sexualidad. 4. Identidad. 5. Compatibilidad. 6. Expresión. 7. Autonomía. 8. Cohesión. 	Intimidad marital.
1985	Cuestionario de relación íntima.	<ul style="list-style-type: none"> • Maxwell. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Pena por separación. 2. Naturalidad. 3. Contacto físico. 4. Seguimiento. 5. Imitación. 6. Reciprocidad y sincronía en la conducta. 7. Ayuda. 8. Semejanza. 9. Apertura. 	Cercanía en las relaciones.
1990	Escala de relación íntima.	<ul style="list-style-type: none"> • Hetherington • Soeken 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Personal emocional. 2. Física. 3. Cognitiva. 	Intimidad.
1993	Cuestionario de los estilos de intimidad en las relaciones.	<ul style="list-style-type: none"> • Moss • Schewebel 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Cognitiva. 2. Afectiva. 3. Física. 4. Compromiso a la intimidad. 	Componentes de la Intimidad romántica.
1994	Escala de intimidad de la pareja.	<ul style="list-style-type: none"> • Montero • Castillo 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Apoyo Emocional. 2. Comunicación Funcionalidad. 3. Distancia Emocional 4. Evitación. 5. Aspecto Sexual. 	Nivel de intimidad alcanzado.

En la tabla 4 se presentan aquellas escalas que estudian los aspectos afectivos y cognitivos de las relaciones, es decir el tipo de sentimientos que se están relacionados con la intimidad, como son la pasión, la unión emocional, cariño, tensión, satisfacción.

Tabla 4 ESCALAS DE INTIMIDAD DE LOS ASPECTOS AFECTIVO-COGNITIVOS (Prager, 1995).

FECHA	ESCALA	AUTOR	SUBESCALAS	CONCEPTO MEDIDO.
1982	Escala de Intimidad social de Miller.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Miller ▪ Lefcourt 	17 reactivos.	Intimidad social.
1983	Intimidad.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Walker ▪ Thompson 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Intimidad/ afecto global. 2. Unión. 3. Divulgación. 4. Tensión. 5. Pesar. 	Intimidad intergeneracional
1983	Escala de adaptabilidad y Cohesión de la familia.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Olson ▪ Portner 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Unión emocional. 	Cohesión y adaptabilidad.
1984	Cuestionario de eventos en las relaciones	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Christensen ▪ Sullaway 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Intimidad. 2. Independencia. 	Diferencias en los deseos de los esposos por la intimidad y la independencia.
1985	Escala de clasificación de la relación.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Christensen 		Tipos de amor.
1987		<ul style="list-style-type: none"> ▪ Davis ▪ Todd 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Viabilidad. 2. Intimidad. 3. Pasión. 4. Cariño. 5. Satisfacción. 6. Conflicto. 	
1987		<ul style="list-style-type: none"> ▪ Davis ▪ Latty-Mann 		
1990	Escala de amor triangular.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Stenberg ▪ Chojnacki ▪ Walsh 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Intimidad. 2. Compromiso. 3. Pasión. 	Tres componentes del amor.

También se encuentran las escalas que están centradas en conductas individuales de comportamientos propios de búsqueda y conocimiento personal, aceptación de otros y la madurez intelectual, física y emocional, las que se presentan en la tabla 5.

Tabla 5 ESCALAS CENTRADAS EN LAS CONDUCTAS INDIVIDUALES
(Prager, 1995).

FECHA	ESCALA	AUTOR	SUBESCALAS	CONCEPTO MEDIDO.
1977	Escala del conocimiento del propio sentimiento	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Stover ▪ Guerny ▪ Ginsberg ▪ Schlein 	1. Autobúsqueda y conocimiento.	Expresión del que habla de sus sentimientos y pensamientos en términos claros, específicos y subjetivos.
	Escala de aceptación del otro.		1. Aceptación de otro.	Respuesta efectiva a la aceptación y entendimiento.
1977	Inventario del desarrollo de intimidad.	▪ Holt	<ol style="list-style-type: none"> 1. Intelectual. 2. Física. 3. Emocional. 	Intimidad y madurez

Existe otro tipo de escalas que consideran principalmente las diferencias individuales como determinantes en el establecimiento de la intimidad y las mostramos en la tabla 6.

Tabla 6 ESCALAS DE INTIMIDAD CENTRADA EN LAS DIFERENCIAS INDIVIDUALES (Prager, 1995).

FECHA	ESCALA	AUTOR	SUBESCALA	CONCEPTO MEDIDO.
1973 1982	Entrevista del estado de intimidad.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Orlofsky ▪ Marcia ▪ Lesser ▪ Tesch ▪ Whitbourne 	Entrevista de 20-30 minutos.	Capacidad de la intimidad.
1980 1984	Sistema de puntuación de motivos de intimidad TAT.	▪ McAdams	5 láminas del TAT.	Motivación de la intimidad.
1985	Cuestionario de intimidad psicosocial.	▪ Tesch	60 reactivos.	Intimidad psicosocial.
1986	Escala de madurez de la intimidad.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ White ▪ Speisman ▪ Jackson ▪ Bartis ▪ Costos 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Orientación a la relación. 2. Cariño/cuidado 3. Sexualidad. 4. Compromiso. 5. Comunicación. 	Madurez de la intimidad.

Por último en la tabla 7 se presentan las escalas que estudian a la intimidad en relación con otros conceptos como pueden ser el amor, los tipos de amor, la pasión, el cariño, la unión con tu pareja.

Tabla 7 ESCALAS DE LOS ASPECTOS RELACIONADOS CON LA INTIMIDAD
(Prager, 1995)

FECHA	ESCALA	AUTOR	SUBESCALA	CONCEPTO MEDIDO.
1970	Escala de gustarse y amarse de Rubin.	• Rubin	1. Unión. 2. Cariño. 3. Intimidad. 4. Auto-divulgación.	Amarse y gustarse.
1986	Escala de amor apasionado.	• Hatfield • Sprecher	Sin subescalas.	Pasión y amor.
1986	Escala de actitudes de amor.	• Hendrick • Hendrick	1. Eros. 2. Ludus. 3. Storgue. 4. Pragma. 5. Manía. 6. Agape.	Tipos de amor.

Después de esta revisión de las escalas de medición de la intimidad, vimos la gran diversidad de instrumentos que existen, consideramos que a pesar de ello no se encuentra todavía un instrumento que pueda abarcar lo que es el concepto completo de la intimidad, ya que una definición del concepto debe ser muy amplia, por lo que para estudiarlo primero se debe tomar en cuenta la extensión y lo complejo del concepto y entonces definir los aspectos de la intimidad que se van a estudiar.

A través del desarrollo de estos primeros capítulos se puede observar que la pareja como parte fundamental de la sociedad en que vivimos, de ella depende el crecimiento de este sistema, ahí es donde se recibe la primera educación informal, desde el nacimiento y hasta que se ha preparado lo suficiente para ser independiente del núcleo familiar y sé esta en condiciones de formar una nueva familia.

La relación de pareja cubre las necesidades más profundas del ser humano, la intimidad, la confianza, afecto, amistad y confirmación de la experiencia;

esenciales para el desarrollo psicológico (Caillé, 1990 y O'Neill y O'Neill, 1979; en Lemus, 1996).

El proceso de formarla no es tan sencillo como se podría pensar, ya que implica un proceso muy complejo como lo menciona Tordjman (1980), pues se trata de la unión de dos individualidades diferentes en todos aspectos y estas producen un choque entre los miembros de la pareja, ya que es el enfrentamiento de dos universos, dos experiencias vitales con antecedentes diferentes que por no ser iguales, generalmente esos choques se traducen en conflictos dentro de la relación.

Las expectativas que se tienen al inicio del matrimonio se arraigan fácilmente, y si un cónyuge cambia el otro desea mantener el patrón anterior; y para evitar el conflicto, es necesario confirmar sus expectativas constantemente a través de la comunicación (Blood y Blood, 1980).

Todas las relaciones humanas se manifiestan principalmente a través de la comunicación, como lo afirman Watzlawick et al (1983) en su teoría de la comunicación humana, cuando se refiere a "la imposibilidad de no comunicarse" y dice que en cualquier situación de interacción donde se encuentren al menos dos personas, todo comportamiento que realicen será comunicación. Es decir que en todo comportamiento que emitamos es comunicación, estemos conscientes o no de lo que estamos transmitiendo.

Por otra parte encontramos que la comunicación marital es uno componente clave en la relación de pareja (Chelune, et al. ,1984; en Reiss, 1988); ya que tiene un papel de vital importancia (Fitzpatrick, 1988) y es a través de ella que los miembros de la pareja se expresan su amor, enojo, deseos, situaciones cotidianas, aspectos relacionados con los hijos, incluso sus sueños y deseos de permanecer juntos o no. Una comunicación conyugal efectiva es necesaria y suficiente para un alto nivel de ajuste marital (Barnes, et al. , 1984; en Lemus 1996).

Se considera la comunicación de la pareja como un factor facilitador que contribuye a una interacción marital positiva, ya que la cantidad y el grado de intimidad de la información que se intercambia entre los esposos pueden ser un indicador de la actitud que exista hacia la relación conyugal (Pick y Palos, 1988).

Aparte de comunicar el significado, es necesario proyectar el sentimiento (Klemer, 1987), que en ocasiones puede permitir malas interpretaciones e incluso provocar la falta de comunicación. La comunicación marital esta determinada por el estilo (Howeycutt et al., 1982; en Rivera, 1996), un estilo amistoso, atento, preciso y expresivo determina un buen comunicador.

En las parejas que reportan tener un estilo positivo, calmado, amistoso se relaciona con satisfacción marital; y el estilo agresivo, negativo o cerrado con

insatisfacción marital (Nina, 1991 y Rivera, 1996); por lo que el estilo determina la calidad del matrimonio (Rievera, 1996).

En las relaciones de pareja la intimidad describe la relación, la atracción y la vida sexual de la misma; así como la profundidad de la comunicación (Perlman y Fehr, 1987 y Tolstedt y Stockes, 1983; en Nina, 1991); incluso afirma Mc Carthy (1992) que depende de la existencia de una *intimidad* emocional el éxito o fracaso de las relaciones de pareja.

La percepción que se tiene del nivel de intimidad de las divulgaciones de la pareja influyen en el propio cónyuge (Waring, et al., 1983 y Chelune, et al. 1984); se considera que en las relaciones de pareja tan importante que se han relacionado los niveles altos de intimidad con ajuste y satisfacción marital y a los niveles bajos de la intimidad con insatisfacción y problemas maritales (Waring, et al. ,1981 y Leñero, 1971; en Pick y Palos, 1988).

La conexión que exista entre la comunicación marital, el estilo de comunicar y el grado de intimidad de la información que se intercambia entre los miembros de una pareja, puede ser el elemento clave que determine el éxito o fracaso de una relación conyugal; esta investigación sugiere que si existe una buena comunicación con la pareja y se tiene un estilo positivo, existirá un buen nivel de intimidad con ella, la que se irá incrementando con el paso de los años.

Por lo que el objetivo de la presente investigación fue conocer la relación que existe entre las variables comunicación marital, el estilo de comunicación y el nivel de intimidad en parejas mexicanas de 3 a 8 y de 8 a 15 años de casados; tercera etapa y cuarta etapa de la vida en pareja; "Reafirmación como pareja y paternidad" y "Diferenciación y realización" respectivamente (Barragán, 1976), y estudiar las diferencias que se presentan en cuanto a género y años de casados.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CAPITULO IV

METODOLOGIA

CAPITULO IV

METODOLOGIA

4.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

La presente investigación esta enfocada a estudiar las relaciones que existen entre la comunicación marital, el estilo de comunicación de la pareja y del cónyuge (sujeto) y el nivel de intimidad en la vida en pareja en una muestra de matrimonios mexicanos.

4.2. HIPOTESIS.

- A. A mayor puntuación en el estilo de comunicación positivo de la pareja y del cónyuge (sujeto), mayor será la comunicación marital y por lo tanto mayor será el nivel de intimidad en estos.
- B. A mayor número de años de casados, mayor será la comunicación marital y por lo tanto mayor nivel de intimidad y el estilo de comunicación será más positivo.

4.3. MUESTRA.

La muestra se obtuvo de la población de padres de familia de la Escuela Cristóbal Colón, ubicada en la calle de Chulavista No. 43, Col Tepeyac Insurgentes. La que se conformó de personas adultas a las que se les pidió su colaboración para llenar el cuestionario, se les informó que se estaba llevando a cabo una investigación con relación a la forma de relacionarse de las parejas, se aplicaron los cuestionarios y se escogieron únicamente los que tenían entre 3 y 15 años de casados, de los que se formaron dos grupos de 3 a 8 y de 8 a 15 años de casados. La muestra quedó conformada por 300 personas.

4.4. DISEÑO:

La presente investigación se realizó a través de un diseño de tipo factorial de grupos independientes, debido a que se analizaron dos variables independientes: género y años de casados, las que se estudiaron de acuerdo al siguiente esquema (tabla 8).

		Años de casados		
		De 3 a 8	De 9 a 15	Total
Género	Hombres	75	75	150
	Mujeres	75	75	150
	Total	150	150	300

Tabla 8. Variables criterio.

Por lo que nuestra muestra quedó conformada en cuatro grupos:

1. - Hombres de 3 a 8 años de casados.
2. - Hombres de 9 a 15 años de casados.
3. - Mujeres de 3 a 8 años de casados.
4. - Mujeres de 9 a 15 años de casados.

Se aplicaron los instrumentos denominados Escala de Comunicación Marital (COMARI) y Estilos de Comunicación de la pareja y del cónyuge (Nina E., 1991) y la Escala de Intimidad en la Pareja (ESIP, Montero y Castillo, 1994).

4.5. DEFINICION DE VARIABLES:

VARIABLES Dependientes:

Comunicación Marital

Estilo de comunicación

Intimidad.

Variables criterio:

Género (sexo)

Años de casados.

4.4.1. DEFINICION CONCEPTUAL:

Comunicación Marital: Es el contenido y cantidad de información que un cónyuge expresa a otro (Nina E., 1991).

Estilo de Comunicación: Es la forma o manera positiva o negativa en que se transmite la información verbal (Nina E., 1991).

Intimidad: Es el proceso subjetivo entre dos individuos en donde cada uno conoce aspectos personales de otro (Chelune y cols., 1984).

4.4.2. DEFINICION OPERACIONAL:

Comunicación marital: Esta definido por las respuestas que se den al cuestionario de términos que tanto un cónyuge le platica sobre los diferentes temas que se exponen en el mismo (Nina E., 1991, pág. 41). En una escala de cinco intervalos, en un formato tipo Lickert y con un rango de respuesta que fluctuó de poco a mucho (numerados del uno al cinco).

Estilo de Comunicación: El estilo de comunicación del cónyuge y la percepción que tiene del estilo de comunicación de su pareja. En ambas cosas se refiere a las respuestas que el sujeto proporcione sobre las características de la forma en que el cónyuge se comunica con su pareja y la forma en que éste percibe que su pareja se comunica con él (ella) (Nina E., 1991, pág. 41). En una escala de cinco intervalos, en un formato tipo Lickert y un rango de respuesta que van de nada a mucho (debiendo colocar una X).

Intimidad: Definida por las respuestas que se dan al cuestionario en términos de que tanto el individuo se ubica a sí mismo en su relación de pareja, en una escala de cinco intervalos, en un formato tipo Lickert y un rango de respuestas que fluctuó de nunca a siempre (Montero y Castillo, 1994).

4.6. INSTRUMENTOS DE MEDICION EMPLEADOS:

Se utilizaron tres instrumentos para medir la comunicación, los estilos de comunicación y la intimidad en la pareja que son: 1) La escala de Comunicación Marital, 2) Las escalas de estilo de comunicación del cónyuge y de la pareja, y 3) La escala de Intimidad de la pareja. Los que se unificaron en un solo instrumento para su aplicación (Anexo No. 1) y se describen a continuación.

4.6.1. COMUNICACION MARITAL:

Para evaluar la comunicación de las parejas, se utilizó la escala de Comunicación Marital de Nina E. (1991) (COMARI) compuesta por 56 reactivos, estructurados en 6 subescalas, las cuales son:

- 1.-Subescala (SENDJ)* Sentimientos, emociones y disgustos. Se refiere a la divulgación de sentimientos y emociones propias del cónyuge así como de aquellos aspectos que le disgustan de la interacción con su pareja (Nina, 1991, pág. 45).
2. - Subescala (FAM)* Que mide aspectos de la familia extendida, que se refiere a la información que se da sobre la familia del cónyuge o sobre su propia familia (Nina, 1991, pág. 45)
3. - Subescala (SEXO)* Vida sexual; se refiere a la información sobre aspectos de la vida sexual de la pareja (Nina, 1991, pág. 45).
4. - Subescala (HIJOS)* Que es la información que se refiere a aspectos relacionados con los hijos (Nina, 1991, pág. 45).
5. - Subescala Relación Marital (REMA)* Aspectos generales que tienen que ver con la interacción de la pareja, información sobre creencias, actividades y opiniones de la relación de pareja (Nina, 1991, pág. 45).
6. - Subescala Trabajo (TRABJ)* Información que se refiere al trabajo fuera del hogar que cada cónyuge desempeña (Nina, 1991, pág. 45).

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

La confiabilidad de esta escala se obtuvo a través del método alpha de Cronbach por cada una de las subescalas (Nina E. 1991, pag 76), la cual se muestra a continuación.

CONFIABILIDAD DE SUBESCALAS

FACTOR	NOMBRE	REACTIVOS	ALPHA
1	SENDI	17	.92
2	FAM	8	.86
3	SEXO	9	.89
4	HIJOS	9	.89
5	REMA	7	.80
6	TRABJ	6	.84
	TOTAL	56	

La validez de esta escala se obtuvo a través del análisis factorial.

Las preguntas se contestan en una escala de cinco intervalos numerados del uno al cinco y van de poco a mucho.

4.6.2. ESTILO DE COMUNICACION:

Para evaluar el estilo de comunicación se utilizó la escala de estilo de comunicación de Nina E. (1991) la cual esta constituida por dos subescalas; la escala del estilo del cónyuge (sujeto) y la del estilo de la pareja.

La escala de estilo del cónyuge consta de 15 reactivos que se estructuran en cuatro dimensiones.

La escala de estilo de la pareja consta de 22 reactivos que también se estructuran en cuatro dimensiones.

Las cuatro dimensiones son las mismas para las dos subescalas y son las siguientes:

1) Comunicador positivo: Incluye reactivos como amable, cortés, etc., siendo un estilo abierto, en donde la persona quiere escuchar al otro y trata de comprenderlo (Nina E, 1991, pag. 57).

2) Comunicador violento: Se compone de reactivos como agresivo y gritón, estilos que pueden crear problemas en la comunicación entre los cónyuges (Nina E, 1991, pag. 57).

3) Comunicador negativo: Incluye reactivos como conflictivo, agresivo, etc., los cuales pueden afectar a la comunicación de los cónyuges (Nina E, 1991, pag. 57).

4) Comunicador reservado: Incluye reactivos como callado, frío, etc., que se refieren a un estilo de comunicación cerrado; que no es una persona expresiva (Nina E, 1991, pag. 57).

La confiabilidad de las subescalas del estilo de la pareja se obtuvo a través del método alpha de Cronbach (Nina E., 1991, pag. 86).

FACTOR	NOMBRE	REACTIVOS	ALPHA
1	POSITIVO	7	.84
2	VIOLENTO	8	.74
3	NEGATIVO	4	.76
4	RESERVADO	3	.69
	TOTAL	22	

La confiabilidad de las subescalas del estilo del cónyuge también se obtuvo a través de un alpha de Cronbach (Nina E., 1991, pag. 82), los cuales son:

FACTOR	NOMBRE	REACTIVOS	ALPHA
1	POSITIVO	5	.79
2	VIOLENTO	3	.73
3	NEGATIVO	4	.66
4	RESERVADO	3	.64
	TOTAL	15	

La validez de estos instrumentos se obtuvo por medio de análisis factoriales de cada una de estas escalas.

Las preguntas se contestan en una escala de cinco intervalos que van de nada a mucho y se les pide coloquen una X en el espacio más cercano de acuerdo a la característica respectiva.

4.6.3. INTIMIDAD EN LA PAREJA:

Para evaluar el nivel de intimidad en las parejas se utilizó la escala de Intimidad en la pareja de Montero y Castillo (1994) (ESIP), la que se encuentra estructurada por cinco factores que son: Apoyo emocional, Comunicación-funcionalidad, distancia emocional, evitación y aspecto sexual.

1. - Apoyo emocional (F1): Los reactivos se encuentran asociados con sentimientos de unión, de cercanía y de inclusión, y a la certeza de sentirse queridos y aprobados el uno por el otro; cuando hay este tipo de apoyo, la pareja tiende a disfrutarse en la soledad y a gozarse mutuamente, sin necesidad de terceros (Castillo, 1997, pag. 209).

2. - Comunicación-funcionalidad (F2): En este factor los reactivos indican que existe un conocimiento del otro, entendimiento mutuo, interés de estar con la pareja y demostraciones de cariño. Prevalece la apertura, ya que los individuos son capaces de bromear entre ellos y de expresar deseos y fantasías sexuales. El hecho de buscar tiempo para estar con el otro, de vivir con libertad para reír y para hablar de sexualidad, es un indicador de la presencia de áreas de funcionalidad (Castillo, 1997, pag. 209).

3. - Distancia emocional (F3): Se incluyen reactivos relacionados con lejanía, que hablan del desconocimiento de quien es el otro, de la dificultad de saber lo que siente la pareja y de manifestar lo que molesta del otro, junto con la percepción de sentirse desaprobado en la relación (Castillo, 1997, pag. 209).

4. - Evitación (F4): Los reactivos indican conductas específicas de evasión por parte de los miembros de la diada para hablar y para escucharse, específicamente en materia sexual y en momentos de enojo. Aquí los reactivos se asocian con sentimientos de aburrimiento y parecen indicar la presencia de una falta de sentido de una desmotivación que experimenta la pareja, ante la posibilidad de quedarse solos (Castillo, 1997, pag. 210).

5. - Aspecto sexual (F5): Los reactivos seleccionados aquí destacan el papel primordial de la sexualidad dentro de la relación de pareja y su asociación con el concepto intimidad (Castillo, 1997, pag. 210).

La confiabilidad de esta escala se obtuvo por medio del método alpha de Cronbach, la cual se detalla a continuación por cada uno de los factores, así como el número de reactivos que integran cada uno de los mismos (Castillo, 1997, pag. 210).

FACTOR	NOMBRE	REACTIVOS	ALPHA
1	Apoyo emocional	10	.92
2	Comunicación-funcionalidad	7	.86
3	Distancia emocional	3	.65
4	Evitación	3	.67
5	Aspecto Sexual	3	.63
	Total	26	

4.7. PROCEDIMIENTO:

Las escalas de Comunicación Marital, Estilo de Comunicación del cónyuge, Estilo de Comunicación de la pareja y escala de Intimidad en la pareja, se aplicaron a los padres de familia de la Escuela Primaria "Cristóbal Colón".

Se les informo que se estaba llevando a cabo una investigación sobre algunas características de la vida marital, por lo que se les solicitó su cooperación para llenar los cuestionarios y se les pidió las respuestas fueran lo más reales posible. También se les informó que sus respuestas serían anónimas.

Los datos obtenidos de la aplicación de los cuestionarios fueron sometidos a análisis estadísticos y de acuerdo a los resultados se determinaron los indicadores de comunicación marital, de estilo de comunicación del cónyuge y de su pareja y del nivel de intimidad y se analizó su correlación entre estas.

También se determinaron las diferencias tanto en la comunicación, el estilo de comunicación del cónyuge y de la pareja así como en el nivel de intimidad alcanzado en función a género y años de casados.

CAPITULO V

RESULTADOS

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CAPITULO V

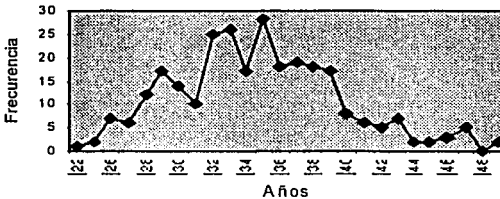
RESULTADOS

5.1. DATOS SOCIODEMOGRAFICOS.

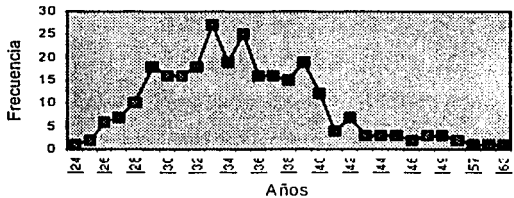
En la presente investigación se aplicó el instrumento a 300 personas, se eliminaron 23 cuestionarios por no contar con toda la información. La muestra quedó compuesta por 277 sujetos, de los cuales el 48 % (n=134) corresponde sexo masculino y el 52 % (n=143) al sexo femenino.

5.1.1. EDAD DE LOS SUJETOS.

Sus edades estuvieron entre 22 a 49 años, con una media de 38 años; las edades que reportaron de sus parejas fluctuaron entre 24 y 63 años, con una media de 34 años (gráficas 1 y 2 respectivamente).



Gráfica 1 Distribución de frecuencia por edad del sujeto.



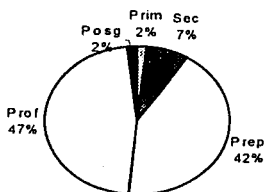
Gráfica 2 Distribución de frecuencia por edad de la pareja.

5.1.2. ESTADO CIVIL DE LOS SUJETOS.

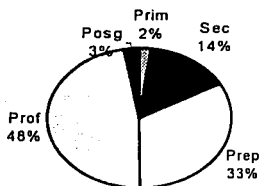
De la población total (n=277) el 92% eran casados y solamente el 8% no reportaron estar casados. En cuanto al rubro años de casados encontramos en la muestra el 49% (n=136) entre 3 y 8 años de casados y el 51% (n=141) esta entre 9 y 15 años de casados.

5.1.3. ESCOLARIDAD DE LOS SUJETOS.

El nivel de escolaridad reportado por el sujeto es: el 47% (n=127) corresponde a profesional, el 42% (n=114) a preparatoria y el 11% restante a primaria, secundaria y posgrado, como se puede ver en la gráfica 3. En cuanto a la escolaridad que reportaron de su pareja, el 48% (n=125) con nivel profesional y 33% (n=87) con preparatoria, el 14% (n=38) a secundaria y el 5% restante a primaria y posgrado como se observan en la gráfica 4.



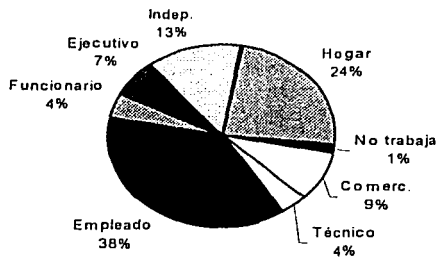
Gráfica 3 Escolaridad del sujeto.



Gráfica 4 Escolaridad de la pareja.

5.1.4. OCUPACION DE LOS SUJETOS.

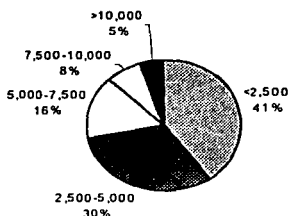
En cuanto a su ocupación el 37% (n=101) labora como empleado, el 24% (n=65) se dedica al hogar y el 13% (n=36) son trabajadores independientes, como se observa en la gráfica 5.



Gráfica 5 Ocupacion de los sujetos.

5.1.5. INGRESOS DE LOS SUJETOS.

Con respecto a los ingresos, el 41% (n=90) reporto tenerlos de menos de 2,500 pesos, el 30% (n=67) entre 2,500 y 5,000 pesos y el 16% (n=36) entre 5,000 y 7,500 pesos de ingreso mensual, los detalles se pueden observar en la gráfica 6.



Gráfica 6 Ingresos reportados por los sujetos.

5.2. CONFIABILIDAD DE LOS INSTRUMENTOS.

La confiabilidad de los instrumentos utilizados se ratificó obteniendo índices de Consistencia Interna (alfa de Cronbach) de moderados a altos, los que se presentan en la tabla 9.

Tabla 9 CONSISTENCIA INTERNA.

COMUNICACIÓN MARITAL					
FACT	NOMBRE	NINA ESTRELLA 1991		TRUJILLO 2000	
		REACT.	ALFA	REACT.	ALFA
1	SENTIMIENTOS	17	.92	17	.92
2	FAMILIA	8	.86	9	.87
3	SEXO	9	.89	7	.86
4	HIJOS	9	.89	8	.89
5	REL. MARITAL	7	.80	9	.91
6	TRABAJO	6	.84	6	.89

ESTILO DEL CONYUGE					
FACTOR	NOMBRE	NINA ESTRELLA 1991		TRUJILLO 2000	
		REACT.	ALFA	REACT.	ALFA
1	POSITIVO	5	.79	5	.82
2	VIOLENTO	3	.73	3	.80
3	NEGATIVO	4	.66	4	.66
4	RESERVADO	3	.64	3	.69

ESTILO DE LA PAREJA					
FACTOR	NOMBRE	NINA ESTRELLA 1991		TRUJILLO 2000	
		REACT.	ALFA	REACT.	ALFA
1	POSITIVO	7	.84	7	.87
2	VIOLENTO	8	.74	8	.62
3	NEGATIVO	4	.76	4	.76
4	RESERVADO	3	.69	3	.71

INTIMIDAD EN LA PAREJA					
FACT	NOMBRE	MONTERO Y CASTILLO 1994		TRUJILLO 2000	
		REACT.	ALFA	REACT.	ALFA
1	APOYO EMOCIONAL	17	.92	10	.92
2	COMUNICACIÓN-FUNCIONALIDAD	7	.86	7	.86
3	DISTANCIA EMOCIONAL	6	.65	3	.66
4	ASPECTO SEXUAL	4	.63	3	.68

Confiabilidad inicial de los instrumentos y la confiabilidad del presente estudio.

5.3. DIFERENCIAS SIGNIFICATIVAS.

Se compararon las subescalas que componen las escalas de la comunicación, del estilo de comunicación del cónyuge y del estilo de comunicación de la pareja y la de intimidad de la pareja, por las variables del género y años de casados, para detectar las diferencias significativas.

En cuanto a la variable años de casados, en la comparación que se realizó de las subescalas no se encontraron diferencias significativas en ninguno de los factores.

Por lo que respecta a la variable género, en función de las escalas de comunicación marital, de estilo de comunicación tanto del cónyuge como de la pareja y de intimidad en la pareja, de todas las subescalas que se consideraron solamente en siete se encontraron diferencias significativas.

En la tabla 10 se muestra la escala de comunicación marital, donde encontramos que el hombre tiene una tendencia a hablar más del trabajo ($\bar{x}=3.73$) que la mujer ($\bar{x}=3.46$).

En la escala de estilo de comunicación del cónyuge en el factor de comunicador positivo, el hombre puntúa ligeramente superior ($\bar{x}=3.77$) en contraste con la mujer ($\bar{x}=3.51$), es decir que el hombre encuentra a su pareja más como comunicador positivo que la mujer (tabla 10).

Tabla 10 Análisis de Varianza de las Escalas de Comunicación Marital y de Estilo de Comunicación del Cónyuge.

ESCALA	ESCALA DE COMUNICACIÓN MARITAL			ESTILO DE COMUNICACIÓN DEL CONYUGUE		
	TRABAJO			POSITIVO		
GENERO	\bar{x}	f	P	\bar{x}	f	P
Masculino	3.73	2.03	0.04	3.77	2.75	.006
Femenino	3.46			3.51		

Diferencias significativas de las escalas de comunicación marital y estilo de comunicación del cónyuge.

Por otro lado en la tabla 11 se presenta la escala de estilo de comunicación de la pareja donde encontramos que en el factor comunicador violento, la mujer reporta puntaje superior ($\bar{x}=3.18$) que el hombre ($\bar{x}=2.93$), lo que indica que la mujer percibe ligeramente más violento al hombre en forma de comunicarse.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

También en el factor de comunicador reservado se encuentra que el hombre reporta puntuación superior ($\bar{x}=3.71$) que la mujer ($\bar{x}=3.27$) por lo que el hombre encuentra más reservada a su pareja que la mujer (tabla 11).

Tabla 11 Análisis de Varianza de la Escala de Estilo de Comunicación de la Pareja.

ESCALA	ESTILO DE COMUNICACIÓN DE LA PAREJA					
	VIOLENTO			RESERVADO		
GENERO	\bar{x}	f	p	\bar{x}	f	p
Masculino	2.93			3.71		
Femenino	3.18	-2.52	.012	3.27	3.61	.000

Diferencias significativas de la escala de comunicación de la pareja.

En cuanto a la escala de intimidad de la pareja encontramos diferencias en tres factores y se presentan en la tabla 12. En primer término el factor de apoyo emocional donde las mujeres reportan una puntuación superior ($\bar{x}=2.19$) que la percibida por los hombres ($\bar{x}=1.92$).

En el factor distancia emocional las mujeres presentaron un puntaje superior ($\bar{x}=2.62$) que el reportado por los hombres ($\bar{x}=2.37$), lo que indica que las mujeres tienen mayor percepción de la distancia emocional que tiene con su pareja (tabla 12).

Y por último en la tabla 12 se muestra también el factor de aspecto sexual en donde los hombres reportan un puntaje superior ($\bar{x}=3.11$) que las mujeres ($\bar{x}=2.63$), lo que indica que los hombres se inclinan a percibir más importante el aspecto sexual que las mujeres.

Tabla 12 Análisis de Varianza de la Escala de Intimidad en la Pareja.

ESCALA	INTIMIDAD EN LA PAREJA								
	APOYO EMOCIONAL			DISTANCIA EMOCIONAL			ASPECTO SEXUAL		
GENERO	\bar{x}	f	p	\bar{x}	f	p	\bar{x}	f	p
Masculino	1.92			2.37			3.11		
Femenino	2.19	-2.58	.010	2.62	-2.29	.023	2.63	3.59	.000

Diferencias significativas de la escala de intimidad en la pareja.

ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA

5.4. CORRELACION ENTRE LAS VARIABLES SOCIODEMOGRAFICAS Y LOS FACTORES DE COMUNICACION MARITAL, DE ESTILOS DE COMUNICACIÓN DE LA PAREJA Y DEL CONYUGE Y DE INTIMIDAD.

Con los resultados que se obtuvieron se realizaron correlaciones entre las variables sociodemográficas y las subescalas que componen las escalas de comunicación marital, las de estilo de comunicación de la pareja, de estilo de comunicación del cónyuge y la de intimidad de la pareja las que se muestran en la tabla 13.

En la tabla 13 se observan altas y significativas correlaciones entre los factores de las subescalas de los instrumentos tanto en el grupo de los hombres como en el de las mujeres.

Por lo que respecta a la variable años de casados tanto en los hombres como en las mujeres, no hay una correlación significativa, ya que no existen valores superiores al de .30.

Al realizar un análisis mas detallado de la variable de años de casados y al género, aunque no son correlaciones significativas, si existen algunas tendencias interesantes, mismas que se mencionan a continuación.

De las subescalas que corresponden a la escala de comunicación marital, con respecto a la variable años de casados se observo lo siguiente.

En el factor de sentimientos se presenta una tendencia ligeramente mayor en los hombres (.16), que en las mujeres (.08).

Para la mujer a más años de casadas se presenta una asociación más fuerte en cuanto al hablar de los hijos (.23) que en el hombre (.13).

En el factor de relación marital (rela) a más años de casados se presenta la tendencia de hablar más en las mujeres (.14) que en los hombres (.06).

Con respecto al factor familia extendida (fam) se observa que a más años de casados presentan valores similares tanto los hombres (.13) como las mujeres (.12).

De la vida sexual (sex) a más años de casados no hay relación con el género, ni en el hombre (.09) ni en la mujer (-.07).

Del trabajo la mujer (.13) a más años de casados probablemente hable más que el hombre (.08), lo que puede indicar que para el hombre no tiene una asociación significativa con los años de casados.

Tabla 13 Cuadro de Correlaciones de las variables sociodemográficas y los factores de comunicación marital, de estilos de comunicación de la pareja y del cónyuge y de intimidad

HOMBRES

Var	V2	V3	V4	V5	V7	V9	VFNT1	HURS	RELA	FAM	TRAB	INTI	NEGA	RESF	FINV	PVIOL	VEGA	PREM	AFI3M	FINC1	DINTA	EV1A	ASFA	
V2	1.0000																							
V3	-.240**	1.0000																						
V4	-.167*	-.240**	1.0000																					
V5	-.241**	-.240**	-.187*	1.0000																				
V7	-.242**	-.240**	-.187*	-.187*	1.0000																			
V9	-.242**	-.240**	-.187*	-.187*	-.187*	1.0000																		
VFNT1	-.025*	-.043*	-.084*	-.132*	-.061*	-.069*	1.0000																	
HURS	-.274**	-.313**	-.238*	-.111*	-.271**	-.361**	-.170**	1.0000																
RELA	-.062	-.112	-.147*	-.145*	-.041*	-.114	-.065**	-.063**	1.0000															
FAM	-.060**	-.036*	-.121*	-.055*	-.056*	-.114*	-.024**	-.013**	-.050**	1.0000														
SEX	-.104*	-.061*	-.073*	-.220*	-.155*	-.093*	-.240**	-.201**	-.120**	-.071**	1.0000													
TRAB	-.019*	-.147*	-.130*	-.072*	-.071**	-.170*	-.072**	-.018**	-.018**	-.018**	-.018**	1.0000												
POST	-.074*	-.055*	-.201*	-.043*	-.142*	-.145**	-.045**	-.142**	-.045**	-.142**	-.045**	-.045**	1.0000											
VIOL	-.179*	-.054*	-.096*	-.245*	-.073*	-.143*	-.018*	-.074*	-.182*	-.028*	-.001*	-.176*	-.173**	1.0000										
VEGA	-.056*	-.124*	-.041*	-.181*	-.040*	-.074*	-.019*	-.021*	-.181*	-.181*	-.181*	-.181*	-.181*	-.181*	1.0000									
PREM	-.156*	-.221*	-.052*	-.010*	-.010*	-.040*	-.040*	-.040*	-.040*	-.040*	-.040*	-.040*	-.040*	-.040*	-.040*	1.0000								
PPOSI	-.074*	-.221*	-.105**	-.001**	-.104*	-.073*	-.141*	-.018**	-.010**	-.141**	-.141**	-.141**	-.141**	-.141**	-.141**	-.141**	1.0000							
PVIOL	-.025*	-.147*	-.168*	-.019*	-.170*	-.112*	-.224*	-.140*	-.140*	-.224*	-.140*	-.140*	-.140*	-.140*	-.140*	-.140*	-.140*	1.0000						
PNEGA	-.124*	-.066*	-.104*	-.040*	-.110*	-.011*	-.095*	-.200*	-.026*	-.010*	-.104*	-.111*	-.104**	-.104**	-.104**	-.104**	-.104**	1.0000						
PRESF	-.045*	-.071*	-.055*	-.147*	-.147*	-.166*	-.245*	-.149*	-.246**	-.222**	-.244*	-.145**	-.145**	-.145**	-.145**	-.145**	-.145**	-.145**	1.0000					
APOVO	-.070*	-.176**	-.093*	-.114*	-.126*	-.146**	-.140**	-.140**	-.140**	-.140**	-.140**	-.140**	-.140**	-.140**	-.140**	-.140**	-.140**	-.140**	-.140**	1.0000				
FINC1	-.066*	-.106**	-.045*	-.070*	-.207*	-.113*	-.140**	-.112**	-.112**	-.112**	-.112**	-.112**	-.112**	-.112**	-.112**	-.112**	-.112**	-.112**	-.112**	1.0000				
DINTA	-.122*	-.146*	-.101*	-.067*	-.096**	-.217*	-.152**	-.207**	-.025**	-.025**	-.025**	-.025**	-.025**	-.025**	-.025**	-.025**	-.025**	-.025**	-.025**	-.025**	1.0000			
EV1A	-.048*	-.151*	-.123*	-.021*	-.145*	-.095*	-.140**	-.110*	-.010**	-.110**	-.110**	-.110**	-.110**	-.110**	-.110**	-.110**	-.110**	-.110**	-.110**	-.110**	-.110**	1.0000		
ASFA	-.207*	-.104*	-.064*	-.071*	-.240**	-.116**	-.032**	-.043*	-.010*	-.034*	-.040*	-.127**	-.092**	-.047**	-.040**	-.040**	-.040**	-.040**	-.040**	-.040**	-.040**	-.040**	1.0000	

-.01 ** .001

MUJERES

Las variables corresponden a
V2 Edad del sujeto
V3 Edad de la pareja
V4 Año de casarse

V6 Escala del sujeto
V7 Escala de la pareja
V8 Ingresos

81

De la escala del estilo de comunicación de cónyuge, se puede observar que a mayor años de casados la mujer (-.20) se vuelve menos positiva para hablar y para el hombre (.00) no existe asociación con los años de casados.

Y que de los factores de estilo de comunicación violento, negativo y reservado, no existe asociación entre género y años de casados.

En cuanto a la escala de estilo de comunicación de la pareja, es decir como perciben el sujeto que se comunica su pareja con ellos, se observa que la mujer (-.10) a más años de casados percibe menos positiva a su pareja.

El hombre (.10) a más años de casados percibe a su pareja relativamente violenta en comparación a como perciben las mujeres (.16) a sus parejas de violentos a más años de casados.

La mujer (.10) a más años de casados percibe relativamente negativo a su pareja en su forma de comunicarse, que como perciben los hombres (.00) a sus parejas de negativos a más años de casados.

Y en el factor de estilo reservado no existe asociación significativa entre género y años de casados.

Los factores de la escala de intimidad de la pareja, en cuanto a apoyo emocional a más años de casados la mujer (.09) percibe que recibe un poco más de apoyo que lo que percibe el hombre (.00).

En el factor funcionalidad (comunicación-funcionalidad), a más años de casados los valores que presentan son iguales, el hombre (.04), como la mujer (.04), lo que puede indicar no hablan de ello, no tiene asociación significativa entre género y años de casados.

En la distancia emocional a más años de casados la mujer (-.10) percibe ligeramente menor distancia emocional que la que percibe el hombre (.09).

Por lo que respecta a evitación, a más años de casados la mujer percibe más .12 que la que reportan los hombres (.03).

Y en el aspecto sexual a más años de casados los datos reportados tanto la mujer (-.04) como el hombre (-.03) no presentan asociación significativa entre género y años de casados.

CAPITULO VI
DISCUSION

CAPITULO VI

DISCUSION

El objetivo de este capítulo es el de discutir los resultados obtenidos en la investigación, con la finalidad de saber si se aceptan las hipótesis planteadas.

Los instrumentos de medición fueron aplicados a personas que viven en pareja, casados o no, para conocer la correlación que existe entre las variables; comunicación marital, estilo de comunicación del cónyuge y de la pareja y el nivel de intimidad de la pareja; con respecto al género y a los años de casados; después del análisis estadístico correspondiente se encontraron los siguientes resultados.

La muestra poblacional que se estudió quedó integrada por 277 sujetos, con una relación de pareja entre 3 y 15 años de convivencia, una edad media de 38 años de edad y sus parejas de 34 años; el nivel de escolaridad del sujeto fue principalmente profesional y preparatoria, al igual que el de su pareja, lo que indica que la mayoría de la muestra estudiada tienen nivel medio y superior de estudios; su ocupación principal fue de empleados y el hogar.

Los años de relación de la pareja ubicaron a la muestra estudiada en la tercera y cuarta etapa de desarrollo del ciclo de vida en pareja planteado por Barragán (1976).

Corresponden de tres a ocho años de relación a la denominada "*reafirmación como pareja y paternidad*", donde las tareas principales de esta etapa es la decisión de tener hijos y una modificación de los roles de la pareja hacia el papel de padre; se presenta una reetiquetación, lo que antes me gustaba de él o ella ya no me gusta y surgen dudas sobre la selección de la pareja, viene una nueva valoración y un desenamoramiento del cual surge una reafirmación de la estabilidad de la pareja o una certeza de que lo más adecuado es la separación o el divorcio. (ver pag. 14).

Las parejas que tienen de ocho a quince años de vivir juntos se encuentran en la cuarta etapa, denominada "*diferenciación y realización*" donde la tarea principal nuevamente es la modificación de los roles en el sistema familiar; cuando ya crecieron los hijos y se debe cambiar el papel de padres de hijos pequeños a padres de hijos mayores y por lo general se presenta la crisis de la mitad de la vida, que consiste en un balance de logros y fracasos, donde la persona empieza a sentir la necesidad de dedicar más tiempo a ella misma, y pueden presentarse diferencias en el crecimiento de los esposos (ver pag. 15).

Por otra parte, de los instrumentos utilizados, se obtuvo una confiabilidad aceptable, ya que de dieciocho subescalas que se contemplaron, once presentaron porcentajes superiores de confiabilidad que los reportados por sus autores (ver tabla 9, pag. 77).

El matrimonio moderno exige la satisfacción del individuo, cuya condición fundamental es la comunicación entre los dos cónyuges (Baruch y Miller, 1984; en Lemus, 1996).

Se considera a la comunicación marital como un elemento importante en las relaciones de pareja (Pick y Palos, 1988, y Nina 1996), ya que la cantidad y el grado de intimidad de la información que se intercambia entre los esposos pueden ser el indicador de la actitud que exista hacia la relación; como dice Fitzpatrick (1988), la felicidad de un matrimonio depende de la comunicación que mantengan.

Por su parte Noller y Fitzpatrick (1988) refieren que la comunicación de la pareja es un proceso más complejo en el que se desarrolla el uso de códigos para generar el sentido de la familia, lazos de lealtad y afecto, además de crear una historia y expectativas hacia el futuro.

De los resultados obtenidos, con relación a la comunicación marital, es decir, la cantidad de información que tiene la pareja entre sí, se encontró que el hombre habla más de trabajo que las mujeres, aunque con más años de vida en pareja la mujer habla más del tema trabajo, lo que puede indicar que en nuestra muestra al paso de tiempo de convivencia la mujer se va involucrando con el trabajo puede ser del de ella o el de su pareja.

Por su parte Nina (1991) encontró que los hombres comunican menos sobre todo aquello que se refiere a su trabajo, aunque en sus resultados no incluye la variable años de casados, podemos decir que nuestra muestra de 8 a 15 años de casados el hombre comunica menos de lo relacionado con su trabajo.

También en nuestra muestra se encontró que en las parejas con pocos años de relación el hombre no habla de sus sentimientos, emociones y/o disgustos, y en las relaciones con más años de vida conyugal él habla más de ellos, lo que indica que con más años de casados, él comparte sus sentimientos y emociones con su esposa.

Como dice Fitzpatrick (1988) en el matrimonio una vez que los cónyuges se conocen el uno al otro, la comunicación de los sentimientos más que de los hechos es la clave determinante de una relación satisfactoria, al igual que Jorgensen y Gaudy (1981; en Nina 1991) consideran que la satisfacción conyugal depende de la divulgación de los sentimientos y emociones.

En cuanto a los aspectos relacionados con los hijos, en nuestra muestra la mujer con menos años de casada reporto que habla relativamente poco de

este tema y en las relaciones de más años de casados habla más de situaciones con respecto a ellos que en los primeros años de la relación, lo que puede indicar que al paso de los años la mujer se involucra más con los hijos que el hombre.

Nina (1991) reporto que las parejas hablan más de temas del diario vivir, como la situación económica, los hijos y la familia extendida, ya que al aparecer son necesarios para mantener un buen funcionamiento de la familia.

De los aspectos que tienen que ver con hablar acerca de su relación de pareja, información de sus creencias, actividades extra laborales y opiniones personales de la pareja; en la muestra estudiada se encontró que en las relaciones con más años de vida en pareja, la mujer habla un poco más que el hombre sobre la relación marital, y en las relaciones con pocos años de casados no hablan de este aspecto, ni el hombre ni la mujer, lo que puede indicar que con más años de casados la mujer se involucra un poco más que él en las situaciones de la relación de la pareja.

En lo relativo a intercambiar información sobre las familias de origen de cada uno de los integrantes de la pareja de nuestra muestra reportaron números iguales lo que puede indicar que sí hablan, pero al mismo nivel, en las relaciones de pocos años no hablan, pero con más años hablan en la misma forma tanto el hombre como la mujer.

En lo que se refiere al tema de la vida sexual de la pareja, en la muestra estudiada tanto el hombre como la mujer, ya sea con pocos años de relación o más no reportan que hablen entre ellos, lo que nos puede indicar que el tema de la vida sexual de la pareja al menos en la muestra estudiada no lo hablan entre sí ni con pocos o muchos años de relación.

Lo anterior corrobora la importancia de la comunicación marital, como lo refiere Navran (1967; en Nina, 1996) que es a través de ésta que los cónyuges pueden intercambiar información sobre impresiones, pensamientos, secretos, la historia de su vida pasada y presente, pero sobre todo refieren Epstein, et al. (1982, en Nina, 1996) acerca del funcionamiento de la relación marital; y es él vínculo que se establece entre los miembros de una pareja, con el propósito de intercambiar información relacionada con uno mismo, con la relación y con aspectos que pueden ejercer influencia sobre ella (Sánchez, Ojeda y Lignan, 1994).

Klemer (1987) afirma que las mujeres casadas se quejan de que sus esposos les platican poco, con escaso entusiasmo, y no expresan sus sentimientos personales como al principio del matrimonio; por otra parte a los hombres les irrita que su compañera no sea concreta en su forma de hablar y de vueltas para llegar al punto del relato; se hace evidente que las formas de comunicarse son diferentes entre los hombres y las mujeres.

Como lo refieren Watzlawick, Beavin y Jackson (1983) toda interacción es comunicación, ya que tiene valor de mensaje, ya sea en forma activa o inactiva, palabras o silencio, atención o no, influye en los demás, quienes no dejan de responder a esta comunicación, y por lo tanto se comunican; y también dicen que toda comunicación tiene dos niveles; de contenido y de relación, por un lado se transmite el contenido del mensaje y por el otro este mensaje impone conductas, se refiere a que todo tipo de mensaje tiene una interpretación y esto va a determinar el tipo de relación.

Cuando una pareja tiene una diferencia o un problema, para enfrentarlo o solucionarlo es necesario que su comunicación sea funcional (Lederer y Jackson, 1986; en Lemus 1996), por lo que en todos los momentos difíciles de las relaciones en los que los valores, creencias y opiniones no coinciden, dependerá de un adecuado intercambio de comunicación para resolver el conflicto y a la vez que la pareja crezca a partir de él, para lo que se requiere de una discusión abierta de reproches recíprocos, acompañados de la capacidad mutua de escucharse y llegar a la modificación de los propios puntos de vista, para que se satisfagan las demandas de cada uno (Genshaft, 1980; en Lemus, 1996).

Otro punto importante dentro de la comunicación es su aspecto no verbal, es lenguaje que abarca el uso de gestos, expresiones faciales, distancias interpersonales (Salazar, Muñoz, Sánchez, Santorno y Villegas, 1979; en Nina, 1991), es empleado en forma inconsciente para expresar a los demás y con mayor detalle nuestros sentimientos, actitudes y personalidad (Argyle y Trower, 1980) y también incluye la postura, la expresión facial, la inflexión de la voz, la secuencia, el ritmo, el contexto y cualquier otra manifestación no verbal de la que es capaz la persona (Watzlawick, Beavin y Jackson, 1993).

Cómo se transmite el mensaje, más que su contenido se denomina estilo de comunicación (Hawkins, Weisberg y Ray, 1977; en Rivera, 1996)), la forma como se interactúa ante un código, el cual debe ser interpretado o comprendido (Norton, 1978; en Nina, 1991) el que comunica necesita proyectar aparte del significado, el sentimiento, así como el que recibe necesita percibir y aceptar ese significado y ese sentimiento (Klemer, 1987).

De los resultados de la escala de estilo de comunicación del cónyuge nuestra muestra mostró diferencias por género, el hombre se reporta al hablar más positivo que la mujer, se considera amable, cortés, atento y que tiene disposición para escuchar y comprender a su pareja. La mujer no percibe clara la manera como se comunica. En contraste a lo que mostró la escala de estilo de comunicación de la pareja, en cuanto a las diferencias por género, la mujer percibe ligeramente más violenta en la forma de comunicarse a su pareja, y el hombre percibe un poco más reservada la forma de comunicar de su pareja.

De la muestra estudiada, la mujer con más años de relación, se considera menos positiva para hablar con su pareja y también percibe a su pareja menos positiva y ligeramente violenta para comunicarse. En contraste a lo que mostró la

escala de estilo de comunicación de la pareja, donde en las relaciones de más años de casados el hombre percibe ligeramente violenta en su estilo de comunicar a su pareja.

En sus investigaciones Hawkins, Weisberg y Ray, (1980) encontraron que tanto el hombre como la mujer tienen diferencias relativas al contenido y a la forma que usan la comunicación con su pareja, realizaron una clasificación de cuatro estilos de comunicación: controlador, convencional, especulativo y de contacto (ver pag. 38), y también observaron que tanto los hombres como las mujeres reportan y piensan que utilizan más la comunicación de contacto y especulativa, pero sus observaciones reportaron que en realidad los hombres usan más el estilo de comunicación convencional y controlador, mientras que las mujeres el de contacto.

Por su parte Maltz y Borker (1982; en Beck, 1990) en sus estudios sobre la mala comunicación entre hombres y mujeres, encontraron que la razón principal de ésta es que ambos tienen estilos diferentes de comunicación, es común que ella adopte un estilo "femenino" y el uno "masculino" de conversación definidos culturalmente, en los que existe un gran contraste (ver pag 39), así como lo muestran nuestros resultados.

Muchas personas llegan al matrimonio con patrones y características que creen "deben ser" o "deben darse"; y así al repercutir las experiencias en la relación de pareja, la comunicación conyugal se ve obligada a limitar sus manifestaciones espontáneas, intentando que cuadren con los patrones anteriormente aprendidos, por lo que Herrasti (1989), considera que la incapacidad que tienen las parejas para comunicarse abiertamente, se debe a la dificultad para manifestar abiertamente los sentimientos durante la infancia, y también debido a los patrones de conducta introyectados durante ese periodo.

También Danzinger (1982) refiere que es un error suponer que la gente siempre quiere decir lo que parece estar diciendo, sino que al hablar de diferentes cosas ponen en predicamento la relación social que existe entre el que habla y el que escucha; todo acto comunicativo lleva consigo un "mandato" por lo menos implícito de entrar en algún tipo de relación con el que se está comunicando y la legitimidad del marco normativo no depende de si es falso o verdadero el "mandato" sino del consentimiento de la otra persona ya sea explícito o tácito.

Si se tienen repertorios conductuales introyectados "deben ser" o "deben darse" con respecto a la relación de pareja (Herrasti, 1989), que llevan implícito un "mandato", si la otra parte se queda callada y acepta, "para evitar problemas" (Danzinger, 1982), se convierte en una norma a seguir dentro de la relación, de donde surgen los estilos de comunicación "femeninos" y "masculinos" (Maltz y Borker, 1982; en Beck, 1990), por lo que Danzinger, (1982), concluye que "los actos de todos los participantes en una interacción social tienen que ser analizados a la luz de los atributos funcionales de su ejecución" (ver pag. 33).

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

En cuanto a la intimidad en la pareja, se encontró que la mujer percibe más el apoyo emocional de su pareja que el hombre, considera estar más cercana a su pareja y también lo siente cercano a él. También en cuanto a las diferencias por años de casados con relación a la intimidad se encontró que la mujer en relaciones con más años de casados también percibe apoyo emocional de su pareja.

El apoyo emocional se relaciona con la disposición de escuchar problemas, con la certeza de sentirse querido, cercano, incluido y aprobado, así como con la capacidad de ambos de disfrutar en la soledad (Gordon, 1993; en Castillo, 1997); el apoyo emocional mantiene una relación directa con la comunicación y la cercanía de manera notoria entre las mujeres y ligeramente menor entre los hombres (Castillo, 1997).

En cuanto distancia emocional, la que se relaciona con la dificultad de decir lo que molesta, además de que existe una sensación de desconocimiento de los sentimientos de su pareja y de la percepción de ser aprobado; en la muestra estudiada la mujer reporta mayor distancia emocional de su pareja, se puede decir que si bien ella percibe tener apoyo emocional de su pareja, considera que no lo conoce a él lo suficiente; y con más años de relación la mujer percibe cada vez más distancia emocional, es decir, considera tener menos conocimiento respecto a su pareja.

La distancia emocional va estrechamente ligada a la cercanía, "muchas personas que tienen un matrimonio muy cercano raramente están conscientes de ello, usualmente se dan cuenta cuando la otra persona empieza a quejarse de que la esta sofocando" (Krown, 1994; en Castillo, 1997, pag. 228). Cuando hay demasiada cercanía se busca la distancia y el nivel de intimidad que se vive dentro de una relación se maneja por los impulsos de acercamiento y distanciamiento de los participantes, lo que resulta en equilibrio de la relación.

La necesidad de estar cerca y de estar lejos del ser amado estimula a la pareja, ya que al estar cada miembro en desarrollo individual y en evolución continua, al mismo tiempo que permanecer capaz de conectarse y de fusionarse con el otro, acrecienta la intimidad y la entidad de la pareja (Reiss, 1988).

En matrimonios saludables existe un flujo constante entre cercanía y distancia, "el centro de la relación es el punto donde la mayoría de las personas se sienten conectadas... las personas se acercan y se alejan de este punto para que la forma de la relación sea como una elipse y no un círculo perfecto" (Doherty, 1994, en Castillo, 1997, pag. 228).

Levingston (1974; en Barragán, 1976) refiere que la intimidad tiene que ver con las oscilaciones entre la cercanía y la distancia geográfica y emocional, la necesidad y el miedo a la cercanía, hace que los integrantes de una pareja se alejen y se acerquen una y otra vez; Lerner (1990) menciona que la intimidad significa la necesidad de ser quien se es, de mantener una individualidad y de

establecer límites y también de permitir al otro hacer lo mismo, y Mc Carthy (1992) recalca lo indispensable de mantener la individualidad.

En el aspecto sexual de la intimidad en cuanto a las diferencias por género, los hombres reportaron mayor sensibilidad en cuanto a este en relación de su pareja, es decir, ellos consideran más importante este aspecto. Y por lo que respecta a los años de relación en este aspecto ninguno de los dos reporta valores importantes.

Castillo (1997) comenta que la sexualidad en las personas menores de 40 años tiene una gran importancia dentro de la relación y refiere que Fujimoto (1972; en Castillo, 1997, pag. 231) dice que "la sexualidad es uno de los elementos que intervienen con mayor peso en el desarrollo y en el mantenimiento de la intimidad".

También refiere Castillo (1997) que en su estudio no detecto una diferencia semántica entre intimidad y sexualidad y quizá, en algunos segmentos de la población se usó de manera indistinta y menciona que Schnarch (1994; en op. cit. 1997) considera que "usamos la palabra intimidad y sexo indistintamente, pero no significan lo mismo, de hecho usamos una para evitar la otra" (pag. 231, y que también Gordon (1993; en op., cit. 1997) señala "para muchas personas, el sexo se ha convertido en un sustituto de la intimidad y una defensa contra la cercanía" (pag. 231).

Por su parte Lechuga (2000) encontró que en cuanto a sexualidad existe un mayor rechazo en personas que tienen mayor tiempo de casados y menciona que Pick de Weiss, et al. (1988; en op. cit. 2000) realizaron un estudio sobre conducta sexual, donde encontraron que entre más tiempo de casados, las parejas tienen menos relaciones y presentan menos interés en tenerlas.

También que las parejas sexualmente satisfechas son aquellas que han desarrollado sus propios hábitos y gustos, se guía por sus intereses y permite todo lo que a ambos los estimule (op. cit. 2000), y que para logra esta satisfacción la pareja necesita establecer formas apropiadas de hablar y comunicarse (Ehrlich, 1989; en op. cit. 2000).

Por lo que no se debe pensar que el sexo es una entidad separada de la totalidad de la relación marital; ya que es una causa, una mezcla y un resultado de diferentes reacciones y sentimientos que constituyen el matrimonio; rara vez la sexualidad será satisfactoria en un matrimonio no satisfecho (Masters, Johnson y Kolodny, 1991; en op. cit. 2000).

Y que "las parejas que son felices y que sienten que se benefician de la relación, son más capaces de expresarse sexualmente y de comunicar sus necesidades no sólo como amigos, sino como amantes; y la manera en que se perciben los integrantes acerca de la totalidad de su relación es incorporada a la

manera en que se sienten respecto a su relación sexual" (Nelson, Hill Barlow y Benedic, 1994; en Castillo, 1997, pag. 232).

Por último en el rubro de evitación, solo la mujer con más años de relación reporta que la percibe más que el hombre, es decir, siente que su pareja evade los momentos para hablar y relacionarse como pareja.

Este aspecto se relaciona con sentimientos de aburrimento, de evasión ante ciertos temas como el sexual y conductas como acercarse al otro cuando hay enojo. La evitación señala Castillo (1997) a diferencia de la distancia emocional parece ser una conducta permanente, y con frecuencia tienen que ver con experiencias pasadas, ya sean tempranas o recientes; encontró también que en las mujeres se presenta una asociación más alta con respecto a la evitación que en los hombres.

Y como lo señala Mc Cary (1983; en Castillo, 1997) cuando se almacenan sentimientos de desconfianza y desaprobación el mecanismo psicológico es de protección y retiro, por ende, la ampliación de la conciencia de los miembros de la pareja, no se da ni en la misma profundidad ni de manera simultánea; esta arritmia puede influir en los periodos de evitación y distancia.

Klemer (1987) considera que evitar la exteriorización de los sentimientos puede ser producto de una deficiente comunicación, ya que al comunicarse se necesita proyectar aparte del significado el sentimiento, así como el que recibe necesita recibir y aceptar ese significado y sentimiento, algo que no es muy común en el matrimonio, ya que los sentimientos de los mensajes que se tratan de expresar no son captados y difícilmente se percibe lo que el compañero quiere decir.

Y también refiere Klemer (1987) que el temor es el mayor inhibidor de la comunicación, ya que impide hablar abiertamente, existe el temor de ofender, de ser ofendido, de originar una disputa, de que hablar dará pie a la otra persona para que hable también, pero quizá el mayor temor es, el que la expresión auténtica del sentimiento personal provoque perder el amor de su pareja; sin pensar que con el silencio la relación se vuelve tensa, mutuamente insegura y con desconfianza.

De acuerdo con los resultados antes descritos, se observa lo siguiente:

1. Se confirma la hipótesis de que a mayor puntuación en el estilo de comunicación positivo de la pareja, mayor será la comunicación marital y por lo tanto mayor será el nivel de intimidad (ver pag. 65).
2. Se puede aceptar la hipótesis de que a mayor número de años casados, mayor será la comunicación marital y por lo tanto mayor nivel de intimidad, aunque no se reporta el estilo positivo de comunicación (ver pag. 65).

6.1. CONCLUSIONES.

Al profundizar en la revisión bibliográfica de esta investigación, fueron surgiendo en mí varias inquietudes, como por ejemplo en el tema de la comunicación lo considere cada vez más complejo, porque me cuesta trabajo comprender como es que si nos relacionamos desde pequeños constantemente y necesitamos estar unos con los otros (pareja, padres, hermanos, amigos); presentamos tantas deficiencias en la comunicación, como el hecho de quedarse callada alguna de las partes, generalmente se cree que es "para evitar más problemas" o consideran "estar poniendo más de su parte en la relación", y es algo que nos han enseñado los padres constantemente por generaciones.

Y como refiere Danziger, (1982), las relaciones constantemente se encuentran estableciendo normas y reglas y al quedarse callada alguna de las partes se da el consentimiento tácito y queda establecida la regla o norma, pero lo más importante es que va a continuar rigiendo la relación, es decir, que la idea que se tiene de quedarse callado par evitar conflictos es completamente errónea, sino que al quedarse callados se está aceptando como una norma de la relación lo que en el interior no se acepta, pero solamente una de las partes lo sabe y no lo comunica.

Es importante aprender lo determinante que es la conducta no verbal en el comportamiento humano, también escucho decir a mis pacientes, enfatizando, "si yo le dije esto..." y a la vez preguntarse ¿por qué entiende otra cosa? ; es porque no aprendemos a expresar abiertamente lo que sentimos y que nuestra conducta verbal concuerde con lo que sentimos y lo que expresamos, sino que aprendemos a decir lo que socialmente se considera que está "bien" y no lo que sentimos, y así vamos diciendo verbalmente una cosa y la conducta no verbal expresa otra.

Por su parte del tema de la intimidad conforme me iba adentrando se volvía cada vez más atractivo y estimulante, estudiarlo me permitió observar que el utilizar la palabra "intimidad" en nuestro lenguaje cotidiano esta muy lejos de lo que abarca todo el concepto, incluso observé que a veces mis pacientes consideran tener intimidad con su pareja, porque tienen relaciones sexuales, muy diferente de lo que arrojaron los resultados de esta investigación en cuanto a hablar de la vida sexual de la pareja, y confirma lo que concluyeron Waring et al. (1983) y Chelune et al. (1984) respecto a que son más importante las divulgaciones de intimidades que el hecho de tener relaciones sexuales en la vida de pareja.

6.2. LIMITACIONES Y SUGERENCIAS.

Al realizar la presente investigación se observó que como la aplicación de los instrumentos se realizó dentro de las instalaciones de una escuela primaria, a la que asisten los hijos de los sujetos encuestados, en algunos casos se mostraron renuentes o se negaron a contestar; probablemente debido al tipo de preguntas ya que existen algunas con relación a su vida sexual, o probablemente con el temor de que los identifiquen dentro del colegio de sus hijos, por lo que se trabajó con las personas que aceptaron hacerlo, tal vez debido a este punto la aplicación de los cuestionarios se alargó un poco más. Aparte de esto, no hubo ninguna otra situación que limitará la realización de este estudio.

Como se observó que el tema de la comunicación es tan extenso con relación a la vida en pareja, y aunque existen investigaciones que se han realizado, hay algunas líneas de investigación que se podrían estudiar, como por ejemplo, la comunicación y el manejo del poder en las parejas, la comunicación y el establecimiento de límites en la relación de pareja.

También sería importante estudiar estas mismas variables, comunicación e intimidad en la pareja, y como influyen en el desarrollo de los hijos, si alteran, afectan, facilitan o impiden el desarrollo de los hijos o la formación del autoconcepto de ellos, incluso considerar las líneas de desarrollo, poder e intimidad de los padres con relación a los hijos.

Se sugiere se realicen investigaciones longitudinales con el tema comunicación e intimidad en la pareja, incluso sería importante estudiar la relación que existe entre estas dos variables con la satisfacción marital; y poder observar los cambios que sufren estas y otras variables con el paso de los años en las mismas relaciones de pareja, lo cual nos ayudaría a conocer y ayudar más a la formación de las parejas.

Por último sugiero se realicen programas de entrenamiento de la vida en pareja, algo así como "educación para las parejas"; Ya que considero que con una buena educación en cuanto al campo de la comunicación y de, aparte del "amor" y del deseo de sacar adelante la relación, podrían desde el principio contar con herramientas que les puedan ayudar sobre la marcha a hacerle frente a los problemas que se van presentando y con el paso del tiempo poder modificar los patrones de conducta con respecto a las generaciones anteriores.

BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFIA.

- Argyle, M. y Tröwer, P. (1980). Tu y los demás: Formas de comunicación. México. Harla.
- Barragán, M. (1976). Interacción entre desarrollo individual y desarrollo familiar. Monografía No. 1. Asociación Mexicana de Psiquiatría Infantil: México.
- Beck, A. T. (1990). Con el amor no basta. México. Paidós.
- Blood, M. y Blood, B. (1980). Sociología del matrimonio actual. México. Pax-Mex.
- Bornstein, P. H. y Bornstein, T. M. (1992). Terapia de pareja. Enfoque conductual sistémico. Madrid. Pirámide.
- Boland, J. y Follingstad, D. (1987). The relationship between communication and marital satisfaction: a review. Journal of Sex. and Marital Therapy. 13(4), 286-313.
- Caillé, P. (1990). Familias y terapeutas. Lectura Sistémica de una Interacción. Buenos Aires. Nueva Visión.
- Caillé, P. (1992). Uno más uno son tres. La pareja revelada a sí misma. México. Paidós.
- Castilla, P. C. (Ed.) (1989). En Aranguren, J. L., Vejar, H., Camps, V., Peña-Marín, C., Puertólas, S., Gubern, R. y Verdi, V. (1989). De la intimidad. España. Autor.
- Castillo S. M., E. (1997), El significado psicológico de la intimidad en la pareja. Tesis de Maestría inédita. Instituto Mexicano de la Pareja.
- Chelune, G., Vosk, B., Sultan, F., Kirby, J. y Waring, E. (1984). Self-disclosure patterns in clinical and nonclinical couples. Journal of Clinical Psychology. 4 (1). 213-215.
- Danziger, K. (1982). Comunicación interpersonal. México. Manual Moderno.
- Echavarría, C.C. (1993). Estructura familiar y salud infantil. Una propuesta de análisis. En Danman, C. A.; Escobar, A.; Infante, C.; Mercado, F. J. y Robles, L. (Coords.) Familia, salud y sociedad. Universidad de Guadalajara, Instituto Nacional de Salud Pública, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social y El Colegio de Sonora.
- Enciclopedia Salvat diccionario, (1976). México. Salvat (Vol No. 1 y 3).

Engels, F. y Marx (1979). Origen de la familia de la propiedad privada y el estado. México. Época.

Feeney, J. y Noller, P. (1996). Adult attachment. California. Sage.

Fitzpatrick, M. (1988) Between husbands and wives: Communication in marriage. California. Sage.

Hawkins, J., Weisberg, C. y Ray, D. (1980). Spouse differences in communication style: Perception behavior. Journal of Marriage and the Family. Aqo. 585-593.

Herrasti, A. E. (1989). La quinta alternativa de la pareja; Nuevas perspectivas para la integración. México. Porrua.

Hidalgo, C. G. y Abarca, M. N. (1999) Comunicación Interpersonal: Programa de entrenamiento en habilidades sociales. México. Alfa Omega.

Jorgensen, S. y Gaudy, J. (1980). Self-disclosure and satisfaction in marriage: The relation examined. Family Relations. 29, 281-287.

Klemer, R. (1987). Hombre-mujer en el matrimonio: Comunicación, amor y ajuste psicosexual. México. Pax-Méx.

Lechuga, A. M. (2000). Comunicación marital y satisfacción sexual en la pareja. Tesis de Licenciatura. U.N.A.M.

Lemus H. R. (1996). Comunicación de pareja: Estudio preliminar de un instrumento para medir algunos trastornos. Tesis de Licenciatura. U.N.A.M.

Lerner, H. G. (1990). The dance of intimacy. New York. Harper y Row.

McCarthy, B. y E. (1992). Intimate marriage. New York. Carrol y Graf.

Minuchin, S. (1981). Familia y Terapia Familiar. Barcelona. Granica.

Minuchin, S. y Fishman, H. (1989). Técnicas de Terapia Familiar. México. Paidós.

Montero y López Lena, M. y Castillo, E. (1994). Construcción y validación de una escala para medir intimidad en el matrimonio. U.N.A.M. (manuscrito no publicado).

Murphy, D. C. y Mendelson, L. A. (1973). Communication and adjustment in marriage: Investigating the relationship. Family Process. 12, 317-326.

- Nina E., R. (1986). Exploración de la auto-divulgación marital. La Psicología Social en México. 1. 409-411.
- Nina E. R. (1985). Autodivulgación y satisfacción marital en matrimonios de México y Puerto Rico. Tesis de Maestría, U.N.A.M.
- Nina E. R. (1991). Comunicación marital y estilos de comunicación: construcción y validación. Tesis de Doctorado. U.N.A.M.
- Nina E. R. (1996). Psicología Contemporánea. 3(1). 66-67.
- Noller, P. y Fitzpatrick, M. (1988). Perspectives on marital interacción. Clevedon. Mispol.
- O'Neill, G y O'Neill, N. (1979). Matrimonio abierto. México. Grijalbo.
- Pick de W. S. y López V. A.M. (1984). Como investigar en las ciencias sociales. México. Trillas.
- Pick de W. S. y Andrade P. P. (1988). Relación entre el número de hijos, la satisfacción marital y la comunicación con el cónyuge. Salud Mental. II, año II No. 3, 15-18.
- Perlman, D. y Fehr, B. (1987). The development of intimate relationships. En Perlman, D. y Duck, S. (Eds.) Intimate Relationships: Development, Dynamics and Deterioration. California. Sage.
- Prager, K. (1995). The Psychology of Intimacy. New York. Guilford.
- Register, L. M. y Henley, T. B. (1992). The phenomenology of intimacy. Journal of Social and Personal Relationships, 9. 447-481.
- Reis, H.T. y Shaver P. (1988). Intimacy as an interpersonal process. En S. W. Duck (Ed.) Handbook of personal relationships. New York. John Wiley y Sons Ltd.
- Rivera A. S., Díaz L. R, Sánchez A. R y Alvarado H. V. (1996). Estilos y estrategias de poder: Un estudio exploratorio. La Psicología Social en México. VI, 310-315.
- Rodrigo, M. y Palacios, J. (Coords). (1998). Familia y Desarrollo Humano. Madrid. Alianza.
- Sanchez A. R., Ojeda G. A. y Liignan C. L., (1994). El Impacto de la comunicación marital. La Psicología Social en México. V, 146-153.

Shumm, W .R., Barnes, H., Bollman, S., Jurich, A. y Bugaighis, M. (1986). Self-disclosure an marital satisfaction revisited. Family Relations. 34, 241-247.

Tordjman, G. (1989). La Pareja: Realidades, problemas y perspectivas de la vida en común. México. Grijalbo.

Vilchis, L.. F.(1985). Conflictos matrimoniales y comunicación. Madrid. Narcea.

Waring, E. M., McElrath, D., Mitchell, P. y Derry, M. E. (1981). Intimacy and emotional ellness in the general population. Journal of Psychiatry. 26. 167-172.

Waring, E. M , McElrath, D., Lefcoe, D. y Weisz, G. (1983). Dimmensions of itimacy in marriage. Journal of Psychiatry. 44, 169-175.

Waring, E.M., Tillman, M., Frelick, L., Rusell, L. y Weisz, G. (1980). Concepts of intimacy in the general populati3n. Journal of Nervous Mmental Disease. 168 (8), 471-474.

Winkler, I. y Doherty, W. (1983). Communication styles and marital satisfaction in Israeli and American couples". Family Process. 22. 221-228.

ANEXO

INSTRUMENTOS DE MEDICION

ESCALA DE COMUNICACION MARITAL
ESCALA DE ESTILO DE COMUNICACION DEL
CONYUGE
ESCALA DE ESTILO DE COMUNICACION DE
LA PAREJA
ESCALA DE INTIMIDAD DE LA PAREJA

CUESTIONARIO

Se está realizando una investigación para conocer las características de la interacción marital. Por lo que se le pide su cooperación para contestar el presente cuestionario. La información que se proporcione será utilizada con fines estadísticos por lo que se le asegura la total confidencialidad de sus respuestas.

Su labor consiste en elegir la opción que refleje mejor su opinión acerca de las afirmaciones que se le presentan. No hay respuestas correctas o incorrectas. Conteste de manera sincera y espontánea cada reactivo que se le presenta, no tome mucho tiempo para seleccionar su respuesta.

Su primera impresión es la que cuenta. Sus respuestas deben reflejar lo que sucede **verdaderamente** en su hogar y no lo que le gustaría que sucediera.

De antemano reciba nuestro agradecimiento por su disposición y apoyo para colaborar en esta investigación.

Muchas Gracias.

DATOS GENERALES.-

Por favor marque con una "X", o bien llene el espacio que describa mejor su situación.

1. Género: 1. Masculino () 2. Femenino ()
2. Edad de usted : _____ años
3. Edad de su pareja: _____ años
4. Casado (a), 1. no () 2. sí ()
5. Tiempo de casado (a) _____ años, _____ meses.
6. Indique el grado máximo de estudios concluidos.
 1. Por usted _____
 2. Por su pareja _____
7. Cual es su ocupación? :
 - () 1. No trabaja
 - () 2. Hogar
 - () 3. Comerciante
 - () 4. Técnico
 - () 5. Empleado
 - () 6. Funcionario
 - () 7. Ejecutivo
 - () 8. Profesionista Independiente
 - () 9. Otro, especifique _____
8. Cuanto gana al mes? :
 - () 1. Menos de N\$ 2,500
 - () 2. De N\$ 2,500 a 5,000
 - () 3. De N\$ 5,000 a 7,500
 - () 4. De N\$ 7,500 a 10,000
 - () 5. Más de N\$ 10,000

A CONTINUACION SE PRESENTA UNA LISTA DE TEMAS QUE SE REFIEREN A DIFERENTES ASPECTOS SOBRE LA PAREJA Y EL MATRIMONIO. POR FAVOR MARQUE CON UNA "X" EL NUMERO QUE CORRESPONDA A LA RESPUESTA QUE INDIQUE QUE TANTO USTED LE PLATICA A SU PAREJA SOBRE DICHS TEMAS.

		Poco			Mucho	
		1	2	3	4	5
1.	Lo que me hace sentir tranquilo(a).....	1	2	3	4	5
2.	Lo que me disgusta de sus amistades.....	1	2	3	4	5

		Poco		Mucho		
		1	2	3	4	5
3.	Los problemas que tengo en mi trabajo.	1	2	3	4	5
4.	Las cosas que me disgustan de él (ella).	1	2	3	4	5
5.	De quién debe hablar los temas delicados con los hijos.	1	2	3	4	5
6.	Las situaciones en que desconfió de él (ella).	1	2	3	4	5
7.	Lo que hago en mi trabajo.	1	2	3	4	5
8.	De que deben hacer los hijos en su tiempo libre.	1	2	3	4	5
9.	Lo que me disgusta físicamente de él (ella).	1	2	3	4	5
10.	Lo que me disgusta de mi trabajo.	1	2	3	4	5
11.	Las situaciones en que me enoja con su familia.	1	2	3	4	5
12.	Las situaciones por las que siento rencor.	1	2	3	4	5
13.	De lo que me dá vergüenza.	1	2	3	4	5
14.	De como me siento en mi trabajo.	1	2	3	4	5
15.	De quién, debe disciplinar a los hijos.	1	2	3	4	5
16.	Las cosas que me causan tristeza.	1	2	3	4	5
17.	Las amistades que no me gusta que tenga.	1	2	3	4	5
18.	El tiempo que mi cónyuge dedica a nuestro matrimonio.	1	2	3	4	5
19.	Plático con mi pareja más de hecho que de sentimientos.	1	2	3	4	5
20.	Las cosas que me deprimen.	1	2	3	4	5
21.	De lo que no me gusta de mi familia.	1	2	3	4	5
22.	Lo que pienso de él (ella).	1	2	3	4	5
23.	La conducta de los hijos fuera del hogar.	1	2	3	4	5
24.	Las cosas que no tolero de él (ella).	1	2	3	4	5
25.	Los castigos a los hijos.	1	2	3	4	5
26.	De que no se debe hablar con los hijos.	1	2	3	4	5
27.	La forma como él (ella) trata a los problemas.	1	2	3	4	5
28.	Cuando su familia se mete en nuestras vidas.	1	2	3	4	5
29.	La frecuencia con que tenemos relaciones sexuales.	1	2	3	4	5
30.	Lo que me hace sentir mal.	1	2	3	4	5
31.	Porqué no quiero tener relaciones sexuales.	1	2	3	4	5
32.	Las cosas que me dan miedo.	1	2	3	4	5
33.	De quién, es responsable de los problemas en la relación.	1	2	3	4	5
34.	Los aspectos negativos de nuestra relación.	1	2	3	4	5
35.	Cuando tenemos algún problema en nuestra relación.	1	2	3	4	5
36.	Los secretos que me confían los hijos.	1	2	3	4	5
37.	La forma en que me pide que tengamos relaciones sexuales.	1	2	3	4	5

		Poco			Mucho	
		1	2	3	4	5
38.	De visitar a mi familia.	1	2	3	4	5
39.	Lo que me desagrada de su persona.	1	2	3	4	5
40.	De lo que no me gusta de su familia.	1	2	3	4	5
41.	De los momentos en que le tengo confianza.	1	2	3	4	5
42.	De qué hago en mi tiempo libre.	1	2	3	4	5
43.	La opinión que tengo de su familia.	1	2	3	4	5
44.	Su reacción cuando no quiero tener relaciones sexuales.	1	2	3	4	5
45.	Las cosas positivas de mi familia.	1	2	3	4	5
46.	Lo que me disgusta de su arreglo personal.	1	2	3	4	5
47.	Las cosas que me disgustan de nuestra vida sexual.	1	2	3	4	5
48.	De que nos visite su familia.	1	2	3	4	5
49.	El interés que tiene mi pareja en lo que yo hago.	1	2	3	4	5
50.	La escuela a que deben asistir nuestros hijos.	1	2	3	4	5
51.	Las cosas positivas de su familia.	1	2	3	4	5
52.	Cuando me siento insatisfecho (a) sexualmente.	1	2	3	4	5
53.	De que nos visite mi familia.	1	2	3	4	5
54.	Las situaciones en que me enoja con mi familia.	1	2	3	4	5
55.	Los problemas que tiene en su trabajo.	1	2	3	4	5
56.	Lo que me gusta de mi trabajo.	1	2	3	4	5

A CONTINUACION ENCONTRARA UN GRUPO DE ADJETIVOS QUE SIRVEN PARA DESCRIBIR COMO ES USTED AL PLATICARLE A SU PAREJA. POR FAVOR, DEBERA DAR UNA SOLA RESPUESTA PARA CADA RENGLON, PONIENDO UNA "X" EN EL ESPACIO QUE CORRESPONDA.

Ejemplo: Nada amoroso ___ ___ ___ ___ ___ Muy amoroso

SI USTED SE CONSIDERA UNA PERSONA MUY AMOROSA AL PLATICARLE A SU PAREJA, PONGA UNA "X" EN EL ESPACIO MAS CERCANO A LAS PALABRAS "MUY AMOROSO", SI SE CONSIDERA NADA AMOROSO, PONGA LA "X" EN EL ESPACIO MAS CERCANO A LAS PALABRAS "NADA AMOROSO", SI NO SE PERCIBE MUY AMOROSO PERO TAMPOCO NADA AMOROSO, PONDRA LA "X" EN MEDIO.

RECUERDE: CUANTO MAS CERCANA PONGA LA "X" DEL ADJETIVO, ESTO INDICARA QUE SE POSEE EN UN GRADO MAYOR ESA CARACTERISTICA.

CUANDO PLATICO CON MI PAREJA SOY

Nada conflictivo (a) ___ ___ ___ ___ ___ Muy conflictivo (a)

Nada callado (a) ___ ___ ___ ___ ___ Muy callado (a)

Nada seco (a) ___ ___ ___ ___ ___ Muy seco (a)

Nada activo (a) ___ ___ ___ ___ ___ Muy activo (a)

Nada amable ___ ___ ___ ___ ___ Muy amable

Nada afectuoso (a) ___ ___ ___ ___ ___ Muy afectuoso (a)

Nada frío (a) ___ ___ ___ ___ ___ Muy frío (a)

Nada cortés	___	___	___	___	___	Muy cortés
Nada conciliador	___	___	___	___	___	Muy conciliador
Nada agresivo (a)	___	___	___	___	___	Muy agresivo (a)
Nada dominante	___	___	___	___	___	Muy dominante
Nada gritón (a)	___	___	___	___	___	Muy gritón (a)
Nada rebuscado (a)	___	___	___	___	___	Muy rebuscado (a)
Nada confuso (a)	___	___	___	___	___	Muy confuso (a)
Nada temperamental	___	___	___	___	___	Muy temperamental

A CONTINUACION ENCONTRARA UN GRUPO DE ADJETIVOS QUE SIRVEN PARA DESCRIBIR COMO ES SU PAREJA AL PLATICARLE A USTED. POR FAVOR CONTESTE EN LOS RENGLONES DE ABAJO COMO EN EL CUESTIONARIO ANTERIOR.

CUANDO MI PAREJA ME PLATICA ES

Nada callado (a)	___	___	___	___	___	Muy callado (a)
Nada seco (a)	___	___	___	___	___	Muy seco (a)
Nada activo (a)	___	___	___	___	___	Muy activo(a)
Nada amable	___	___	___	___	___	Muy amable
Nada accesible	___	___	___	___	___	Muy accesible
Nada irrespetuoso (a)	___	___	___	___	___	Muy irrespetuoso (a)
Nada calmado (a)	___	___	___	___	___	Muy calmado (a)
Nada afectuoso (a)	___	___	___	___	___	Muy afectuoso (a)
Nada frío (a)	___	___	___	___	___	Muy frío (a)
Nada cortés	___	___	___	___	___	Muy cortés
Nada nervioso (a)	___	___	___	___	___	Muy nervioso (a)
Nada conciliador	___	___	___	___	___	Muy conciliador
Nada fuerte	___	___	___	___	___	Muy fuerte
Nada agresivo (a)	___	___	___	___	___	Muy agresivo (a)
Nada dominante	___	___	___	___	___	Muy dominante
Nada inaccesible	___	___	___	___	___	Muy inaccesible
Nada gritón (a)	___	___	___	___	___	Muy gritón (a)
Nada distraído (a)	___	___	___	___	___	Muy distraído (a)
Nada débil	___	___	___	___	___	Muy débil
Nada rebuscado (a)	___	___	___	___	___	Muy rebuscado (a)
Nada confuso (a)	___	___	___	___	___	Muy confuso (a)
Nada temperamental	___	___	___	___	___	Muy temperamental

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

105

POR FAVOR, PONGA UNA 'X' SOBRE LA OPCION QUE REFLEJE MEJOR SU OPINION ANTE CADA AFIRMACION QUE SE LE PRESENTA DE ACUERDO CON LA SIGUIENTE CLAVE:

SIEMPRE(S), CASI-SIEMPRE(CS), A-VECES(AV), CASI-NUNCA(CN), NUNCA(N).

										SIEMPRE (S)
										CASI SIEMPRE (CS)
										A VECES (AV)
										CASI NUNCA (CN)
										NUNCA (N)
1.	A mi pareja le es indiferente buscar el tiempo para estar conmigo.	N	CN	AV	CS	S				
2.	Busco tiempo para estar con mi pareja.	N	CN	AV	CS	S				
3.	Mi pareja disfruta cuando estamos solos.	N	CN	AV	CS	S				
4.	Me aburre la idea de quedarme a solas con mi pareja.	N	CN	AV	CS	S				
5.	Me cuesta trabajo decirle a mi pareja lo que me disgusta de el (ella). ...	N	CN	AV	CS	S				
6.	Desapruebo a mi pareja.	N	CN	AV	CS	S				
7.	Desconozco lo que siente mi pareja.	N	CN	AV	CS	S				
8.	Dudo que mi pareja me quiera.	N	CN	AV	CS	S				
9.	Evito hablar de sexo con mi pareja.	N	CN	AV	CS	S				
10.	Mi pareja está dispuesta a escuchar mis problemas.	N	CN	AV	CS	S				
11.	Me disgusta el comportamiento de mi pareja.	N	CN	AV	CS	S				
12.	Cuento con mi pareja cuando estoy en problemas.	N	CN	AV	CS	S				
13.	El sexo es lo mas importante en la relación con mi pareja.	N	CN	AV	CS	S				
14.	Evito escuchar a mi pareja cuando se enoja.	N	CN	AV	CS	S				
15.	Mi pareja me dice lo que siente.	N	CN	AV	CS	S				
16.	Siento que conozco poco a mi pareja.	N	CN	AV	CS	S				
17.	Me río con mi pareja.	N	CN	AV	CS	S				
18.	Le demuestro mi cariño a mi pareja.	N	CN	AV	CS	S				
19.	Plático de mis deseos sexuales con mi pareja.	N	CN	AV	CS	S				
20.	Plático con mi pareja más de hechos que de sentimientos.	N	CN	AV	CS	S				
21.	Siento que a mi pareja le disgusta mi manera de ser.	N	CN	AV	CS	S				
22.	Para mi, el sexo es secundario en la relación con mi pareja.	N	CN	AV	CS	S				
23.	Me cuesta trabajo identificarme con los sentimientos de mi pareja.	N	CN	AV	CS	S				
24.	Tengo de que platicar, cuando me quedo a solas con mi pareja.	N	CN	AV	CS	S				
25.	Mi pareja desconfía de mí.	N	CN	AV	CS	S				
26.	Siento que conozco a mi pareja.	N	CN	AV	CS	S				
27.	Mi pareja disfruta estar a solas conmigo.	N	CN	AV	CS	S				
28.	Mi pareja bromea conmigo.	N	CN	AV	CS	S				
29.	Procuró entender los puntos de vista de mi pareja.	N	CN	AV	CS	S				
30.	La gente nos ve unidos.	N	CN	AV	CS	S				

SIEMPRE (S)
 CASI SIEMPRE (CS)
 A VECES (AV)
 CASI NUNCA (CN)
 NUNCA (N)

- | | | | | | | |
|-----|---|---|----|----|----|---|
| 31. | Mi pareja comparte conmigo sus fantasías sexuales. | N | CN | AV | CS | S |
| 32. | Confío mis sentimientos a mi pareja. | N | CN | AV | CS | S |
| 33. | Para mi pareja, el sexo es secundario en nuestra relación. | N | CN | AV | CS | S |
| 34. | Te miento a mi pareja. | N | CN | AV | CS | S |
| 35. | Siento que mi pareja realmente me conoce. | N | CN | AV | CS | S |
| 36. | Me identifico con los sentimientos de mi pareja. | N | CN | AV | CS | S |
| 37. | Tengo mucho en común con mi pareja. | N | CN | AV | CS | S |
| 38. | Me siento muy unida(o) a mi pareja. | N | CN | AV | CS | S |
| 39. | Cuento con el apoyo emocional de mi pareja. | N | CN | AV | CS | S |
| 40. | Me siento excluida(o) de los planes personales de mi pareja. | N | CN | AV | CS | S |
| 41. | Mi pareja está alrededor de mi pero no lo siento conmigo. | N | CN | AV | CS | S |